

**UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS Fundada en 1551**

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

E.A.P. LINGÜÍSTICA

# **TOPONIMIA EN EL GRAN PAJONAL CON ESPECIAL ATENCIÓN A LOS TOPÓNIMOS DE AFILIACIÓN ASHANINKA**

**TESIS** Para obtener el Título Profesional de **LICENCIADA EN LINGÜÍSTICA**

:

**MAGGIE MABELL ROMANI MIRANDA**

**LIMA, PERU 2004**



..	1
<b>AGRADECIMIENTOS .</b>	<b>3</b>
<b>ABREVIATURAS . .</b>	<b>5</b>
<b>SIGLAS .</b>	<b>7</b>
<b>INTRODUCCIÓN .</b>	<b>9</b>
<b>CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO. . .</b>	<b>13</b>
<b>1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA. . .</b>	<b>13</b>
<b>2. DELIMITACIÓN DE LOS OBJETIVOS. . .</b>	<b>14</b>
<b>3. HIPOTESIS. .</b>	<b>15</b>
<b>4. JUSTIFICACION E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACION TOPONIMICA EN EL GRAN PAJONAL. .</b>	<b>15</b>
<b>5. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO. . .</b>	<b>16</b>
<b>6. METODOLOGÍA. .</b>	<b>17</b>
<b>6.1. Descripción de la metodología. .</b>	<b>17</b>
<b>6.2. Procedimientos. .</b>	<b>18</b>
<b>7. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACION . .</b>	<b>19</b>
<b>CAPÍTULO II. LINEAMIENTOS CONCEPTUALES. .</b>	<b>21</b>
<b>1. TERMINOLOGÍA TOPONÍMICA: . .</b>	<b>21</b>
<b>CAPÍTULO III. LA LENGUA ASHANINKA. .</b>	<b>25</b>
<b>1. LA LENGUA ASHANINKA Y SUS CARACTERÍSTICAS. .</b>	<b>25</b>
<b>1.1 Las variedades de la lengua ashaninka. .</b>	<b>25</b>
<b>1.2 Contactos del ashaninka con otras lenguas. .</b>	<b>27</b>
<b>1.3 El asheninka del Pajonal. .</b>	<b>28</b>
<b>1.4 Características lingüísticas del ashaninka. .</b>	<b>28</b>
<b>1.5 Reglas de estructura morfémica del asheninka del Pajonal. .</b>	<b>36</b>
<b>1.6 Reglas fonológicas del asheninka del Pajonal.<sup>10</sup> .</b>	<b>37</b>

<sup>10</sup> Para la definición mínima de los fonemas la autora se basa en el sistema propuesto por Chomsky y Halle en 'The Sound Pattern of English' a excepción del rasgo grave, el cual es utilizado en vez del coronal por su funcionalidad.

<b>CAPÍTULO IV. TOPONOMÁSTICA Y TOPONIMIA ASHANINKA. .</b>	<b>43</b>
<b>1.LA ONOMÁSTICA. .</b>	<b>43</b>
1.1. La toponimia o toponomástica. . .	44
1.2. El sistema de denominación. . .	46
1.3. La importancia del estudio toponímico. . .	48
<b>2. TOPONIMIA ASHANINKA. .</b>	<b>48</b>
2.1. Visión y denominación de los ashaninka. . .	49
2.2. Los agentes de la configuración geográfica. . .	50
2.3. La denominación y la transmisión de los topónimos en El Gran Pajonal. .	52
<b>CAPÍTULO V. INFORMACIÓN GEOGRÁFICA E HISTÓRICA SOBRE EL TERRITORIO DE EL GRAN PAJONAL . . .</b>	<b>55</b>
<b>1. UBICACIÓN Y TOPOGRAFÍA DEL ÁREA DE ESTUDIO. .</b>	<b>55</b>
<b>2. BREVE HISTORIA DE EL GRAN PAJONAL. . .</b>	<b>57</b>
2.1. Las misiones y la colonización en el Gran Pajonal. . .	57
2.2. La demarcación del territorio indígena y la formación de las primeras comunidades en el Gran Pajonal. . .	60
2.3. Situación actual de los asheninkas pajonalinos: . .	60
<b>CAPÍTULO VI. ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE LOS TOPÓNIMOS DE EL GRAN PAJONAL. . .</b>	<b>63</b>
<b>1. AFILIACIÓN LINGÜÍSTICA DE LOS TOPÓNIMOS. . .</b>	<b>63</b>
1.1. Selección de los topónimos de afiliación ashaninka: variedad asheninka pajonalino . .	66
1.2. TRANSCRIPCIÓN FONÉTICA DE LOS TOPÓNIMOS. . .	68
<b>2. ANÁLISIS MORFOLÓGICO DE LOS TOPÓNIMOS. . .</b>	<b>68</b>
2.1. SEMÁNTICA DE LOS SUFIJOS. . .	69
2.2. LO QUE DESIGNAN LAS RAÍCES DE LOS TOPÓNIMOS. . .	82
<b>3. ESTRUCTURA SINTÁCTICA DE LOS TOPÓNIMOS DE AFILIACIÓN ASHANINKA.     . . .</b>	<b>84</b>
<b>4. CLASIFICACIÓN DE LOS TOPÓNIMOS . . .</b>	<b>88</b>
<b>CAPÍTULO VII. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS. . .</b>	<b>91</b>
<b>1. CONFRONTACIÓN DE HIPÓTESIS . .</b>	<b>91</b>

<b>CAPÍTULO VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES. .</b>	<b>99</b>
<b>1. CONCLUSIONES GENERALES: . .</b>	<b>99</b>
<b>2. CONCLUSIONES ESPECÍFICAS. . .</b>	<b>100</b>
<b>3. RECOMENDACIONES FINALES. .</b>	<b>102</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .</b>	<b>103</b>
<b>ANEXOS .</b>	<b>109</b>
1. MAPA DE EL GRAN PAJONAL. . .	109
2. COLECCIÓN DE MAPAS Y CROQUIS DEL TERRITORIO ASHANINKA Y ASHENINKA. .	110
3. FOTOS DE LA ZONA. .	114
4. PROPUESTA DE FICHAS TOPONÍMICAS Y ENTREVISTAS PARA SER APLICADAS EN LA ZONA. .	118
5. DATOS DE LOS ENCUESTADOS. .	122



---

**DEDICATORIA:** *Padres: Por sus desvelos, los míos. A quienes investigan y trabajan por el desarrollo de la Amazonía peruana manteniendo viva la esperanza a pesar del gran desafío. A quienes pasaron toda una tarde escuchando a los asheninka y terminaron despidiéndose en idioma con un 'hataana' Al antiguo, al guerrero, al que con su chekopi pinta de rojo al tzijo en el cielo.*



## AGRADECIMIENTOS

*“Gracias Señor por bendecirme en todas las cosas que emprendo. Gracias por estar cuando las cosas van mal, dándome la fuerza para seguir hasta donde tú has destinado que debo llegar”*

Quiero dejar expreso mi agradecimiento profundo a los asheninka de El Gran Pajonal, en la persona de Pascual Camayteri Fernández, jefe de la Organización Asheninka de El Gran Pajonal, OAGP, por brindarme la oportunidad de desarrollar mi investigación en su hermoso pajonal. A mi amigo Denis Camayteri Sánchez por su apoyo y colaboración en la traducción de algunas versiones y testimonios.

A la UNMSM, Institución que financió esta investigación, en tal virtud va mi agradecimiento al Dr. Julio César Krüger, Decano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

Guardo especial reconocimiento a mi asesor y maestro, Gustavo Solís, por su apoyo constante, su ánimo, su confianza y su sabio aporte a este trabajo; pero sobre todo por enseñarme que la investigación en el campo merece una mirada más acuciosa.

Agradezco a mi maestra Elsa Vílchez, por permitirme investigar en El Gran Pajonal. Asimismo reconozco todo su apoyo intelectual que me ha permitido optimar y concluir este trabajo.

A mis maestros, Alicia Alonzo y Pedro Falcón, por sus exigencias y acertadas sugerencias a los borradores de esta tesis y por su el tiempo que dedicaron a la corrección y perfeccionamiento de este trabajo. Asimismo, reconozco de modo especial sus alicientes que, desde un inicio hasta hoy, me han impulsado como lingüista.

Agradezco infinitamente a Fernando García Rivera por permitirme divulgar información inédita que pertenece al Documento de trabajo que él presentó al Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana (Iquitos, AIDSESEP-ISPP). De igual manera, reconozco sus sabios aportes al borrador final de esta tesis.

Al personal del CILA, en la persona de Orieta Cruz directora del CENDOC, por su disposición y paciencia con mi investigación.

Reconozco a mi compañero de aula Edinson Huamancayo con quien emprendí esta aventura de la investigación toponomástica en El Gran Pajonal. Debo mencionar que algunos de los datos del presente estudio son extraídos de las entrevistas que él mismo efectuó a algunos pobladores de la zona pajonalina durante nuestra segunda visita a la zona.

Agradezco a David Weber, Cathy Marlett, Steve Marlett y Diana Gonzales, por la valiosa bibliografía proporcionada para este trabajo, por sus alientos y consejos en todo momento.

Doy mil gracias a mis padres, Guillermo Romani y Ethel Miranda, por ayudarme a crecer en la vida, por darme la oportunidad de ser lo que soy.

Finalmente, a quien comprende mis ausencias, por su sapiencia que le genera paciencia, gracias David Ballardo.

**Maggie M. Romani Miranda.**



---

## ABREVIATURAS

<b>[Pos]</b>	: Posesiva
<b>1PI</b>	: Primera persona inclusiva plural
<b>3F</b>	: Tercera persona femenina
<b>3M</b>	: Tercera persona masculina
<b>A</b>	: Adjetivo
<b>Adj.:</b>	Adjetivo
<b>C</b>	: Consonante
<b>clas.:</b>	Clasificador
<b>E</b>	: Epentético
<b>esp.</b>	: Especie
<b>et.</b>	p.: Etimología popular
<b>FA</b>	: Frase Adjetiva
<b>FN</b>	: Frase Nominal
<b>FP.:</b>	Frase Preposicional
<b>L</b>	X : Lengua X
<b>L1</b>	: Primera lengua
<b>L2</b>	: Segunda lengua
<b>LOC</b>	: Locativo
<b>N</b>	: Nombre

- N°** : Número
- NF** : No Futuro
- P** : Preposición
- PERF** : Perfectivo
- pers.** : Persona
- PI.** : Plural
- S.A.:** Sociedad Anónima
- S.F.** : Sin Fecha
- V** : Vocal
- PRIV** : Privativo
- s.:** Siglo

---

## SIGLAS

- ADE**  
: Área de Desarrollo Educativo
- AIDSESP**  
: Asociación Interétnica de la Selva Peruana
- CAAAP**  
: Centro Amazónico Antropológico de Aplicación Práctica
- CCNN**  
: Comunidades Nativas
- CILA**  
: Instituto de Investigaciones de Lingüística Aplicada
- EIB**  
: Educación Intercultural Bilingüe
- FLCH**  
: Facultad de Letras y Ciencias Humanas
- ILV**  
: Instituto Lingüístico de Verano
- INEI**  
: Instituto Nacional de Estadística e Informática
- ISPPL**  
: Instituto Superior Pedagógico Público de Loreto
- IWGIA**  
: Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas
- OAGP**  
: Organización Asheninka de El Gran Pajonal
- UNMSM**  
: Universidad Nacional Mayor de San Marcos



# INTRODUCCIÓN

Este trabajo es un estudio sincrónico de los topónimos del área conocida como El Gran Pajonal (Selva Central). Nuestro interés apunta a las emisiones lingüísticas de la lengua ashaninka que funcionan como nombres de entidades geográficas de la zona mencionada. Atendiendo tanto al significante como al significado de los topónimos, trataremos de esclarecer, las funciones de estos signos lingüísticos dentro del contexto cultural ashaninka.

Aunque los trabajos de toponimia se han ido incrementando y perfeccionando con el tiempo, debemos señalar que no se han hecho estudios lingüísticos de toponimia en El Gran Pajonal. En este sentido, tenemos la convicción de que un estudio como éste contribuirá con la descripción de la toponomástica amazónica; además, será de real importancia para quienes investigan las diferentes realizaciones del fenómeno lingüístico en la lengua ashaninka.

Por otra parte, somos conscientes de las limitaciones de este estudio. Reconocemos, por ejemplo, la necesidad de un análisis diacrónico exhaustivo, ya que dentro del corpus obtenido figuran ciertos topónimos de los cuales no se ha llegado a determinar su contenido semántico, sea esto por la carencia de información bibliográfica que no permitió corroborar las afirmaciones acerca del significado de un nombre tópico; o por la oscuridad semántica producto de una variación considerable de su estructura lingüística. En este sentido, queremos señalar que sólo nos remitiremos al estudio sincrónico de los topónimos de los cuales hayamos obtenido información suficiente, concreta y fundamentada para nuestro análisis.

El levantamiento de los datos no sólo refleja un corpus de nombres o topónimos de la región, sino, contiene todo un conjunto de información sobre la narrativa ashaninka (mitos y cuentos) que tratan sobre la formación de lugares y la correspondiente denominación de los mismos. La tradición oral encontrada en las diversas historias que dan cuenta sobre la formación de los topónimos, son reflejo de la creación cultural y parte de la identidad de los asheninka pajonalinos. Creemos que este aspecto puede ser desarrollado con mayor detención, apoyándose en los estudios de corte antropológico y literario.

No obstante, tenemos la convicción de que nuestro estudio ha dado frutos muy útiles para la sociedad. Como se verá al leer el trabajo, nuestra investigación echa a la luz la necesidad de una labor interdisciplinaria que dé una nueva orientación a aquellos trabajos realizados en la floresta amazónica del Perú. Ahora toca una mirada más exigente y una nueva actitud de los tecnócratas, especialistas en temas de Amazonía, quienes deberían considerar al trabajo toponímico como la puerta a un testimonio de desarrollo más sostenible en la selva peruana.

Para sintetizar el modo en que se ha organizado la presente investigación, haremos mención de los VIII capítulos en que la hemos dividido:

El Capítulo I: PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO, este apartado contiene los puntos: 1. LA FORMULACIÓN DEL PROBLEMA que define el problema de nuestra investigación; 2. LA DELIMITACIÓN DE LOS OBJETIVOS, el cual contiene las metas generales y específicas que pretendemos alcanzar; el punto 3. HIPÓTESIS, donde se plantea tres supuestos que pretendemos demostrar mediante el estudio toponímico; continúa el punto 4. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN, que demuestra el valor que puede alcanzar un estudio toponímico en la zona de El Gran Pajonal; sigue el punto 5. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO, que contiene los trabajos previos sobre toponimia en la zona mencionada, así como en otras zonas del Perú; finalmente el punto 6. METODOLOGÍA EMPLEADA, muestra toda la parte operativa que nos ha servido como base para organizar la experiencia, recoger los datos, y finalmente procesar la información. De este modo, tenemos la primera parte, denominada 6.1. DESCRIPCIÓN DE LA METODOLOGÍA, ésta se subdivide a su vez en 6.1.1. Tipo de investigación, que contiene los métodos que hemos utilizado; 6.1.2. Población y muestra de estudio, que presenta el universo o cobertura de nuestro estudio, así como el tipo de muestreo empleado; finalmente 6.1.3. Técnicas e instrumentos para el levantamiento de datos, donde se presentan las habilidades y herramientas elaboradas y utilizadas durante el trabajo de campo.

Seguidamente se presenta el punto 6.2. PROCEDIMIENTOS que se subdivide en los puntos 6.2.1. Procedimientos de recolección de datos, en donde se desarrolla la manera en que hemos realizado el trabajo de gabinete y de campo; precisando tanto la secuencia lógica como temporal, así como los controles efectuados durante nuestra visita a la zona pajonalina; y el punto 6.2.2. Técnicas de procedimiento y análisis de datos, que señala la manera cómo hemos venido analizando, tabulando e interpretando los datos recogidos en la zona investigada.

Cierra este primer capítulo, el punto 7. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN, en

---

donde se menciona las dificultades y limitaciones de nuestro estudio.

En el Capítulo II: LINEAMIENTOS CONCEPTUALES. Aquí se comentan, a groso modo, algunos conceptos de la toponomástica que serán abordados nuevamente en El Capítulo IV: Toponomástica y toponimia ashaninka, para poder desarrollar aspectos más relevantes que no han sido especificados en este capítulo.

El Capítulo III: LA LENGUA ASHANINKA, contiene información sobre la lengua ashaninka, con especial atención a su variedad: el asheninka pajonalino o asheninka del Pajonal.

El Capítulo IV: TOPONOMÁSTICA Y TOPOPONIMIA ASHANINKA, desarrolla aspectos de la toponomástica en general, así como cuestiones referentes al sistema de denominación y cosmovisión de los ashaninka.

El Capítulo V: INFORMACIÓN GEOGRÁFICA E HISTÓRICA SOBRE EL TERRITORIO DE EL GRAN PAJONAL, presenta a groso modo algunos datos generales sobre el contexto geográfico, actual e histórico de El Gran Pajonal que nos ayudarán a tener mayor perspectiva sobre la zona investigada, así como la topografía y otras características. Dentro de la parte histórica se podrán apreciar los datos sobre algunos pueblos o misiones fundados, los cuales constituyen algunos de los topónimos recogidos por las crónicas.

El Capítulo VI: ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE LOS TOPÓNIMOS DE EL GRAN PAJONAL, contiene el examen o análisis de los topónimos desde la perspectiva etimológica, morfológica, y semántica. Para esta parte hemos procedido con los siguientes pasos:

- Primero hemos seleccionado los topónimos de afiliación ashaninka, específicamente de la variedad asheninka pajonalino, y los hemos transcrito fonéticamente.
- Seguidamente hemos procedido con el análisis morfológico. Para ello nos remitiremos a las bases teóricas sobre la morfología y la frase nominal en el ashaninka. Asimismo, esta parte incluye la explicación semántica de los morfemas de los topónimos.
- Finalmente hemos realizado un análisis sobre la motivación y las clases de topónimos que existen en la zona.

El Capítulo VII: INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS, presenta nuestra discusión sobre los hallazgos durante nuestro análisis; sobre la base del marco conceptual y de las hipótesis planteadas.

El Capítulo VIII: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES, es nuestro último capítulo; este exhibe en 1. CONCLUSIONES las que hemos llegado luego de nuestro análisis y en 2. RECOMENDACIONES, las sugerencias para posteriores trabajos en la zona.

Luego de la bibliografía respectiva y al final de nuestro trabajo se podrá encontrar, a modo de Apéndice, el mapa de la zona de El Gran Pajonal, y una colección de mapas recolectados a lo largo de nuestra investigación; también se anexan fotos de la zona, una propuesta de ficha toponímica para la recolección de topónimos en El Gran Pajonal y el

modelo de encuesta que se aplicó. Finalmente se anexa la relación de nuestros entrevistados con sus respectivos datos.

# CAPÍTULO I. PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO.

## 1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.

El Perú es un espacio geográfico que alberga a diversos grupos humanos con sus respectivas lenguas y culturas; en este sentido, es multilingüe y pluricultural. El Gran Pajonal, área situada entre los ríos Ucayali, Tambo, Perené y Pichis representa una parte de ese espacio. En este lugar están asentados los hablantes de la lengua ashaninka, específicamente de la variedad asheninka pajonalino, quienes se autodenominan asheninka.

Las múltiples investigaciones sobre la lengua y cultura de los asheninka pajonalinos han permitido reconocer y valorar a este grupo de la Amazonía peruana. Sin embargo, la historia de estos peruanos y su territorio está signada por desplazamientos producto de la violencia política y la colonización. Esta última viene provocando cambios que no sólo afectan a la lengua, sino a la sociedad asheninka. De igual modo, los efectos de una administración no sostenible de los recursos naturales, están alterando los patrones de supervivencia y ocasionando pérdida de los conocimientos tradicionales.

Toda esta situación nos hace reflexionar sobre el enfoque que deben tener las

próximas investigaciones en esta parte de la Amazonía peruana: El fortalecimiento de identidades lingüísticas y culturales de los asheninka. Los asheninka necesitan saber más de sí mismos y de quienes circundan sus fronteras.

Los estudios toponomásticos caracterizan a los topónimos como parte integrante de la historia de un grupo humano y forman parte de la identidad de los distintos pueblos de nuestro país. Los topónimos no sólo son testimonio de la lengua o lenguas usadas, sino que nos indican acerca de la historia, poblamiento y organización social de un pueblo, pero también nos dan pautas sobre la relación del hombre con su medio ambiente.

Aún no hay un trabajo lingüístico sobre toponimia de El Gran Pajonal, en este sentido, tenemos la convicción que un estudio de toponimia sobre la zona pajonalina contribuirá con el conocimiento de varios aspectos de los asheninka -no cubiertos aún- y con ese 'saber más de sí mismos' de los asheninka.

La caracterización de esta problemática, nos lleva a plantear las siguientes interrogantes:

- ¿Qu características lingüísticas estructurales se observan en la toponimia de El Gran Pajonal?
- ¿Qu entidades son denominadas por los asheninka pajonalinos?
- ¿Cuáles son los elementos naturales y culturales que motivan la denominación?
- ¿Qué clases de topónimos se registran en esta área demográfica?

## **2. DELIMITACIÓN DE LOS OBJETIVOS.**

Determinar cómo se constituyen los topónimos de El Gran Pajonal y cómo funciona el mecanismo lingüístico (conjunto de reglas gramaticales) que da cuenta de la formación de estas emisiones lingüísticas, serán algunas de las tareas que se desarrollan en este trabajo. Además, si reconocemos que por la información que guardan los topónimos acerca de los aspectos o acontecimientos que los originan se convierten en términos descriptivos, será necesario indagar qué tipo de información semántica contienen los topónimos pajonalinos.

Por otra parte, también pretendemos llegar a conocer qué entidades son denominadas por los asheninka de El Gran Pajonal y cuáles son sus motivaciones para nombrar a esas entidades. Finalmente, queremos llegar a conocer qué tipo de topónimos existen en la zona pajonalina.

Todo lo anterior permitirá el cumplimiento de las siguientes metas:

### **Metas generales:**

- Promover con el fortalecimiento las identidades lingüísticas y culturales de los asheninka de El Gran Pajonal.

- Fomentar los estudios toponímicos del área amazónica peruana.
- Subrayar la importancia de los estudios multidisciplinarios en la Toponimia.

**Metas específicas:**

- Recolectar y analizar lingüísticamente la mayor cantidad de topónimos de la zona pajonalina.
- Establecer a través de nuestro análisis, si hay predominio de lo indígena sobre lo no indígena en esta área demográfica.

### 3. HIPOTESIS.

Las hipótesis que postulamos para el presente estudio son tres y son las siguientes:

- Los topónimos de El Gran Pajonal son en su mayoría de filiación ashaninka. Consideramos que éstos son los que no tienen origen castellano o quechua.
- La toponimia de El Gran Pajonal muestra que hay mayor grado de motivación del tipo real dada por la presencia de ciertos recursos animales y vegetales de la zona; y, menor grado de motivación del tipo ideal.
- Partiendo de la siguiente premisa: 'El ashaninka es una lengua aglutinante', postulamos que los topónimos de El Gran Pajonal se estructuran de la siguiente forma:
- Raíz + sufijos: Donde la raíz es el elemento real o ideal que motiva la denominación y los sufijos indican las características de la raíz y/o del ente físico denominado.
- Si el lugar o ambiente geográfico es humanizado por los asheninka, entonces se aglutinarán los sufijos de género *-ri* (masculino) o *-ro* (femenino).

### 4. JUSTIFICACION E IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACION TOPONIMICA EN EL GRAN PAJONAL.

Este trabajo es importante porque incentivará las investigaciones toponomásticas en la Amazonía peruana. Además aportará al conocimiento de varios aspectos lingüísticos y culturales de los asheninka pajonalinos. Así, por ejemplo, el análisis lingüístico contribuirá con el desarrollo de una gramática para la lengua ashaninka y la elaboración de un corpus toponímico contribuirá con una representación gráfica estable (normalizada) de la toponimia ashaninka. Nuestra base de datos podrá ser utilizada para la elaboración de

diversos materiales educativos (diccionarios, vocabularios, guías, etc.) 'de' y 'en' la lengua.

Por otra parte, un estudio toponímico de esta zona revelará las fuentes de riqueza (recursos naturales); esto servirá para una planificación económica y sostenible de dichas fuentes. Finalmente, ya hemos mencionado que este estudio pretende colaborar con el fortalecimiento de identidades no sólo lingüísticas sino culturales; en este sentido, una descripción y explicación de la toponimia pajonalina se hace necesaria.

## **5. ANTECEDENTES DEL ESTUDIO.**

Los estudios sobre toponimia que trascienden el ámbito científico han ayudado a la descripción de la realidad etnolingüística de nuestro país. Algunos de los trabajos más destacados son: 'La gente pasa, los nombres quedan' (1997) de Gustavo Solís Fonseca, 'Notas para un estudio científico de la toponimia quechua' (1976) de Rodolfo Cerrón-Palomino. Estos trabajos nos amplían el panorama sobre el estudio toponímico, así como la terminología usada en este campo.

Existen además, los trabajos realizados por Ana Baldoceca 'Topónimos de Canta' (1993), Enrique Castro Vizcarra 'Toponimias y Etimologías en el Valle del Cuzco' (1943), A. Krazanowski, y Jan Szeminski 'La Toponimia Indígena en la Cuenca del Río Chicama' (1974) y la publicación reciente 'La toponimia en la zona andina de Ancash, con especial referencia sobre el topónimo Shiqui' (2003) de Amancio Chávez Reyes que, entre otros, desarrollan el estudio toponomástico de la costa y de la parte andina del Perú.

Lamentablemente, en lo que respecta al sector amazónico, casi no existen estudios lingüísticos de toponimia. Así por ejemplo, la revista Amazonía Peruana, en su N° 16, publica la 'Leyenda sobre Chaingabane, la puerta de Tonkini y los petroglifos' (1988) de Fidel Pereira. En dicho artículo figura, a modo de apéndice, una relación de topónimos y un mapa del Alto y Medio Urubamba o Eni, recogidos desde el pongo de Maenike (sic) hasta el río Yanatile. Otro trabajo es el de María C. Chavarría y Alfredo García Altamirano sobre 'Toponimia ese eja' (S.F.). Las secciones IV Topónimos, V Historia de la comunidad aportan con un listado de topónimos y con narraciones de los ese eja acerca sobre el origen y formación de sus comunidades.

Para la zona campá, podemos mencionar las obras 'La Sal de los Cerros' (1973) de Stefáno Varese, 'História Kampa, Memória Ashaninka' (1992) de France Marie Renard Casevitz y 'Comparative Arawakan Histories: Rethinking Language Family and Culture Area in Amazonia' (2002) de Jonathan David Hill y Fernando Santos Granero, que son algunos de los trabajos que reflejan la historia y la etnografía de los Campa.

De otro lado, el trabajo de Eduardo Fernández sobre 'Toponimia del Territorio Asháninka', nos acerca a la concepción cosmológica de los asháninka, destacando el estudio toponímico como una herramienta que permite conocer los verdaderos límites que una etnia reconoce de su territorio y no los que la sociedad dominante impone y oficializa en los mapas. Asimismo, en 'Campa Cosmology' (1972) y en 'The Cosmology of

the Campa Indians of Eastern Perú' (1969) de Gerald Weiss, se describen muy sucintamente algunos topónimos de la cosmología campá y se incluyen diversos mapas que listan algunos nombres de ríos, misiones y comunidades del territorio de los asháninka. Sin embargo, ninguno de estos tres últimos documentos analiza la etimología, fonética, morfología, ni mucho menos la semántica de las estructuras lingüísticas que adoptan estos nombres.

Específicamente, para el caso de la zona de El Gran Pajonal, debemos mencionar que no se han hecho análisis lingüísticos de toponimia. Parte de la Toponimia de El Gran Pajonal se registra en la demarcación de las comunidades y en el levantamiento de mapas de la zona. Sin embargo, mucha de su historia, geografía y etnografía se registra en distintas crónicas como 'Satipo, Pangoa, GranPajonal (1673-1960)' de Fr. Dionisio Ortiz; y en 'El Diario y Padrón de El Gran Pajonal' (manuscrito) de Fr. Bautista de la Marca. Todas ellas, al igual que 'Los Apuntes de viaje del R. P. Fr. Gabriel Sala, exploración de los ríos Pichis, Pachiteay Alto Ucayali y de la región de El Gran Pajonal' (1897) de Fr. Gabriel Sala, incluyen algunos topónimos a modo de reseña histórica.

## 6. METODOLOGÍA.

### 6.1. Descripción de la metodología.

---

#### 6.1.1. Tipo de investigación.

Nuestra investigación es descriptiva-lingüística. Se trata de hacer un análisis sincrónico de los topónimos encontrados en El Gran Pajonal y de dar una explicación de los procesos lingüísticos que operan en ellos siguiendo los fundamentos teóricos de la lingüística y de la toponomástica.

#### 6.1.2. Población y muestra de estudio.

- Población: Los indígenas asháninka de El Gran Pajonal.
- Muestra representativa: 28 Hablantes bilingües con L1 asháninka y L2 castellano: 8 mujeres y 20 varones; cuyas edades fluctúan entre los 20 y 63 años de edad.
- Muestra secundaria: 4 Pobladores mestizos, colonos residentes de Oventeni: 3 varones y 1 mujer. Asimismo nos hemos apoyado en diversos documentos referentes al tema.

#### 6.1.3. Técnicas e instrumentos para el levantamiento de datos.

Las principales técnicas utilizadas fueron:

- La observación para la constatación de las zonas geográficas denominadas.
- La entrevista para la recolección de historias sobre la formación de los topónimos.

Los instrumentos fueron:

- Entrevistas para el levantamiento de datos toponímicos y sociolingüísticos.
- Fichas toponímicas para la recolección de topónimos en la zona.

## **6.2. Procedimientos.**

---

### **6.2.1. Procedimientos de recolección de datos.**

#### **a) Recopilación del material bibliográfico : El trabajo de gabinete.**

- Hemos consultado materiales diversos sobre onomástica: Trabajos sobre toponimia y antroponimia en la Biblioteca de Letras de la UNMSM.
- Hemos consultado materiales bibliográficos específicos sobre toponimia en el Instituto de Investigaciones de Lingüística Aplicada (CILA)
- Hemos consultado materiales bibliográficos sobre aspectos culturales de los ashaninka y asheninka en el CAAAP.
- Hemos indagado en la Sala de Investigaciones de la Biblioteca Nacional del Perú sobre diversos documentos que refieren sobre las lenguas Arawak.
- Hemos consultado y reproducido algunos materiales proporcionados por el ILV sobre toponimia y antroponimia.
- Hemos obtenido de la Internet diversos artículos y mapas de la zona de El Gran Pajonal y Ucayali así como publicaciones sobre toponomástica de otros países sudamericanos.

#### **b) Recopilación del corpus toponímico: El trabajo de campo.**

- Hemos recopilado datos sobre la zona de Satipo y el Gran Pajonal en la Iglesia de Oventeni.
- Hemos revisado mapas y croquis facilitados por el ADE de El Gran Pajonal.
- Luego de hacer un listado de los topónimos que aparecían en estos croquis o mapas, hemos contactado con hablantes bilingües asheninka-castellano, a los cuales les aplicamos las fichas elaboradas y cuestionarios, toponímicas; de igual forma la entrevista sobre la formación de lugares para lo cual grabamos individualmente a los entrevistados por el lapso de 30 min. c/u aproximadamente. Posteriormente les pedimos que añadieran y describieran otros nombres de lugares de su comunidad o de lugares que habían visitado durante sus viajes por El Gran Pajonal.
- Hemos entrevistado a las personas mestizas del poblado de Oventeni sobre los nombres que existían en la zona; además les pedimos que relaten cómo, cuándo y

por qué habían llegado al Pajonal.

### **6.2.2. Técnicas de procedimiento y análisis de datos**

Llegando a Lima procedimos de la siguiente forma:

- Transcribimos todas las entrevistas, sobre toponimia que fueron grabadas.
- Analizamos las fichas y cuestionarios.

Luego tomando en cuenta el material bibliográfico y mapas que nos sirvieron para ubicar los topónimos, así como para comparar los nombres con nuestros datos, se comenzó con el siguiente análisis:

- Verificamos la afiliación lingüística de los topónimos. En esta sección, separamos los topónimos de origen ashéninka y no ashéninka.
- Clasificamos los topónimos de afiliación ashéninka según su terminación sufijal.
- Realizamos el análisis lingüístico (morfológico, sintáctico y semántico)

Finalmente:

- Confrontamos los datos con nuestras hipótesis.
- Elaboramos el primer borrador de nuestra investigación.
- Presentamos el borrador de nuestro trabajo a los asesores y consultores.
- Modificamos el borrador según las sugerencias.
- Presentamos el borrador final.

## **7. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACION**

Como ya hemos mencionado, el presente estudio analiza y describe sincrónicamente los topónimos de las entidades geográficas (pertenecientes al universo físico-terrestre) de El Gran Pajonal. En este sentido, no se ha llevado a cabo confrontaciones de tipo histórico que corresponden más bien, a un análisis de tipo diacrónico.

Por otra parte, la geografía accidentada de El Gran Pajonal que comprende entre pajonales, zonas pantanosas, elevados montes y áreas boscosas; así como el aislamiento que existe entre comunidades y el clima que sólo permite la entrada de avionetas en temporadas secas <sup>1</sup>, quizás representó la principal dificultad en nuestra investigación. En este sentido, no ha sido posible constatar todas las zonas descritas por

---

<sup>1</sup> Las primeras salidas al campo debieron efectuarse por vía aérea, pero actualmente el ingreso se realiza por una carretera sin pavimentar que es totalmente insegura. El tiempo de llegada al pueblo más cercano por carretera demora un día, pero esto depende de las lluvias, lo cual ha generado el estancamiento de muchos carros durante un tiempo incierto.

los entrevistados. Por esta razón, algunos topónimos presentan más de una interpretación, pertinentes semánticamente y justificadas desde el punto de vista fonético y morfológico.

Finalmente, el hecho de que no hayamos contado con estudios previos sobre toponimia de El Gran Pajonal, y que mucho menos se cuente con un modelo sobre la aplicación de fichas toponímicas para la zona amazónica; representó un reto para nuestra investigación. En este sentido, tuvimos que elaborar un modelo de ficha para la recolección de topónimos en la zona pajonalina, así como un modelo de encuesta que incluya aspectos relevantes de la toponimia ashaninka. Estas dos herramientas de trabajo, han sido anexadas en la parte final de nuestro estudio.

# CAPÍTULO II. LINEAMIENTOS CONCEPTUALES.

## 1. TERMINOLOGÍA TOPONÍMICA:

Gustavo Solís ha desarrollado en su obra 'La gente pasa, los nombres quedan' (1997) algunos conceptos sobre toponimia que serán comentados en esta sección:

- Accidente geográfico.

***“Entidad geográfica. Son las entidades geográficas naturales o ideales concebidas por una cultura. Cuáles son tales entidades y cómo se clasifican son cuestiones que tienen sentido en el marco de una cultura específica. La expresión accidente geográfico induce a pensar más en relieve orográfico” (1997: 122)***

El concepto define el accidente geográfico como sinónimo de entidad geográfica. Las entidades geográficas pueden ser naturales o parte de la creatividad cultural (idealización de los miembros de una cultura). Podemos entender entonces, que un cerro, una cueva, un monte, un pajonal, un lago, un río, una cocha, un bosque, etc., pueden ser entidades geográficas naturales en el sentido que son formaciones naturales de la corteza terrestre,

productos de la acción del clima y del tiempo. Pero según Solís, también existen entidades que son productos culturales:

***“A modo de exploración podemos plantear una taxonomía que distinga inicialmente entre entidades naturales y entidades culturales” (1997:24)***

Dentro de la clase de identidades geográficas culturales, tenemos a las chacras, pueblos, comunidades, calles, caminos, puentes, avenidas, etc.

Por otra parte, existen también entidades geográficas ideales, en el sentido que responden a la actividad ideacional de los miembros de una cultura; así por ejemplo, Rojas Zolezzi (1997) nos habla de una comunidad mítica llamada intaatoki, situada en las partes altas del territorio ashaninka en donde viven la yuca *kaniri*, el plátano *parenti*, el taro *pitoka*, la sachapapa *mavona*, el tabaco *sheri*, la coca *marikishi*, etc., con forma de mujer y apariencia joven porque se bañan en las aguas del río que existe en dicha comunidad.

- Alónimo.

***“Cada uno de los dos o más nombres propios empleados para designar a una misma entidad geográfica. Es una palabra que presenta la forma ‘alo’ que también se encuentra en alófono o alomorfo, términos de uso en lingüística.” (1997: 122)***

Según esta definición el alónimo es una de las varias formas que actúa como nombre propio de una entidad geográfica. Así, por ejemplo, los topónimos Jauja y Shausha son alónimos de la ciudad de Jauja. Pero, además, del mismo modo en que existen los alónimos, también existe la **repetición de los nombres**. Al respecto, Solís menciona lo siguiente:

***“Las mismas emisiones designan entidades geográficas en distintos lugares. Por ejemplo, los nombres Cajamarquilla y Bolognesi se repiten para designar a entidades distintas en diferentes partes del país. Hay varios pueblos que se llaman Cajamarquilla, e infinidad de calles que llevan por nombre Bolognesi.” (1997:50)***

Esto quiere decir que un mismo topónimo se puede reduplicar para denominar entidades geográficas en espacios o lugares diferentes.

- Cultura interpretadora.

***“Las culturas que no son originadoras del topónimo son interpretadoras: desconocen el motivo toponímico, sin embargo no dejan de darle una interpretación. En estos casos ocurren las llamadas falsas etimologías, que no es otra cosa que la asignación de un étimo equivocado a un topónimo determinado.” (1997: 27)***

Podríamos entender entonces, que existe un opuesto entre cultura originadora y cultura interpretadora y que hay mayor posibilidad de que ocurran las falsas etimologías cuando las culturas son interpretadoras.

- Dupleto toponímico.

***“Los dos nombres de una misma entidad geográfica. En la práctica, los dupletes***

***son evidencia mínima de la multiplicidad de nombres de una entidad geográfica. Tripletes, cuádrupletes, etc. son las otras posibilidades.” (1997:122)***

El concepto nos dice que, por ejemplo, un cerro puede recibir dos, tres o más nombres. Otro aspecto que Solís menciona, es que existen dupletes toponímicos en base a la oposición de grande/chico, viejo/nuevo, etc., como resultado de una nueva organización del territorio impuesta por los españoles:

***“Un ejemplo claramente indiciario de una nueva organización toponímica del territorio peruano, que ocurre después de la presencia española y que es paralela a otra organización previamente existente, es la vigencia de dupletes toponímicos [...]. Estos dupletes, por ejemplo, distinguen ciudades o lugares "grandes" frente a "chicos", usando para tal propósito de mecanismos lingüísticos pertenecientes a la lengua de la nueva fuerza social organizante.” (1997:33)***

Algunos ejemplos de dupletes que propone el autor para este caso son Cajamarca/Cajamarquilla, Castilla/Castilla La Nueva, Granada/Nueva Granada.

- Étimo.

***“El significado original de una palabra o morfema. En lenguas aglutinantes todo un conjunto de morfemas o palabras pueden estar relacionados a una forma que presentaba el étimo primario. La posibilidad de que dicho étimo original figure representado en una serie de formas se debe a cambios semánticos y a cambios morfológicos de las lenguas.” (1997:123)***

Según esta definición, vamos a considerar que el étimo es la información semántica original de una palabra o morfema. El étimo puede variar, presentándose de distintos modos debido a que las lenguas vivas no son estáticas y varían produciendo cambios semánticos y morfológicos en su estructura.

- Étimo del topónimo.

En el sentido de que el topónimo es una emisión lingüística, este también posee un étimo; así, Solís menciona que:

***“[...] es el significado de la emisión lingüística con la cual denominamos a un lugar.” (1997:37)***

- Etimología popular.

***“Propuesta popular de étimo de un topónimo. No todos los casos de etimología popular son necesariamente erróneos, pero tienen mucha posibilidad de error.” (1997: 123)***

Según el concepto, cuando el étimo es interpretado, puede haber distintas versiones sobre su significado, estas son las llamadas etimologías populares. La etimología popular puede ser errónea en el sentido que puede dar una interpretación errónea del significado del topónimo, pero esto no es una regla.

- Exónimo.

***“Nombre geográfico que proviene de una lengua extranjera. Los exónimos***

***generan problemas de pronunciación, de escritura por razones de tradición ortográfica, alfabetos especiales (con diacríticos), etc. En ciertos casos son sujetos de romanización (si no usan alfabeto latino) o de resistencia social, por ejemplo.” (1997: 123)***

La definición nos conduce a considerar a aquellos topónimos que provienen de lenguas extranjeras o extranjerismos como exónimos. Sin embargo, la condición es que estos nombres existan dentro del contexto de un idioma nativo de un lugar. Un exónimo es un topónimo alienígena.

- Locus toponímico.

***“Lugar que recibe denominación.” (1997: 123)***

Entendemos como locus toponímico al espacio que es denominado por los miembros de una cultura. Este puede ser un río, una quebrada, un lago, un pajonal, una piedra, un cerro, una cueva, una calle, un puerto, etc.; cualquier entidad puede ser denominada, dependiendo de los intereses que tiene la cultura, en ubicarse y en establecer una distinción de sus áreas.

- Nombre geográfico.

***“Nombre propio de las entidades geográficas.” (1997: 123)***

Según la definición, vendría a ser en sustantivo propio del lugar que es denominado. Así por ejemplo, tendríamos como nombres geográficos a Bolognesi, Lima, Cerro San Cristóbal, Marankyari, Ucayali, Río Negro, etc.

- Normalización de nombres geográficos.

***“Proceso legalmente previsto que determina la forma de un topónimo. Tiene que ver con el establecimiento de una imagen ortográfica única para el topónimo.” (1997: 123)***

El nombre geográfico puede ser legalizado mediante una grafización única. Esta representación gráfica debe ser aprobada por una autoridad legalmente constituida para ejercer la normalización. Sin embargo, esto es casi un reto cuando se trata de lenguas que no cuentan con un alfabeto.

- Topónimo indígena.

***“En nuestro medio es el nombre toponímico que proviene de lenguas indígenas.”(1997:124)***

Podemos interpretar que los topónimos indígenas son nombres que provienen de las diversas lenguas indígenas del Perú. Así, un nombre como ‘Lima’ es un topónimo indígena que proviene del quechua, pero con forma castellanizada.

Además de los conceptos que acabamos de citar, existen otros que serán desarrollados ampliamente en el **CAPÍTULO V: TOPONOMÁSTICA Y TOPONIMIA ASHANINKA**. Hasta aquí, sólo hemos descrito la terminología que servirá al lector para comprender los próximos temas incluidos en este estudio.

# CAPÍTULO III. LA LENGUA ASHANINKA.

## 1. LA LENGUA ASHANINKA Y SUS CARACTERÍSTICAS.

El ashaninka es una lengua arawaka. Según los reajustes del INEI al censo de 1993 de Comunidades Indígenas en la Amazonía, esta lengua cuenta con unos 52 232 hablantes, cifra que la coloca como la lengua con mayor vitalidad de la amazonía peruana. Los hablantes de esta lengua ocupan una superficie de cerca de 10 000 Km.<sup>2</sup> de territorio tradicional, ubicada en las últimas pendientes orientales de la Cordillera Central (Ceja de Selva), en los valles de los ríos Bajo Apurímac, Ene, Tambo, Alto Ucayali, Bajo Urubamba, Perené y Pichis, los cuales pertenecen a las actuales provincias de Chanchamayo, Satipo, Oxapampa y a El Gran Pajonal. Sus vecinos por el noroeste son los Yanasha y los Cacataibo; por el noreste los Shipibo-Conibo; por el Este los Yine y grupos Nahua; por el sur y el sur-este los Machiguengas y por el oeste los Quechuas.

### 1.1 Las variedades de la lengua ashaninka.

---

El ashaninka presenta muchas variedades lingüísticas, lo que ha generado en un principio, que algunos autores postulen clasificaciones distintas, muchas veces dando el

nombre de 'lengua' a lo que se considera hoy como 'variedad'. Ejemplos de esas clasificaciones son las de O. Shell y M. R. Wise (1971) quienes sostienen como lenguas arawakas al campá ashaninka y al campá de El Gran Pajonal; pero también hablan de una lengua campá nomatsiguenga. Asimismo, Ribeiro y Wise (1978) consideraban las lenguas campá, ashaninka, campá del Alto Perené campá del Pichis, campá del Ucayali y campá Caquinte. Por su parte, los estudios de D. Payne (1991) consideraban al campá, ashaninka, asheninka y asheninka pajonalino. Finalmente, la propuesta de B. Trudell (1995) sobre la base de características lingüísticas, históricas y geográficas peculiares, hace una distinción entre ashaninka, asheninka y campas de Gran Pajonal.

Como vemos, las propuestas han variado con el tiempo. No obstante, lo que se sostiene hoy como lengua única es al ashaninka. Así, Solís (2003), en "Lenguas en la amazonía peruana", después de un reajuste a los datos compilados inicialmente por Inés Pozzi-Escot, Fernando García y por él mismo, propone diecinueve familias lingüísticas para la región amazónica. De ellas, el Arawak cuenta con el mayor número de lenguas; una de ellas es el ashaninka o 'campá':

- Ashaninka ("Campá")
- Caquinte
- Chamicuro
- Iñapari
- Machiguenga
- Nomatsiguenga
- Resígaro
- Yine ("Piro")
- Yanesha (Amuesha)

Según E. Vílchez y E. Espinoza (2003) algunas variedades lingüísticas que presenta la lengua ashaninka pueden ir reduciendo sus diferencias léxicas y fonéticas hasta convertirse en una sola variedad. Así, basándose en el aspecto de la inteligibilidad mutua, afirman que los hablantes de las que son consideradas variedades distintas de la lengua, pueden llegar hasta una intercomprensión lingüística<sup>2</sup>.

En términos de una convención, trabajaremos con la siguiente propuesta considerada por los investigadores J. y D. Payne, M. Heise, y E. Vílchez (2000) quienes plantean como variedades de la lengua ashaninka las siguientes:

---

<sup>2</sup> En su trabajo "Una explicación sociolingüística del estado de la lengua ashaninka" se postula que entre los hablantes de las comunidades de la zona del Perené como Churingaveni, Marankiari y San Miguel, y de la zona de Satipo como Atahualpa y San Sebastián, existe intercomprensión lingüística por la fluidez de las relaciones sociales y por el continuo desplazamiento de sus pobladores en el marco de sus actividades económicas.

Variedades	Porcentaje estimado de la lengua ashaninka
ashaninka del Tambo o Ene	35%
asheninka del Pichis	30%
asheninka del Pajonal	15%
asheninka del Ucayali o Yurúa	10%
asheninka del Alto Perené	más del 5%
ajyininka del Apurucayali	menos del 5%

## 1.2 Contactos del ashaninka con otras lenguas.

Algunas hachas de bronce encontradas en territorio ashaninka, así como el enorme desarrollo de los tejidos y la adopción de instrumentos musicales de viento, como la antara y la flauta (similar a la quena), tal vez sean indicios del contacto y relaciones de intercambio que los ashaninka mantuvieron con poblaciones andinas desde épocas anteriores a los incas.

De hecho los andinos y los amazónicos no podrían ignorarse entre sí. C. Dávila y P. Macera <sup>3</sup> aseguran que para los incas, la Amazonía tenía poderes sobrenaturales y para los amazónicos, los Andes eran seres del poder tecnológico-político. Afirman también que, para Enrique Rojas Zolezzi, existen dos mitos complementarios de origen andino en el escenario amazónico: el 'Mito del Inca' como interpretación de la dependencia tecnológica y el 'Mito de Pachakamac' como interpretación del intercambio desigual.

En lo que refiere a contactos lingüísticos, Solís (2003) afirma que las lenguas arahuacas del Perú presentan formas lexicales que parecieran ser préstamos de la lengua quechua, pero hay otras que parecieran provenir de fuente común o, si son préstamos, debiera pensarse en un contacto muy antiguo. Efectivamente, los contactos con el quechua fueron anteriores al europeo. Al respecto, A. Alonzo (2002) sostiene en su artículo "Algunas evidencias lingüísticas del contacto quechua-lenguas amazónicas" lo siguiente:

***“Las condiciones geográficas, sociales, políticas, religiosas y económicas posibilitaron más que un simple contacto, un conjunto de relaciones de intercambio recíproco, y en algunos casos quizás de subordinación protagonizadas por parte de algunas poblaciones amazónicas con el Imperio Incaico. Es decir, la lengua general del Inca fue conocida por ciertas poblaciones así como el Inca conoció algunas poblaciones amazónicas antes de la llegada de los europeos”.***

Aunque algunos estudios hablan principalmente de poblaciones pertenecientes a zonas como la amazonía norteña y Madre de Dios, posiblemente los ashaninka también mantenían relaciones de intercambio con las poblaciones andinas.

Pero el quechua no ha sido ni es la única lengua con la que el ashaninka ha mantenido y mantiene contacto, ya que con la llegada de los españoles los procesos de

<sup>3</sup> Consultar página Web: <http://ojoverde.perucultural.org.pe/textos/conten/intro.doc>

colonización de las zonas amazónicas, 'reducción de los infieles' por parte de misiones franciscanas y el boom del caucho, el ashaninka también tomó contacto con el español.

Debemos mencionar que no hay muchos trabajos lingüísticos que hablen de la relación entre los ashaninka y el mundo castellano hablante. El artículo "El desarrollo del castellano de los hablantes indígenas amazónicos en la escuela limeña" (2000) de P. Falcón, A. Alonzo y M. Lozada, es quizás uno de los estudios más específicos y al castellano hablado por indígenas del Perú. Otros como 'Las subordinadas sustantivas en el español de los asháninkas' de Nila Vigil (2003), es -tal y como ella lo menciona- todavía un trabajo con datos aproximativos a las subordinadas del español de los ashaninka. Debemos mencionar también el trabajo sobre "El español amazónico hablado en el Perú" de Luis Hernán Ramírez (2003) que da a reflexionar sobre los distintos castellanos amazónicos, sobre la experiencia concreta del contacto del castellano con las lenguas nativas específicas de la amazonía y que da como resultado un castellano de los ashaninka distinto al de los boras o al de los aguarunas (SOLÍS, 2003).

### **1.3 El asheninka del Pajonal.**

---

Los hablantes de la variedad pajonalina o asheninka pajonalino, se autodenominan 'asheninka'. Los asheninka de El Gran Pajonal suman aproximadamente unas 4 000 personas (VÍLCHEZ, 2003) que viven esparcidas en pequeños asentamientos de una a cinco unidades familiares cada una. Sin embargo, este 'gran pajonal' como su nombre lo indica, representa un espacio atractivo para algunos colonos provenientes de la parte andina quienes 'conviven' desde hace varios años con los asheninka pajonalinos. Esta población 'no asheninka' ocupa principalmente la zona denominada Oventeni y la componen alrededor de 600 personas.

### **1.4 Características lingüísticas del ashaninka.**

---

La lengua ashaninka es aglutinante y de orden VSO pero con tendencia a SVO para "topicalizar" un participante del relato o contexto. Las características sobre el nombre en ashaninka que competen a nuestro análisis, serán especificados a continuación.

#### **1.4.1. Sobre la morfología del nombre en ashaninka.**

E. Vílchez (1996), afirma que la morfología de la lengua ashaninka es altamente aglutinante y con la siguiente estructura:

Prefijo

Raíz verbal o Raíz nominal

Sufijos

Según Vílchez, en esta lengua los prefijos son sólo referenciales personales; es decir, identifican o señalan al sujeto de la acción verbal y también al sujeto poseedor de un objeto. Sobre esto último, Vílchez plantea la siguiente relación:

1 <sup>a</sup> pers.-----	{no-}
2 <sup>da</sup> pers.-----	{pi-}
3 <sup>era</sup> pers.-----	{ri-}: ri- (masc.), ro- (fem.)
1 <sup>a</sup> pers. Plural-----	{a-}

Para Vílchez, en el asheninka del Pajonal los morfemas {ri-} y {ro-} sólo cuando funcionan como prefijos pueden (este proceso es opcional) sufrir modificaciones como la elisión de /r/:

/ri-pori/ → [ipori]	'su muslo de él'
/ro-pori/ → [opori]	'su muslo de ella'

Para D. Payne (1982) la tercera persona es *ir-*, además plantea la siguiente relación:

1.-----	no- (n-)
2.-----	pi- (p-)
3.-----	ir- ( i-, ji-, j-, y-)
3F-----	o- (□)
1Pl-----	a-

P. Falcón (1994) en su Tesis 'Procesos de lenición y elisión en el ashéninka del Alto Perené' afirma que estos prefijos eliden su segmento vocálico cuando se adosan a raíces que comienzan con vocal:

- no+inki [niŋkine] 'mi maní'
- no+ehoki [nehokite] ' mi manta blanca'
- pi+inki [piŋkine] 'tu maní'
- i+inki [iŋkine] 'su maní de él'
- o+ehoki [ehoki] 'su manta blanca de ella'

Esto no ocurre cuando las raíces comienzan con consonante:

- no+šeNpa [nošempa] 'mi brazo'
- pi+soNkitsi [pisonk<sup>y</sup>i] 'tu corazón'

#### a.- Las clases de sustantivo en ashaninka.

Los prefijos de persona no son los únicos morfemas que pueden adosarse al nombre (N) ya que este es una clase de palabra que puede contener más de un morfema. Para Fernando García <sup>4</sup> existen dos clases de nombres: autónomos y dependientes; al

<sup>4</sup> Documento inédito denominado 'Morfología del nombre en ashaninka' de Eduardo García R. presentado en el Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana. Iquitos, AIDSESP-ISPPPL

respecto menciona:

**“Los nombres autónomos serán aquellos que normalmente no guardan ninguna relación con ninguna entidad, para establecer la relación de posesión; además de anteponer al nombre el prefijo de persona es necesario añadir un sufijo dependizador como señal de la nueva relación instaurada...”**

El sufijo dependizador del que habla F. García, fue descrito por J. Payne (1989) en ‘Lecciones para el aprendizaje del idioma asheninka’. Para ella, *-te* y *-ne*, son sufijos dependizadores, los cuales se añaden obedeciendo a la cantidad de vocales que presenta el tema nominal; por ejemplo, si la palabra tiene hasta dos vocales se agregará *-te*, y si el tema tiene más de dos vocales se agregará *-ne*. Ejemplos:

Nombres autónomos
otsitsi ‘perro’
n-otsitsi-te ‘mi perro’
mapi ‘piedra’
no-mapi-ne ‘mi piedra’

Siguiendo la propuesta de F. García, los nombres dependientes serán:

**“Por su lado, tratándose de los nombres dependientes, los que normalmente están relacionados a una entidad, bastará con poner el prefijo de persona a los respectivos elementos de esta clase. Cuando los nombres dependientes se mencionan sin la relación intrínseca establecida con la entidad de la cual dependen, se requiere agregar un sufijo autonomizador para dejar constancia que el vínculo entre esta clase de nombres y su respectiva entidad se ha roto”**

El sufijo autonomizador *-tsi* o *-ntsi* del que habla F. García, puede recibir muchos nombres. Por ejemplo, D. Payne (1982) en ‘Morfología, fonología y fonética del asheninka’, lo denomina ‘privativo’, al igual que J. Payne (1989), quien afirma que los nombres que contienen este sufijo son llamados inalienables. Ejemplos:

Nombres dependientes
panko- <i>tsi</i> ‘casa’
no-baṅko ‘mi casa’
pira- <i>tsi</i> ‘animal’
no-bira ‘mi animal’

Por otro lado, Gabriela García (1997) afirma que existen seis clases de sustantivos <sup>5</sup> :

	[+posesivo]	[-posesivo]
[+animado]	1. masculino normalmente poseído	3. masculino
		4. parentesco masculino

<sup>5</sup> Véase García Salazar, Gabriela Victoria. 1997. “Generalidades de la morfología y Fonología del Ashéninka del Ucayali”. En Revista Latinoamericana de estudios etnolingüísticos. Vol. IX. p. 40.

	[+posesivo]	[-posesivo]
[-animado]	2. femenino normalmente poseído	5. femenino
		6. parentesco femenino

Para Gabriela García, los sustantivos que tienen marca [+posesivo] requieren que el tema nominal aglutine el prefijo persona o el sufijo privativo (o absoluto *-tsi□-ntsi*), y los sustantivos que poseen la marca [-posesivo], pueden presentar el tema nominal aislado o con prefijo de persona más los sufijos *-te* y *-ne*, tal como lo describe Fernando García en los nombres autónomos.

#### b.- El género en ashaninka.

Otro morfema que puede adosarse al nombre es el que marca el género. Al respecto, Fernando García asegura que el género es otra categoría nominal del ashaninka que ya está especificado desde el léxico como masculino o femenino:

***“En asháninka parece que los nombres están especificados como masculinos y femeninos desde el léxico.” “En el predicado la concordancia de género se establece para la tercera persona, de tal manera que la tercera persona masculina (3M) se indica con el sufijo -ri y la tercera persona femenina (3F) con el sufijo -ro[...] En general, se constata que entre los humanos los varones son de género masculino y las mujeres del femenino[...]Los otros seres animados que no son humanos (animales y otros seres animados) se marcan con el sufijo de masculino en la concordancia de género en el verbo. Cuando se menciona explícitamente el sexo de los animales, las hembras pueden indicarse con el morfema de género femenino. Si no se enuncia el sexo de los seres no humanos, la concordancia del género se hace con el morfema masculino. Esto indica, por su lado que el masculino es el género no marcado en la clase de los seres animados no humanos”***

Los ejemplos siguientes ilustran los nombres especificados según el género:

Masculinos:	Femeninos
kani <u>ri</u> ‘yuca’	chentero ‘esp. De palmera’
Kashi <u>ri</u> ‘luna’	mabit <u>ar</u> o ‘esposa de la luna’
oriats <u>ir</u> i ‘sol’	kinank <u>ar</u> o ‘cuñada de luna’

Hasta aquí, el autor menciona que los nombres se encuentran especificados como femeninos o masculinos desde el léxico y que esto se establece en el predicado (concordancia). El género masculino está dado por el morfema *-ri*, el cual marca además el rasgo [+animado]. De igual modo, el rasgo [-animado] está marcado por el morfema *-ro* que indica el género femenino:

***“En el caso de los seres inanimados, la concordancia de género en el predicado se marca con el morfema de femenino.”***

F. García también señala que existe un grupo reducido de nombres que siendo [-animados] se marcan con el sufijo *-ri* del masculino. Posiblemente esto se deba a cuestiones de la cosmovisión ashaninka que, de alguna manera, fija el género según su

tradición mitológica:

**“Esto no impide que un pequeño número de nombres inanimados concuerden en el predicado con el sufijo *-ri* del masculino. Estos seres inanimados (*kiri* ‘pajuayo’ y *shinki* ‘maíz’) son considerados masculinos porque según la tradición oral estos vegetales antiguamente eran varones antes de convertirse en plantas.”**

Estamos de acuerdo con los planteamientos de F. García. Creemos que los seres [+animados] adosan el sufijo *-ri* en el predicado y son masculinos, y los seres [-animados] adosan *-ro* en el predicado y son femeninos. Pero, además parece ser que los sustantivos que adosan *-ri* y *-ro* a sus temas nominales se especifican desde ya como masculinos o femeninos, así tenemos los siguientes ejemplos <sup>6</sup>.

tireparo ‘banano pegajoso’ <sup>7</sup>

Como podemos observar, los nombres parecen especificar el género desde el léxico; éstos se relacionan -como señala F. García- con los rasgos [+animado] o [-animado]. Sin embargo, las raíces que refieren a plantas, parecen adosar o *-ri* o *-ro*. Al respecto, E. Rojas Zolezzi (1997) en su artículo ‘Origen y clasificación de las plantas cultivadas en el pensamiento mítico ashaninka’ asegura que para la lengua ashaninka, los vegetales son considerados como femeninos y que los ashaninka ven a los cultígenos como personas (fueron los ashaninka que escaparon del diluvio). Sin embargo, algunos de estos cultivos como *kaniri* ‘yuca’ e *impari* ‘esp.de papa’ son masculinos (tal como *kiri* ‘yuca’ mencionado por F. García) porque, así lo ha determinado la visión ashaninka; es decir, para su cultura, estos cultígenos fueron humanos antes de ser convertidos en plantas, los diversos mitos sobre sus orígenes, recogidos por D. Payne (1983), R. Anderson (1986) y E. Rojas (1994) así lo demuestran.

Los astros aparecen con *-ri* porque son considerados como [+animados]. Estos elementos también fueron originalmente humanos; así, por ejemplo, el sol y la luna fueron varones, por eso se especifican con el masculino *-ri*.

Por su parte, G. García (1997) afirma que la marca [+animado] se le atribuye por lo general a nombres de varón, animales, astros y algunas plantas; mientras que el [-animado] lo contienen los sustantivos femeninos que son los nombres de mujer, la mayoría de las plantas y fenómenos meteorológicos.

De otro lado, el léxico que en castellano se considera como adjetivo, pero que en ashaninka puede ser incluido dentro de la clase N(ombre), opone el género femenino versus masculino del siguiente modo:

---

<sup>6</sup> Véase Heise, María; Payne David; Payne, Judith y Vilchez Elsa. 2000. Diccionario escolar ashaninka/asheninka.

<sup>7</sup> Véase Enrique Zolezzi ‘Origen y clasificación de las plantas cultivadas en el pensamiento mítico ashaninka’.

matsari 'flaco'
matsaro 'flaca'
antari 'alto'
antaro 'alta'
antyashipari 'viejo'
antyashipawo 'vieja'
maenari 'soltero'
maenaro 'soltera'

En las entradas anteriores, el sexo masculino estará indicado con *-ri* y el sexo femenino con *-ro*.

Otro grupo tipo de léxico, es el que refiere a los colores; estos parecerían ser masculinos:

<b>Variedad asheninka del Pajonal:</b>
Rojo: kityonka-ri
Amarillo: kiteri-ri
Negro: cheenka-ri, kijaa-ri
Blanco: kitamaa-ri

Como se puede observar, los colores adosan el sufijo *-ri*, el cual marca el género masculino en ashaninka. Debemos mencionar que no hemos encontrado estudios lingüísticos que traten el tema de los colores en ashaninka, sin embargo para el caso de la lengua ashaninka vamos a considerarlos como N(ombres) al igual que el léxico de la tabla anterior, ya que para el análisis toponímico de la lengua resulta mejor trabajar con esta clase general de palabra (SOLÍS,1994).

### c.- El locativo en ashaninka.

Otro aspecto que debemos mencionar del ashaninka es que existe una posposición locativa *-ki* 'en' que aparece con sustantivos de lugar, pero este morfema pareciera tener también los valores 'a' y 'de' (GARCÍA, 1997).

Según A. Heitzman (1991), en su artículo 'Tiempo y lugar en la narrativa del asheninka', *-ki* se afija generalmente al nombre de un pueblo, un río o cualquier otro lugar:

Riyaataqui	Pavotequi
3M-ir-E-PERF-NF	Pavote-LOC
'Él fue a Pavote'	

Por su parte G. García ejemplifica para el asheninka del Ucayali:

antami-ki
monte-LOC
'en el monte'

#### 1.4.2. Formación de nombres en ashaninka.

Los procesos de formación de nombres en ashaninka han sido muy poco estudiados, para esta parte de nuestra investigación haremos mención del trabajo realizado por Fernando García, sobre la constitución léxica del nombre en, 'Morfología del nombre en ashaninka'<sup>8</sup>

##### 1.4.2.1. La constitución léxica del nombre en ashaninka

En ashaninka se registran dos tipos de procedimientos para la creación de nombres: la composición y la derivación. Al respecto, Fernando García (S.F.) menciona lo siguiente:

***“Parece que en ashaninka se puede atestiguar que la creación de palabras por medio de la composición se realizó en dos etapas: 1) La unión de dos lexemas evolucionó a una etapa en que el segundo lexema se acertó hasta derivar en un sufijo cuyo semantismo se transformó en una noción genérica. Estos sufijos funcionan actualmente con las mismas características de semiproductividad de los formativos derivativos. 2) En tiempos más recientes, se han formado palabras por composición usando los mismos patrones de composición atestiguados en la primera etapa, es decir el último elemento de la composición es el “determinado”.***

Para F. García, el acertamiento del lexema implicado en la primera etapa presenta distintos grados de reducción; además estos sufijos que se forman actúan como clasificadores nominales porque restringen al nombre, a pesar de que hayan sido originalmente elementos “determinados” de la composición.

El ashaninka muestra el proceso en que ciertos lexemas se han convertido en formas ligadas con un semantismo de tipo genérico. Veamos los siguientes ejemplos del autor:

kaniria 'bebida de yuca'
shinkia 'bebida de maíz'

Estos dos ejemplos presentan implícitamente el componente líquido mediante el morfema *-a* que probablemente, según García, se remonte a *nija/ ña* 'agua' (en la variedad pajonalina 'agua' es /inia/ → i[nya]→ i[ña])

Otros ejemplos que propone el autor son:

<b>Masheronge</b>	'víbora sapo'
mashero: sapo	

<sup>8</sup> Separata inédita.

<b>Erotinke</b>	‘víbora loro’
eroti: loro	

Según el autor, *-nke* se deriva de *maranke* que es ‘víbora’. En este sentido, podemos suponer que se cumple lo que G. Solís (2004) asevera:

**“diacrónicamente todo sufijo es un morfema libre, son raíces en la protolengua”<sup>9</sup>**

Actualmente existen otros casos de composición que evidencian lo siguiente:

a) oshetotaki	‘cuchara de cráneo de mono choro’
<b>oshe</b> to: mono choro	
itotakintsi: cráneo	
b) Manitipanko	‘topónimo. Cerro donde quedó atrapado el tigre’
<b>maniti</b> : tigre	
pankotsi: casa	
c) Tsamirininki	‘especie de maní para la caza de paujil’
<b>tsamiri</b> : paujil	
<i>-n</i>	
Inki: maní	
d) mashekareninki	‘especie de maní para curar falta de apetito’
masheka:	‘estar sin apetito’
<b>-re</b>	
<i>-n</i>	
Inki: ‘maní’	

Algo que no se especifica en el ejemplo a) es que la palabra *itotankintsi*, se compone a su vez de *ito* ‘cabeza’ que proviene de *itontsi*; *tanki* ‘hueso’ que proviene de *tonkitsi* y el sufijo privativo *-ntsi*. En c) y d) se observa que existe un morfema *-n* que no se especifica; sin embargo, véase que se inserta entre vocales y en frontera morfémica. Además, en el ejemplo d) se añade el sufijo *-re* que posiblemente corresponda al sufijo nominalizador *-ri*, que explicaremos en 1.4.2.3.

#### **1.4.2.2. Los clasificadores de forma.**

Los clasificadores de forma, es decir, aquellos que indican las características de forma del elemento, provienen de lexemas nominales, en ellos ha ocurrido el proceso explicado anteriormente. A continuación mencionaremos algunos ejemplos:

kiri-ki ‘flecha con punta de kiri (pijuayo)’ *-ki*: ‘con punta

<sup>9</sup> Gustavo Solís afirmó esto durante el asesoramiento de nuestra Tesis.

- kapiro-meni ‘flecha con punta de papiro (bambú) afilado’ -*meni*: aplanado con filo

Otros clasificadores que añade el autor son:

-pata: plano
-na: ahuecado
-mente: plano alargado
-menta: plano curvado como aleta de árbol
-tonki: largo como palito
-sante: ancho
-teroina: forma de bola, etc.

Para F. García todos estos clasificadores que funcionan como sufijos, provienen de lexemas, de morfemas libres, sin embargo, no se especifica cuáles son estos lexemas.

### **1.4.2.3 La derivación en el ashaninka**

La derivación es otra de las estrategias de la lengua ashaninka para crear nombres. Entre los sufijos que actúan como nominalizadores de lexemas verbales tenemos a *-ri* y *-ro*. Cuando se sufija *-ri* a temas verbales se obtienen nombres masculinos y cuando se sufija *-ro* resultan nombres femeninos. Ejemplos:

## **1.5 Reglas de estructura morfémica del asheninka del Pajonal.**

E. Vílchez (1996) en su tesis “Fonología de El Gran Pajonal con especial atención a los segmentos sibilantes” sostiene que una palabra puede estar formada mínimamente por dos segmentos, los cuales deben ser vocales (pero no consonantes). Además si la palabra no empieza con una consonante tendrá que hacerlo con una vocal. Finalmente, a esta vocal pueden seguirle una consonante, un grupo de dos consonantes o una vocal. Ejemplos:

oe ‘gallito de las rocas’
pito ‘mono’
antaro ‘grande’
nokentsi ‘mi cuello’

Otro aspecto de la lengua que afirma la autora es que las palabras jamás acaban en consonante y deben estar constituidas, por lo menos, por dos sílabas. Sin embargo, los monosílabos que se puedan percibir en la variedad del pajonal son producto de una regla sincrónica:

Asheninka del Pajonal	Machiguenga
v[ša]~[ša:]	[šani]

## 1.6 Reglas fonológicas del asheninka del Pajonal.<sup>10</sup>

Siguiendo con la propuesta de Vílchez (1996), quien describió ampliamente en su tesis los aspectos fonológicos de la variedad pajonalina; los fonemas consonánticos y vocálicos propuestos por la autora son:

### CONSONANTES

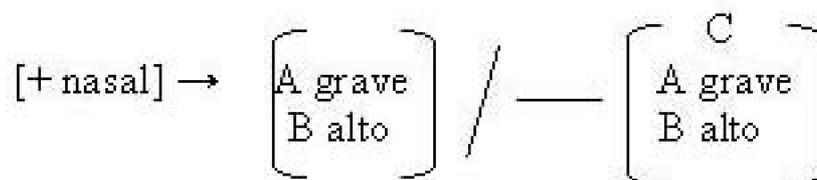
	Bilabial	Alveolar	Alv. Pal.	Velar	Glotal
Oclusivas	p	t		k	
Fricativas	ɸ	s	ʃ	g	h
Africadas		ts	č		
Nasales	m	n			
Vibrante		r			

### VOCALES

	Anterior	Central	Posterior
Alta	i		
Media	e		o
Baja		a	

A continuación explicaremos a groso modo algunos procesos fonológicos de la variedad asheninka del Pajonal descritos por E. Vílchez:

#### · Asimilación homorgánica de la nasal:



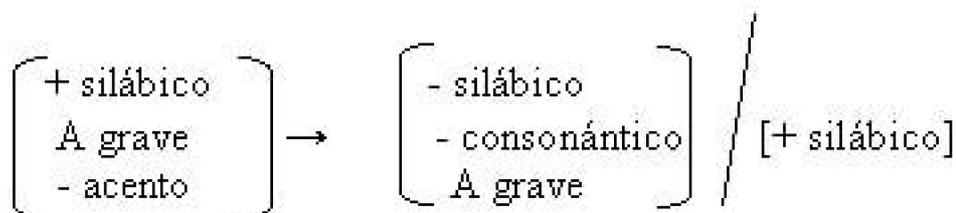
Esto quiere decir que la nasal asimila el mismo punto articulatorio de la consonante que le sigue.

<sup>10</sup>

Para la definición mínima de los fonemas la autora se basa en el sistema propuesto por Chomsky y Halle en 'The Sound Pattern of English' a excepción del rasgo grave, el cual es utilizado en vez del coronal por su funcionalidad.

<b>/tsonkiri/→tso[ŋk]iri ‘picaflor’</b>
<b>/kobinča/→kobi[ŋč]a ‘lobo’</b>

- Semiconsonantización de /i/ y /o/:



Esto quiere decir que /i/ y /o/ se realizan como [y] y [w] cuando son adyacentes (antes o después del núcleo silábico) a un segmento vocálico.

<b>/tanpia/→</b>	<b>tanp[yá]‘ viento’</b>
/koento/→	k[we]nto ‘pájaro’
/pairani/→	p[ay]rani ‘antes’
/čaopako/→	č[aw]pako ‘avispa’

Pero, esta regla funciona teniendo en cuenta el acento: si ‘i’ es más acentuada no se produce la regla:

/no-íme/→[noíme] ‘esposo’

/no-moíto/→[nomoíto] ‘mi ombligo’

- Sonorización de /p/, /t/ y /k/

[C] → ([+sonora]) / [+nasal] \_\_\_\_

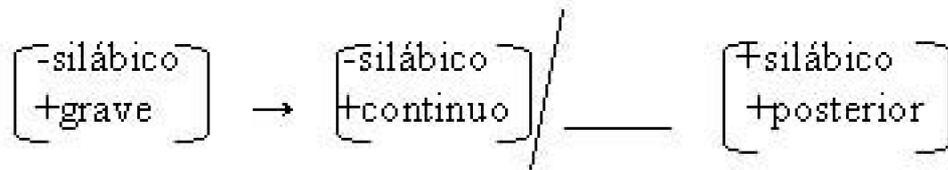
Esto quiere decir que una consonante sorda se realiza como sonora cuando se le antepone una nasal. Pero esta regla es opcional:

/oponkiti/

opo[ŋk]iti ~ opo[ng]iti

‘raíz’

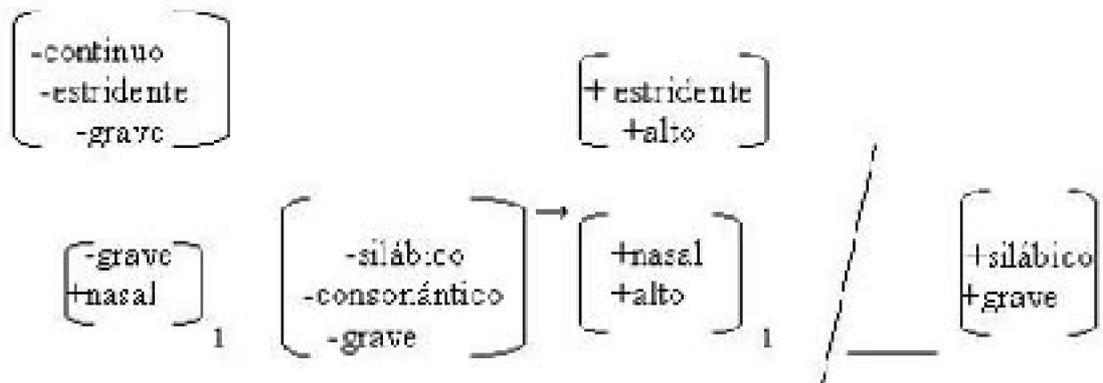
Cambio de / ʔ / a [w]



Esto quiere decir que ante las vocales /i/ y /e/ se realizará un cambio de /w/ a [b], pero antes de a y o se realizará como [w]:

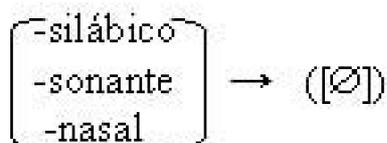
pi[bj]ro	'sapo'
sa[be]to	'loro'
pa[wa]	'papá Dios'
a[wo]tsi	'camino'
tsi[bj]to	'pájaro'

**Cambio de /ty/ a [č ]:**



Este cambio es un efecto secundario de la consonantización. Vílchez menciona que las secuencias tiV y niV por efecto de la consonantización de /i/, producen las formas tyV y nyV; además estos derivan en un proceso interno por el cual se obtienen las palatales [č] y [ň] respectivamente:

- /tiapa/ 'gallina' [tya]pa [ča]pa
- /manio/ 'zancudo' ma[nyo] ma[ňo]
- Elisión opcional de /r/:



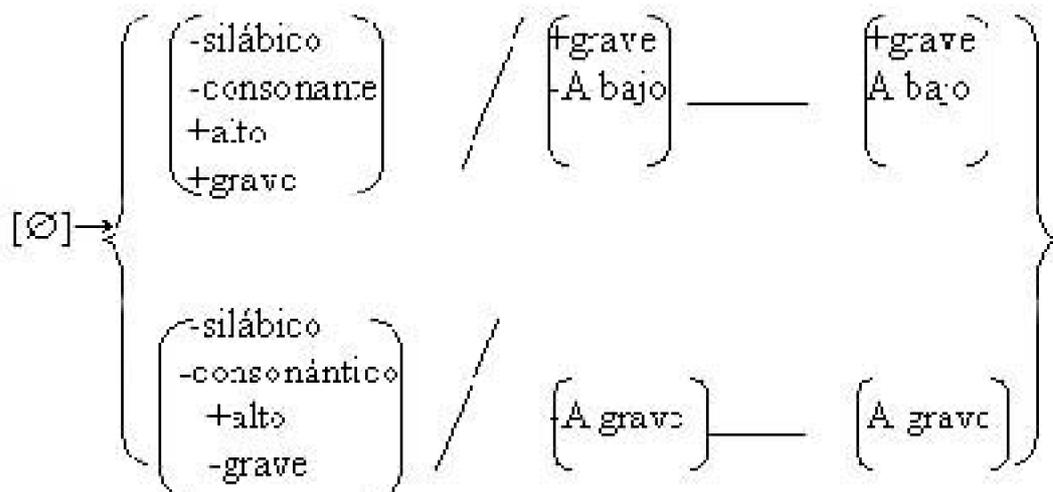
La vibrante simple puede elidirse opcionalmente:

/maranki/ → ma[∅]anki 'serpiente'

/mamaro/ → mama[∅]o

/tsarato/ → tsa[∅]ato

- Inserción de semiconsonantes [w] y [y]



Este proceso tiene vigencia cuando caen elementos consonánticos en posición intervocálica. Aparece [y] entre:

a\_e

e\_a

e\_i

e\_o

i\_a

i\_e

i\_o

o\_i

o\_\_e

Luego, el segmento [w] aparece entre:

a\_\_o

o\_\_a

Ejemplos:

- /mamaro/ → mam[awo] 'lechuza'

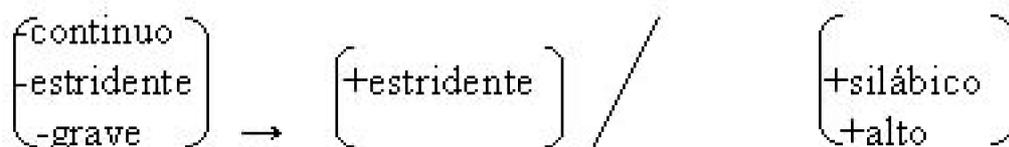
- /kintaro/ → kint[awo] 'loro'

Al respecto, A. Alonzo (1993), propone la alternancia entre los segmentos [r] y [w] para el asheninka; así por ejemplo, menciona los siguientes casos:

- antaro antavo [---aro] [---awo]

- cacharontzi cachavontsi [---aro---] [---awo---]

- Cambio de /t/ a [ts]



Este proceso se da antes de /i/. Sin embargo, en El Gran Pajonal las siguientes alternancias son aceptadas:

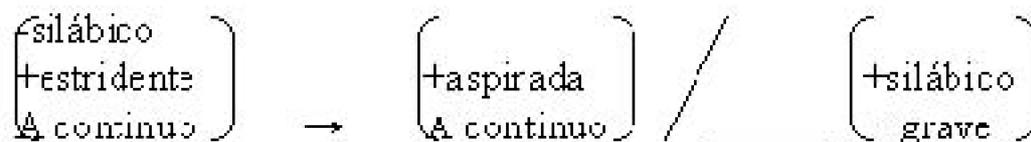
- [tsi]so ~ [ti]so

- kan[ti]ri □ kan[tsi]ri

Sin embargo, gracias al método comparativo, Vílchez postula la forma subyacente /t/:

C. Ashaninka	Machiguenga	C. Pajonalino	Glosa
/kantiri/	/kantiri/	kantsiri	'canasta'
/pitiro/	/pitiro/	pitsiro	'grillo'

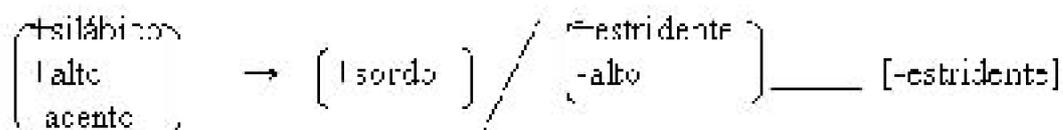
- Aspirantización de /s/ y /ts/



Este proceso se realiza cuando los segmentos preceden las vocales /a/ y /o/:

- /tsame/ [t<sup>h</sup>a]me'vamos'
- /potsoti/ po[t<sup>h</sup>o]ti 'achiote'
- /sonki/ [ho]nki 'riñón'
- /sagari/ [ha]gari 'perdiz'

- Ensordecimiento de /i/.



/i/ inacentuada se ensorrece cuando es precedido por los segmentos fonológicos /s/ o /ts/ y seguido por una consonante [-estriidente].

- /sitobi/ [stobi] "hongo"
- /pasine/[pasine] "otro"
- /kasire/ [kasire] "tuna"

El ensordecimiento de /i/ no ocurre cuando esta vocal va seguida por una consonante [+estriidente] sean algunos ejemplos:

- [tsítsi] "fuego"
- [tsitsíri] "grillo"

Hasta aquí hemos tocado los aspectos lingüísticos que caracterizan al asheninka del Pajonal. Seguidamente, desarrollaremos el tema principal de nuestra tesis: La Toponimia.

# CAPÍTULO IV. TOPONOMÁSTICA Y TOPONIMIA ASHANINKA.

## 1.LA ONOMÁSTICA.

La onomástica u onomatología se ha destacado por ser una disciplina muy atractiva para muchos antropólogos y lingüistas. J. Dubois y otros (1986), afirman que la onomástica es una rama de la lexicología que estudia el origen de los nombres propios. El nombre 'onoma' es una emisión lingüística que se utiliza para designar una entidad ya sea geográfica o humana. Solís (1997) en "La gente pasa los nombres quedan", sostiene lo siguiente:

***“La onomástica es la disciplina que estudia los nombres (propios), sean estos de personas o de lugares. En esta perspectiva, la onomástica tiene dos ramas principales: la antroponimia y la toponimia. La primera trata de los nombres de personas; mientras que la segunda, de los nombres de lugares. A su vez, tanto la antroponimia y más aún la toponimia pueden presentar subramas, dependiendo de una serie de consideraciones. Por ejemplo, la toponimia, según el objeto de la denominación, se manifestará como hidronimia, astronimia, litonimia, oronimia, etc., como correlatos, respectivamente, de objetos que son formaciones acuosas, astros, formaciones pétreas, vías o caminos y cerros.”***

## 1.1. La toponimia o toponomástica.

---

La toponomástica no es más que un nombre alternativo para la toponimia, esta es una ciencia que tiene por objeto el estudio de los nombres geográficos así como de los sistemas de denominación que son elaborados por los grupos humanos (SOLÍS, 1997).

A. Camps y M. Noroña (1984) plantean que la toponomástica se ocupa del estudio de los nombres de lugar y sus relaciones con la lengua; pero que actualmente el mayor interés de los especialistas en toponimia es el estudio de los modos de aparición de los topónimos, es decir, los factores que influyen en la designación o denominación de un lugar.

Por su parte, A. Chávez (2003) trata a la toponimia como un paradigma nominal:

***“La toponimia es un paradigma nominal que denota una significación particular.”***

Más adelante, el mismo autor, cuando habla sobre ‘toponimia como diferenciadora espacial’ menciona que la organización de esta ciencia responde al afán de segmentación acorde a la zonificación y a un criterio taxonómico del espacio.

### 1.1.1. El topónimo.

La palabra topónimo es un neologismo formado por dos voces griegas: topos ‘lugar’ y onoma ‘nombre’. El topónimo representa y reproduce el mundo circundante; es el ‘nombre’ bajo el cual se puede identificar cualquier punto del espacio terrestre; pero, no sólo el mundo físico es denominado; algunas culturas crean espacios ideales a los cuales nominan:

***“El universo físico, la tierra y por extensión los demás astros constituyen nuestro mundo toponímico más importante y cercano. Pero no es el único. Las culturas crean mundos imaginarios, y para desenvolverse en tales mundos también tienen que denominar a los puntos ubicables en tales esferas creadas” (Solís, La gente pasa los nombres quedan. 1997; p. 30)***

El topónimo es una emisión lingüística, un signo lingüístico (posee significante y significado) que puede ser una palabra, una frase o incluso una oración:

***“...en castellano formas como Lince, El Pedregal, La Ciudad de los Reyes, Miraflores (Mira flores) o Miramar (Mira mar) son nombres toponímicos. El nombre Lince es una palabra; el nombre El Pedregal es una frase nominal tanto como el nombre La Ciudad de los Reyes; pero los nombres Miraflores y Miramar son subyacentemente construcciones oracionales.” (Solís, La gente pasa los nombres quedan. 1997; p. 18)***

Una condición es que el topónimo así esté representado por una palabra que sea un nombre simple o derivado, un adjetivo o un verbo nominalizado, siempre será un sustantivo propio (CHÁVEZ, 2003)

#### 1.1.1.1. Clases de topónimos.

Los topónimos pueden ser clasificados obedeciendo a distintos criterios. Algunos autores ofrecen una clasificación más exhaustiva que otros. Así, por ejemplo, N. V. Podólskaya

(1978) en su 'Diccionario de terminología onomástica rusa', ofrece una clasificación exhaustiva de los topónimos. De su clasificación <sup>11</sup> extraeremos sólo cuatro:

**Orónimos** : Son los nombres propios de cualquier elemento del relieve de la superficie terrestre (elevaciones o depresiones del terreno), es decir, de cualquier objeto orográfico. En estos topónimos se incluyen los *espelónimos* que son los nombres propios de los diferentes tipos de formación subterránea, como las cuevas, los precipicios, etc.

**Ecónimos** : Comprenden los nombres de cualquier poblado de tipo urbano (*astiñimos*) o de tipo rural (*comónimos*)

**Hidrónimos** : Entre los topónimos de esta clase se encuentran los nombres de cualquier objeto (sic) acuático, ya sean naturales o creados por la mano del hombre. En este grupo encontraremos los *oceanónimos*, o nombres de mares; los *limnónimos*, o nombres de lagos, presas, lagunas o estanques; los *potamónimos*, o nombres de los ríos; los *helónimos*, o nombres de pantanos o lugares pantanosos.

**Drimónimos** : A esta división pertenecen los nombres propios de cualquier porción de bosque o claros de bosque.

Para Solís (1997) existen dos criterios que influyen en la clasificación de los topónimos: el origen lingüístico del topónimo y la entidad geográfica a la que se nomina. Según el origen lingüístico del étimo afirma:

***“a. Origen lingüístico. Es decir, según su afiliación a la lengua o familia de lenguas de la que procede la emisión lingüística que funciona como topónimo. Por ejemplo, los topónimos en el Perú proceden -la inmensa mayoría- de una serie de lenguas aborígenes y del castellano. Así, los nombres tópicos de la zona de Lima, los que no se relacionan obviamente con el castellano, son filiables con bastante seguridad ya sea al quechua o a una lengua relacionada genéticamente con el aimara actual; pero también a algún otro idioma indígena (o idiomas) cuyos hablantes ocuparon el territorio que ahora pertenece a Lima en un tiempo anterior a la ocupación de este mismo territorio por gentes de habla aru o aimara. La aplicación del criterio de origen lingüístico permitirá, entre otras, hablar de las siguientes clases de topónimos: Topónimos quechuas, topónimos aimaras, topónimos castellanos, topónimos puquinas, etc.”***

Sobre la clasificación que considera la entidad geográfica a la que se nomina, Solís distingue entre entidades geográficas culturales y naturales, las cuales las clasifica de la siguiente forma:

- *Econimia*. Nombres propios de lugares habitados. Los topónimos que pertenecen a esta clase se llamarán *ecónomos*.
- *Hidronimia*. Nombres de entidades hidrográficas. Los topónimos que pertenecen a esta clase se llamarán *hidrónimos*.
- *Nesonimia*. Nombres de islas y cayos (islotos). Los topónimos que pertenecen a esta

<sup>11</sup> Esta clasificación ha sido traducida e interpretada por Alina. Camps y María Teresa Noroña (1984) en un artículo denominado 'Apuntes para la investigación toponomástica, publicado en Anuario L/L N° 15 del Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba.

clase se llamarán *nesónimos*.

- *Oronimia*. Nombres de entidades orográficas. Los topónimos que pertenecen a esta clase se llamarán *orónimos*.
- *Litonimia*. Nombres de formaciones rocosas. Los topónimos que pertenecen a esta clase se llamarán *litónimos*.
- *Astionimia*. Nombres de centros poblados. Los topónimos que pertenecen a esta clase se llamarán *astiónimos*.
- *Astronimia*. Nombres de astros. Los topónimos que pertenecen a esta clase se llamarán *astrónimos*.

En comparación con lo que propone Podólskaya (1978), Solís separa la astionimia de la econimia. En términos de una convención, sólo para el caso de los ecónimos que podamos encontrar, seguiremos la propuesta de Podólskaya.

Finalmente, algo que es importante destacar de la propuesta de Solís, es la subclasificación que hace considerando las realidades que motivan la nominación toponímica. De este modo, tendremos *fitotopónimos*, *zootopónimos*, *antroponesónimos*, *fitonesónimos*, *antropotopónimos*; etc.

## 1.2. El sistema de denominación.

---

Los nombres de lugar o topónimos, son los productos de un sistema de denominación, es decir, son parte de la actividad cognoscitiva (cosmovisión) de una cultura. Todo sistema de denominación es una elaboración cognitiva de una cultura, es producto mental que evidencia una determinada concepción cultural. El sistema para nombrar se actualiza gracias al sistema lingüístico de la lengua, el cual provee de emisiones para denominar las entidades geográficas. (SOLÍS, 1997).

Eduardo Fernández (1986) argumenta que los sistemas de denominación pueden darnos indicios de los recursos naturales existentes ya que muchas veces el sistema obedece a una lógica que nos dejar ver ciertos minerales, vegetales o animales de los que se vale una cultura.

### 1.2.1. Las motivaciones para nombrar.

El motivo toponímico puede ser un elemento natural o cultural que induce a que un ente geográfico reciba un nombre determinado, esto es resultado de la acción que ejerce el sistema de denominación sobre la cultura.

Las culturas pueden ser clasificadas originadoras o interpretadoras del topónimo según conozcan o desconozcan el motivo toponímico. Cuando la cultura es interpretadora, suele ocurrir la llamada falsa etimología; sus miembros asignan un étimo equivocado a un topónimo determinado. La interpretación suele ser la fuente de errores, se puede llegar incluso a la llamada etimología popular. Pero, no toda etimología popular será precisamente errónea, lo será si no se trazan determinados elementos de juicio al momento de postular el étimo. (SOLÍS, 1997).

### **1.2.1.1. Clases de motivos toponímicos.**

En esta parte utilizaremos las clases de motivos planteados por Gustavo Solís (1997) en 'La gente pasa, los nombres quedan':

#### **a. Motivos ideales** (Resultan de creatividad de la cultura)

- asuntos honoríficos
- divinidades
- personajes históricos
- sucesos históricos
- etc.

#### **b. Motivos reales** (Existen en la naturaleza, son parte de la realidad)

- configuración geográfica o relieve
- propiedades físicas, etc. del terreno
- características ambientales (cromatismo, etc.)
- recursos: zoológicos / botánicos / hidrológicos, etc.

A. Camps y M. Noroña (1984) en 'Apuntes para la investigación toponomástica' hablan de los criterios acerca de cómo estudiar los topónimos. Ellas citan los criterios propuestos por el lingüista rumano Iorgu Iordan en su obra 'Toponimia romineasca', criterios que tienen su base sobre la propuesta de que todo topónimo está socialmente determinado, en este sentido, dicha clasificación "responde a la necesidad de conocer los factores y condicionantes no lingüísticos que influyen en la selección de un nombre de lugar".

Según las autoras, los planteamientos de Iordan se entienden como un intento de clasificación de los topónimos de acuerdo con el elemento real o ideal cuya imagen despierta. Así por ejemplo, el criterio topográfico se nota en aquellos topónimos que pueden ser reflejo de una o más características físicas del territorio que denominan; por ejemplo, 'Río Grande'. Otro criterio es el social, el cual está presente en aquellos topónimos que reflejan hechos de la vida social de una comunidad; por ejemplo, 'La Calle Lamparilla' (en dicha calle había una casa que mantenía una lámpara encendida). Luego, existe un criterio histórico que se evidencia en los nombres que conmemoran algún acontecimiento histórico; por ejemplo, 'Matanzas'. Finalmente, el criterio psicológico que está presente en aquellos topónimos que reflejan una actitud o capricho psicológico de los que colocan el topónimo; por ejemplo, 'El Paraíso'.<sup>12</sup>

### **1.2.2. Principios de la designación toponomástica.**

Uno de los aspectos más resaltantes y que seguiremos en nuestro estudio es aquel que refiere a los principios toponomásticos descritos por Solís (1997) en su obra 'La gente pasa, los nombres quedan'. El autor plantea dos principios y dos corolarios. Los principios

---

<sup>12</sup> Todos los ejemplos de este párrafo son topónimos cubanos.

son:

***“A mayor humanización del paisaje geográfico, mayor nominación debido a mayor distinción de entidades. Consecuencia, mayor número de topónimos.” “A menor humanización de un paisaje geográfico, menor número de topónimos.”***

Para el autor, ‘mayor nominación’ implica un mayor conocimiento de la realidad. Luego, los corolarios que plantea son:

***“A mayor tiempo de ocupación, mayor nominación.” “A mayor nominación diacrónica, mayor oscuridad semántica de los topónimos.”***

Según Solís, el tiempo de ocupación puede traer como consecuencia el obscurecimiento del topónimo, es una causa que va en contra de una correcta identificación del étimo. Pero si mayor es el tiempo de origen del topónimo, mayor dificultad de dar con el étimo correcto. En este caso suele ocurrir la llamada etimología popular:

***“...La etimología popular es más activa en la interpretación de los significados de los topónimos. La falta de transparencia está estrechamente ligada a la imprecisión de la filiación lingüística, a la extinción de la lengua o a la falta de información o datos precisos (escritos, por ejemplo) que permitan corroborar las afirmaciones acerca del significado de un nombre tópico.”***

### **1.3. La importancia del estudio toponímico.**

---

Los topónimos no sólo son referentes de ubicación en el espacio, su oficialización no sólo determina las divisiones políticas nacionales e internacionales de un país, región, distrito; etc. La importancia del estudio de la toponimia será múltiple; así, su estudio nos dará evidencia de las ocupaciones de los grupos humanos que habitaron y dominaron un territorio, nos permitirá rastrear los límites territoriales que una cultura considera como reales y que muchas veces no obedece a lo impuesto en un mapa o en la cartografía, además si contrastamos la toponimia de quienes circundan sus límites, se podrá encontrar la frontera étnica. También como ya mencionamos en el apartado sobre ‘Los sistemas de denominación’, casi siempre la lógica de este sistema hace referencia a ciertos elementos animales, vegetales o minerales de los que se vale un grupo (FERNÁNDEZ, 1986).

A todo esto, Solís (1997) agrega una importancia científica en razón que ***“es un objeto científico para la investigación que revela concepciones culturales y procesos cognitivos de los seres humanos”***; y cultural en el sentido de que ***“son parte de la identidad de los peruanos, que nos caracteriza desde hace varios milenios, pues las entidades geográficas de un espacio y sus nombres respectivos son una unidad”***.

## **2. TOPONIMIA ASHANINKA.**

## 2.1. Visión y denominación de los ashaninka.

Cada cultura tiene su propia cosmovisión. Esta especificidad se evidencia en la vigencia del sistema de entidades geográficas que existen para un pueblo (SOLÍS, 1997). La concepción del universo cambia según el grupo y la región como testimonio de la interpretación que hace el hombre a partir de su propio entorno (CHÁVEZ, 2003).

Para E. Varese (1973), los ashaninka conciben el universo como un mundo que tiene su correlato mítico en otros mundos, es decir, tiene varios universos de nombres toponímicos, por tanto se puede suponer mayor riqueza toponomástica. Estos universos son concebidos verticalmente (WEISS, 1972).

Según G. Weiss (1972) en lo que se refiere a la tierra o *kipatsi*, los *campa*<sup>13</sup> utilizan distintas denominaciones; así por ejemplo, el *kamaveni* es la 'tierra de seres mortales', *onika* es la 'región donde tiembla', *ovinteni* es el 'terreno plano o llano', *tonkari* es el 'declive o colina', *otishi* es el 'paso de la montaña'. Asimismo, en lo que se refiere a la tierra que está cubierta por vegetación, los *campa* lo ven como una zona que es incapaz de moverse, por eso le atribuyen género inanimado. Estas zonas son denominadas de la siguiente forma: *inchatoshi* bosque que proviene de *inchato* rbol y *shi* hoja; *antami* monte real, *keshi* estrechos de vegetación. Existe el término *inkaharemashi* rea pantanosa que proviene de *inkahare* lago y *mashi* campo.

Por su parte, E. Fernández (1986) asegura que los ashaninka reconocen diferentes niveles en su territorio:

***“Así está Inquite, el Cielo por donde transitan los siguientes personajes: un antiguo hombre incestuoso Cashiri, la Luna; su hijo Pava, el Sol. Luego otros antiguos hombres: Mashiquinti. Las Pléyades; su cuñado Porincari, Orion; Quiraaquiri, la estrella Antares y su Estaca de Cavar Otsacamento, que es la Cola de Escorpio, El Perezoso Soroni, la Nube de Magallanes y el Nido de Avispas Aeri, el Saco de Carbón de la Cruz del Sur, todos viven en este espacio atravesado por un largo río Najanerija, la Vía Láctea que es donde la luna se baña para renacer luego de cada período. El Sol Pava transita todos los días por su camino desde Soquijamanaque hasta Hueaque y luego se introduce a un río de fuego subterráneo que recorre en una balsa para regresar al oriente nuevamente al amanecer.”***

Para Fernández, el cielo o *Inquite* es la parte superior, es otro de los universos para los ashaninka, pero no hay un único cielo, *Inquite* también está dividido:

***“Más abajo de Inquite, el cielo empíreo, está Mencori, las nubes. Allí vive el Cóndor Amenpori quien donó a los hombres los venenos para matar y una variedad de yuca que lleva su nombre: Amenporicaniri.***

La tierra o *Quipatsi* es donde habitan los ashaninka, esta también está dividida:

***“En Quipatsi hay dos extremos: Otsitirico que ellos ubican al final del río y Sharaca en la cabecera, allí vive el Cangrejo Oshero que regula el nivel del río.***

<sup>13</sup> Según Vélchez, la palabra *campa* no es ashaninka; es decir, es ajena a la lengua y sirve para identificar a un grupo étnico perteneciente a la familia lingüística Arawak. Los *campa* se autodenominan ashaninka que quiere decir paisano, pueblo, gente.

Según el autor, la parte líquida, el mundo del agua, quizás represente la mayor cantidad de hidrónimos:

**“Ahora bien, Quipatsi, está recorrida por una gran cantidad de ríos que los asháninka llaman Ene. Cada uno tiene su nombre, por ejemplo Pijireni. “murciélagos-río” o “río de los murciélagos [...] además cada río tiene una parte alta llamada Catongo y una parte baja llamada Quirinca.”**

M. Heise y J. Macera (2002), afirman que el mundo del agua está poblado por seres misteriosos y peligrosos como el cangrejo gigante y la boa quienes intentan llevar a los ashaninka hacia sus profundidades para hacerlos desaparecer. Por ejemplo, los asheninka del Pajonal, relatan lo siguiente sobre la laguna *Tsironkabení*:

**“Tsironkabení es una laguna encantada de donde los antiguos han sacado animales, gallinas, perro, gentes. Esa gente gringa cuando salió casi termina a todos los asheninkas. Se le tuvo que cocinar frejol, veneno para que puedan morir y así nos hemos salvado” (Narrado por Marianto Shenkotzi Kantzitya)**

Zolezzi (1994) habla sobre la visión de los asheninka del Pajonal. El autor afirma que los asheninka pajonalinos son desinteresados en las peculiaridades culturales de otros pueblos y que esto se refleja en la mayoría de etnónimos que han sido colocados por los lingüistas y antropólogos y no por los asheninka quienes son los que están familiarizados con la existencia de otros grupos nativos vecinos, grupos que no juegan ningún papel en la constitución de su universo. Sin embargo, menciona el autor, que sólo un grupo nativo ha sido adoptado por la mitología asheninka: los *Piros* (Yine), quienes también pertenecen a la familia lingüística Arawak y que son viejos enemigos de los asheninka. Además de los *Piros*, hay dos grupos no nativos que tienen lugar y nombre en el universo asheninka.: ‘los *chori*’ que son los cholos o serranos y ‘los *wiracocha*’ que son los colonizadores blancos europeos.

Por su parte, E. Vílchez (1996) asevera que los ashaninka tienden a utilizar gentilicios y nombres de los ríos (Orónimos) para denominar a grupos ashaninka. Por ejemplo: lorenzos (quebrada de San Lorenzo), satipos (Satipo), anapatis (río Anapati), kimbiris (río Kimbiri), etc.

## 2.2. Los agentes de la configuración geográfica.

---

Para los ashaninka, la superficie terrestre ha sido configurada por sucesos que acontecieron mucho tiempo atrás. Existen diversos mitos sobre la creación del mundo o mundos de los ashaninka, uno de ellos es por ejemplo el ‘Mito de la inundación’ (sincretismo) recopilado por Payne (1983). Una versión resumida de este mito, recogido en Villa Wanchu C.N. Guacamayo-Río Perené el año 1986 por Enrique Rojas Zolezzi, afirma que la tierra era plana, pero luego de la inundación se formaron las colinas y las montañas, y cuando el agua de la inundación bajó aparecieron los ríos.

Pero, también existen seres con poderes creadores como el Avireri, que es un ser mítico reconocido entre los ashaninka por su poder creador y transformador; es él quien termina de delinear los rasgos sobresalientes de la geografía del territorio de los ashaninka (HEISE y MACERA, 2002).

Uno de los relatos que presenta el libro de cuentos 'Pakitsa, Pinturas y relatos ashaninkas' dice así:

***“La Roca de las hormigas (Narrado por Irma Sánchez): Un día estando Avireri en la orilla del río Tambo, cargando a su nieto Kiri, escuchó un ruido raro que venía de río abajo. Era un barco de españoles, lleno de mercadería y soldados. Botaba candela. “Abuelo, ¿qué es eso?” Le preguntó Kiri. “Ah, es eso...” Contestó Avireri, el barco se convirtió en una piedra grande, y los soldados en ísulas rojas. Esta piedra se encuentra en el Tambo, frente a la boca del Ongoneni. Se llama “Manijironi”. Siempre en la noche, se escuchan voces y danzas.” (2002:31)***

Según la versión anterior, el topónimo *Manijironi* (*manijiro* viene de hormiga 'isula') es el nombre de una piedra. Avireri ha transformado seres humanos en una entidad geográfica, ha configurado la superficie terrestre.

### 2.2.1. El *Sheripyari* como creador de entidades geográficas.

La tradición oral de los ashaninka habla del poder sanador del *sheripyari* 'tabaquero' (*sheri*: tabaco). Pero, también nos dice mucho sobre su poder transformador: ellos transforman y se transforman. Así, por ejemplo, el relato del *Jainate* narrado por Enrique Casanto en 'Pakitsa, Pinturas y relatos ashaninkas' describe lo siguiente:

***“Ahora contaremos acerca del Jainate. Este Jainate era una persona que por su desobediencia al Dios creador (Tasorentzi) fue convertido en varios animales, aves y serpientes. Lo pusieron en un cerro donde no se puede llegar porque está muy lejos. Cuando se mira el cerro, siempre está nublado. Cuando vamos a cazar, no se llega. Cuando estamos subiendo el cerro se oscurece y empieza a llover y tronar. Entonces se llenan las quebradas y viene Jainate. [...] Otro día, se juntaron los curanderos, preguntándose: “¿Qué podemos hacer para convertirlo a él también?” [...] Este, otra vez, se subió, junto con su familia, al árbol donde estaba su choza. Allí convirtieron a Jainate, su esposa y sus hijos en varios animales: serpiente, tortuga, samaño [...]. La choza y el árbol se convirtieron en cerro y la estera donde estaban en una espesura de hojas y raíces.” (2002:20)***

El relato del *Jainate* describe la acción del 'curandero' (*sheripyari*) como un ente transformador. Los curanderos han convertido una choza y un árbol en un cerro, allí encerraron a *Jainate*, y han convertido una estera en hojarasca y raíces.

Este poder de transformar cosas, de convertirlas en animales o entidades geográficas demuestra que el *sheripyari*, al igual que *Avireri*, son algunos de los agentes que diseñan la geografía del territorio.

Otro papel del *sheripyari*, vinculado a la formación de topónimos es el que aparece en la tradición oral de los ashaninka del Pajonal. Por ejemplo, existe el mito del *Korinto*, o ser de piedra, el cual fue encerrado por el *sheripyari* en una cueva:

***“Korinto es un monstruo de piedra. Dice la historia que este mostro (sic) es el bolso del tigre, porque por ordenes del tigre el korinto guarda en su espalda a los paisanos ashaninkas. El korinto no te come, simplemente te carga, te guarda y te lleva donde el tigre. El sheripyari molesto por tales hechos encerró al korinto en una cueva con una piedra enorme. La forma en que fue encerrado fue con utilización del fuego, ya que el korinto le teme al fuego, porque es su única***

**debilidad. Los asheninkas le tienen odio por robar a sus paisanos. Otra cosa que se dice del korinto es que es el único que puede vencer al tigre” (Narrado por Miguel Poniro Martínez, 41 años. Nacido en Kiteryawo)**

En la actualidad el nombre del lugar donde fue encerrado el *korinto* se llama *Korintoni*, este topónimo denomina la quebrada donde se halla la cueva del *korinto* y la comunidad que se formó allí.

Pero es en la denominación y la transmisión del topónimo, donde el papel del *sheripyari* toma real valor; esto será explicado en las siguientes líneas.

### 2.3. La denominación y la transmisión de los topónimos en El Gran Pajonal.

---

En la formación de los topónimos, el *sheripyari* desempeña un papel protagónico, ya que es el encargado de la denominación y de la transmisión de los mismos. Los asheninkas cuentan que es el *sheripyari* quien sueña con el lugar. El *sheripyari* coloca el nombre según las características de la zona y luego -también en sueños- se encuentra con otros ‘espíritus de tabaqueros’ y transmite el nombre o topónimo. La transmisión del topónimo por el *sheripyari*, es un proceso que engloba dos cuestiones básicas: ¿por qué lo coloca? y ¿por qué esto es aceptado por los asheninka?

Posiblemente la respuesta se encuentre en los roles que desempeñan los agentes de una determinada cultura. Así, el *sheripyari* es un ente que ejerce autoridad en la cultura ashaninka. Es quien cura (tiene poder de sanar); pero también es quien muere y revive las veces que quiere:

***“...El hombre está en la tierra no como término de una didáctica cósmica representada por el bien superior y el mal inferior, está en la superficie terrestre como un transeúnte hacia otras zonas cósmicas a las que llegará independientemente de su comportamiento moral. La muerte dará fin a ese tránsito y abrirá el nuevo camino, pero hay dos muertes en la vida de un campa que le permiten ascender o descender a los misteriosos espacios sagrados. El sueño, la visión (con o sin alucinógenos), el mito vivido, diversos caminos iniciativos, pueden dar al hombre un contacto fugaz con estos mundos del más allá. Solamente el shiripiarí podrá actuar tratando de salvar al individuo...”***  
**(Varese. La Sal de los Cerros, 1973)**

Efectivamente, el sueño, ‘esa muerte’ descrita por Varese, permite al *sheripyari* escalar o descender a otros mundos. El *sheripyari* o tabaquero logra alcanzar un estado ampliado de conciencia, por efectos del tabaco y otros alucinógenos que ingiere, hasta convertirse en tigre; esto último le permite encontrarse con otros espíritus de *sheripyari* (otros tigres), conversar y hasta discutir sobre la descripción y denominación del lugar. Así por ejemplo:

#### **1. El proceso de denominación:**

El topónimo *Menkoryani*

***“[...] La historia dice que el tabaquero convertido en tigre cuando iba a encontrarse con otro tigre, no podía pasar porque había nubes muy espesas. [...] al ponerle un nombre a ese lugar, uno de ellos dijo que allí había muchas nubes y***

**el otro que habían poquitas, entonces acordaron ponerle Menkoryani” (Narrado por Miguel Poniro, 41 años nacido en Kiteryawo)**

El topónimo *Chekitawo*

**“Hay bastante sapos, sapitos [...]. Todas las comunidades tienen su nombre por el tabaquero y también coincide con lo que abunda en ese lugar. Uno es mediante el tabaquero y también coincide con ahí hay bastante sapito. Chekito es sapito. [...] Fue primero el sueño y esto coincidía con lo que abundaba en ese lugar...” (Narrado por Roger Shankentzi Oyeya, 27 años. Nacido en Materyato)**

En estos relatos, recogidos por E. Huamancayo y M. Romani (trabajo de campo, 2001), vemos que es el *sheripyari* quien denomina; él coloca el nombre basándose en las características de la zona (motivación real). No obstante, el *sheripyari* también denomina basándose en sucesos o acontecimientos ocurridos en la zona (motivación ideal) como lo es el caso de *Ponchoni*:

**“Es mediante sueño del tabaquero con el tigre. Aparte habían botado antes un pedacito de frazada... También el tigre viene [...] Es un pajonal. Un paisano encontró el pedazo de frazada y el tabaquero lo soñó.” (Narrado por Pascual Camayteri Fernández, 56 años. Nacido en Kemporikishi)**

## **2. El proceso de transmisión:**

El topónimo *Ponchoni*:

**“[...] más adelante, había el tabaquero- el papá de Pascual era el tabaquero- y en otro lado había otro tabaquero llamado Menkoryani. Ese Menkoryani, en la noche cuando duerme, espiritualmente en la noche comienza a caminar, se convierte en tigre; y cuando comienzan a llegar, a chocar, se conocen y le dice: A: ¿Tú de dónde vienes? B: Yo vengo de Ponchoni, ¿tú? A: Yo vengo de Menkoyiani ...Por eso le ponen Ponchoni” (Narrado por Alberto García María, 30 años. Nacido en Chenkorini)**

El topónimo *Anakyari*:

**“Y le preguntó el curandero: A: ¿De dónde eres? B: Yo soy de Anakyari. A: Ah, ya, Anakyari. ¿Dónde es? B: Yo vivo por aquí. A: A ver vamos... Dice, le sigue, se va. B: Acá está mi casa, se llama Anakyari.” (Narrado por Alberto García María, 30 años. Nacido en Chenkorini)**

Aquí podemos observar la función del *sheripyari* como socializador primario del topónimo. Él es quien transmite el topónimo a otros *sheripyari*; entabla un diálogo e incluso puede visitar la zona de su interlocutor (todo ocurre en sueños). Asimismo, pareciera que los *sheripyari* que participan en la denominación del topónimo, adoptan el mismo nombre: *sheripyari menkoryani*.

Pero, ¿qué queda después del sueño o muerte del *sheripyari*? Al despertar, el *sheripyari* cuenta a la gente el por qué del topónimo. Lógicamente, esto implica una segunda transmisión: los asheninka son ahora quienes difunden el origen del topónimo, son quienes transmiten a sus hijos las historias del *sheripyari* y los topónimos; y estos últimos lo harán a sus descendientes. Es válido pensar que, en el camino, se reinterprete el étimo del topónimo; pero en el caso de El Gran Pajonal, hemos encontrado casi una constante en el origen de la motivación, existe recurrencia del motivo entre los asheninka mayores y más jóvenes. Pareciera que el poco contacto con otras gentes y sus culturas,

así como la lealtad cultural y lingüística de los asheninka ha fortalecido el mantenimiento del significado original del topónimo. Asimismo, los relatos sobre la formación de los topónimos parecen ser los más numerosos en comparación con otros relatos o mitos. Al respecto, Bogatyrev y R. Jacobson (1929 y 1931), decían que son los oyentes de una sociedad o comunidad los que escogen de un conjunto de narraciones, aquellas que son más útiles en términos de su inteligibilidad, relevancia social, y luego deciden reproducirlo. Pues, las historias y mitos referidos a la formación de topónimos, son este tipo de narraciones que escoge la sociedad asheninka. Creemos que este, es otro aspecto que ha ayudado a conservar el étimo original del topónimo.

Por otra parte, los asheninka aceptan lo que el *sheripyari* cuenta, pues, es su autoridad, es quien tiene 'el poder', un poder no sólo político y económico -del que pueden gozar-<sup>14</sup>, sino, un poder que le permite alcanzar conocimientos. Así C. Dávila y P. Macera afirman:

***“que el poder produce conocimiento, que el poder y el conocimiento se implican directamente el uno al otro; que no hay una relación de poder sin la constitución correlativa de un campo de conocimiento, ni existe conocimiento que no presuponga y constituya al mismo tiempo relaciones de poder”***

El conocimiento que alcanza el *sheripyari*, es sin duda efecto de su poder, 'el soñar', esto le permite conocer espacios que otro asheninka no puede llegar a conocer.

Resulta harto interesante analizar los mitos sobre la creación de topónimos, sin embargo no detallaremos aquí más al respecto. Sólo nos limitaremos a decir que los mitos sobre los topónimos tienen su funcionalidad en la conservación de la identidad cultural y lingüística de los ashaninka. La tradición oral -sobre todo la historia de la formación de las comunidades- ha permitido guardar este valioso tesoro.

---

<sup>14</sup> Fernando Santos Granero en "Poder, ideología y rituales de producción en las sociedades indígenas amazónicas", menciona que los chamanes son líderes políticos y tienen poder de naturaleza económica.

# CAPÍTULO V. INFORMACIÓN GEOGRÁFICA E HISTÓRICA SOBRE EL TERRITORIO DE EL GRAN PAJONAL .

## 1. UBICACIÓN Y TOPOGRAFÍA DEL ÁREA DE ESTUDIO.

El Gran Pajonal forma una meseta interfluvial que está comprendida entre los departamentos de Junín, Pasco y Ucayali. Su elevación oscila entre los 1 000 y 2 000 metros de altitud y está delimitada por los ríos Pichis y Pachitea al norte, Tambo y Perené al sur y Ucayali al este; así como por La Cordillera de los Andes al oeste. La atraviesan diversos afluentes de los ríos Tambo y Ucayali, como el Unini y el Shitani. Su área, que comprende aproximadamente 3 600 km<sup>2</sup>, se caracteriza por una topografía montañosa y desigual con una flora que combina pequeñas pero numerosas sabanas aisladas dentro de tupidos bosques. Esta vegetación se caracteriza por la presencia de diferentes gramíneas, que durante la estación seca dan un aspecto pajizo a toda la zona.

El padre José Amich lo describía de la siguiente forma:

***“El Gran Pajonal es un pedazo de serranía que desde la junta de los ríos Ene y Perené se levanta hacia el norte con doblados cerros, que por su mucha elevación es (de) temperamento frío, por cuyo motivo no tienen montaña sino en las quebradas, y en la parte superior tiene muchos pajonales. Extiéndase esta serranía cosa de cuarenta leguas al norte, y tendrá de occidente a oriente cosa de treinta leguas. Por la parte del norte confina con la Pampa de Sacramento, de quien lo divide el río Pachitea. Por la parte de occidente está separado de la cordillera de los Andes por un profundo y dilatado espacio de montaña donde desaguan los ríos Cacos, Palcazo, Mayro, Pozuzo, y otros que descendiendo de las vertientes del Cerro de a Sal y Huancabamba, forman el famoso río Pachitea... Por la parte sur confina con el río Perené. Por la parte oriente cercan a este Pajonal altísimos cerros, que vienen circundados de los ríos Ene, Taraba, y Paru, que después de la junta con Pachitea forman el grande Ucayali. (Amich, José 1975:139 citado por Vílchez, 1994)***

El Pajonal constituyó un gran atractivo para el fin expansionista y colonizador, pero su difícil acceso impidió el rápido ingreso y significó la derrota para muchos ‘conquistadores’. Así por ejemplo el italiano Antonio Raimondi refiere en sus crónicas:

***“Con el nombre de Gran Pajonal se conoce cierta extensión de terreno montañoso y quebrado cerrado, entre los ríos Perené, Tambo, Ucayali y Pichis. Su parte central está formado de cerros bastantes elevados de los que toman origen numerosos afluentes de los distintos ríos que acabamos de citar”***

Diversos son los testimonios sobre la accidentada geografía del lugar, así por ejemplo, el Padre Gabriel Sala escribía en su Diario “Expedición de El Gran Pajonal” lo siguiente:

***“Aquí se divisa una gran llanura o plataforma de unas tres leguas de diámetro rodeado por todas partes de una cadena de cerros elevados con cierta uniformidad, como los bordes de un plato de cazuela. El terreno del Pajonal tiene en su generalidad mil quinientos metros de elevación y el de sus bordes y murallas tienen dos mil, sea por la parte de Ucayali, sea por la de Pachitea o por el Tambo o Chanchamayo. El pasto que más abunda en esta región es el maicillo o gramalote, el heno, la cortadera y el quillo...”***

También el Padre Dionisio Ortiz (1961) detallaba en su obra “Satipo, Pangoa y El Gran Pajonal”:

***“Sólo la quebrada y las partes más abrigadas están cubiertas de bosques, mientras que en las cumbres de los cerros se presenta solamente una alfombra de gramíneas y ceperáceas que se conocen con el nombre vulgar de pajonal que le dieron los misioneros”***

Vemos que el acceso al área resultaba difícil. Los primeros misioneros tenían que viajar a través de sendas forestales caracterizadas por un terreno abrupto, siguiendo trochas estrechas y fangosas. Todas estas características físicas han ayudado a crear la imagen aún vigente de la lejanía de El Gran Pajonal. De igual manera, muchas fuentes históricas advierten sobre la ferocidad de los pajonalinos; sin embargo, esa “fiereza” tan sólo fue el resultado de las correrías de esclavos que hostigó a los asheninka El Gran Pajonal.

## 2. BREVE HISTORIA DE EL GRAN PAJONAL.

La historia colonial y republicana de El Gran Pajonal es la historia de la conquista de los asheninka y de su territorio, la resistencia a la colonización y la lucha, de los asheninka, por mantener su independencia (Vílchez, 2003).

Las misiones iniciaron los procesos de colonización en el Pajonal, pero el levantamiento de los asheninka dirigido por la figura de Juan Santos Atahualpa, Apo Inka, se encargó de frenar tales procesos.

### 2.1. Las misiones y la colonización en el Gran Pajonal.

---

La historia cuenta que el padre franciscano Juan Bautista de la Marca (s. XVIII) oyó hablar que existían muchos indios (SIC) que poblaban el Gran Pajonal y sintió deseo de llevar a cabo su exploración. Las crónicas cuentan que para su propósito, aprendió a la perfección la lengua nativa. Fue así, que en 1733 viajó acompañado de 15 indígenas aliados, llegando a ser recibido amigablemente por los pajonalinos. Ese mismo año fundó dos pueblos, Nuestra Señora del puerto de Tampianaqui cerca del río Tampianaqui y San Francisco Solano de Aporoniaqui a orillas del río Ubenique. Marca describe en su diario algunos parajes de El Gran Pajonal:

***“Día 28: Estuvimos en este paraje de Sabiroski desde el domingo 26 hasta el 28 del mismo, martes, en que salimos para los de Santabancori [...] Caminamos con nuestros guías (que llaman en este idioma ihebatachiri) con dos más que nos dio el hijo adoptivo de Camanbiri Cheemer, Manguiti ya citado, de su gente se Sabirosqui cosa de una legua, cuyo de halla en el monte una quebrada; descansamos subida una cuestita: y no hay cuesta ni monte hasta cerca del riachuelo llamado Pautiq: todo es pajonal. A cosa de las 11 del día dimos vista a este Pautiq cuyo se halla en una quebrada profundísima.”***

Sin embargo una extraña enfermedad acabó con la vida de De la Marca.

Después de los intentos de De la Marca, pueden destacarse otros, los cuales se mencionarán a continuación:

#### **- 1735: La exploración del Padre Alonso del Espíritu Santo.**

En el año de 1735 se hizo una expedición a El Gran Pajonal dirigida por los Padres Alonso Del Espíritu Santo, Manuel Bajo, y Cristóbal Pacheco, los que acompañados por el cacique de Metraro, Mateo de Assia y algunos individuos armados recorrieron durante más de un mes toda la región estudiando los lugares para fundar misiones.

La historia de las misiones asegura lo siguiente:

***“...prosiguiendo en adelante la misión ‘reducción Indios del Pajonal’ de suerte que el año 1739 se hallaban en 10 pueblos con sus iglesias y los indios empadronados”. Estos pueblos que estaban al cuidado de los Padres Fr. Pedro Domínguez, Francisco Goza y Don José Cabones fueron: 1. Nuestra Señora del***

***Puerto de Tampinaqui. 2. San Francisco Solano de Aporoquiaqui. 3. San Diego de Tihuanauqui. 4. Santiago de Cuichaqui. 5. San Lorenzo de Coyarasqui. 6. San Pablo de Caretegui. 7. San Pedro de Capotequi. 8. Nuestra Sra. De la Laguna de Pirintoqui y Chipanaqui. 9. San Miguel de Quisopango. 10. El Patrocinio de San José de Sabirosqui.” (citado por Ortiz, Dionisio 1961)***

Pero la colonización fue detenida ese mismo año. Una sorpresiva rebelión general entre los ashaninka y los grupos indígenas vecinos dirigida por Juan Santos Atahualpa, declaró ‘indeseados’ a los misioneros y prometía resistencia armada contra la opresión del Virreinato español.

Juan Santos y un grupo de jefes de la zona coordinaron una resistencia unida contra los españoles y organizaron una milicia indígena permanente, la cual restableció el control total de toda la zona de la selva central del Perú. Esto se dio aproximadamente durante once años.

Esta rebelión puso fin a la infraestructura de los puestos misionales y controló otros levantamientos en áreas fluviales vecinas; además logró la impenetrabilidad de la zona hasta el final del siglo XIX.

Tuvieron que pasar más de 100 años para que la colonización y el impulso de infraestructura fueran retomadas por el nuevo estado peruano.

En el periodo intermedio se había desarrollado una nueva economía extractiva en la región: la extracción del caucho y el comercio de esclavos por los patrones del Ucayali. En el Gran Pajonal, las cacerías de esclavos y el transporte de éstos entre los grandes sistemas fluviales en el este y las zonas selváticas andinas, desintegró y separó a las familias asheninka, destruyó la organización social y los sistemas tradicionales de alianza. A eso se agregan las violentas epidemias de sarampión, lo cual empeoró la situación.

#### **- 1897: La expedición del Padre Gabriel Sala.**

Desde el levantamiento de Santos Atahualpa en 1742 no se tenían noticias de la extensa región de El Gran Pajonal. En el año 1896, el presidente de esa época, Nicolás de Piérola en su afán de buscar nuevas rutas de ingreso hacia la selva central, se interesó por la vía del Pichis; fue así que, conociendo la relevante labor del padre Gabriel Sala, le encomendó la exploración a El Gran Pajonal.

Recién el 8 de Marzo de 1897, después de muchos intentos, Sala logró divisar El Gran Pajonal:

***“En el Pajonal hay muchas casitas reunidas en grupos; pero las más de ellas están vacías y otras quemadas, hay también muchos caminos en todas las direcciones lo que denota que transita por allí mucha gente...” (Sala, Diario “Expedición de El Gran Pajonal”, citado por Ortiz, Dionisio 1961)***

A su paso, Gabriel Sala fundaba pueblos, hacía talar los bosques y abrir tierras de cultivo para formar pequeñas colonizaciones; pero como fue difícil ingresar a zona pajonalina se resignó a colonizar otras zonas como Satipo, Pangoa y Perené.

#### **- 1930-1935: El ingreso de Monseñor Irazola.**

En 1930, Monseñor Irazola dirige su mirada conquistadora sobre las tierras

impenetrables de El Gran Pajonal. Ya tenía conocimiento de los puestos de misiones de los que hablaba el padre Juan de la Marca y también tenía conocimiento de las expediciones de Sala.

Irazola ordenó a Fray Antonio Rojas que viajara al Pajonal para ver si era posible fundar en la zona una misión. En 1933 se realizó tal expedición y se logró ingresar al Pajonal. A su regreso, Irazola felicitó a Rojas y decidió viajar él mismo. Fue así, en 1935 penetró a la zona seguido además del ingeniero Becker.

El diario El Comercio, publicaba el 26 de Junio de ese año las siguientes líneas:

***“Fieles noticias procedentes del Puerto Ocopa dan a saber que ya hace 15 días monseñor Irazola, Vicario de las misiones del Ucayali, se halla internado con otros misioneros del Convento de Ocopa en el Gran pajonal”***

Los frutos inmediatos de la expedición de Irazola fueron la fundación de tres pueblos misioneros:

- Santa Cruz
- Monte Tabor y
- Oventeni

En 1938 se inauguró una pista de aterrizaje de 1.600 kilómetros de largo. La pista fue utilizada regularmente por el ejército para mantener abierta la línea de abastecimientos con la colonización. Pero la colonización de la zona resultó bastante compleja, se dieron muchos conflictos. Los ashaninka eran muy hostiles por el trato negativo que se les daba y muchos colonos contratados huyeron.

Dos años después (1947), El Gran Pajonal afrontó un fuerte sismo. Fr. Diego Durant desde la misión de Gran Pajonal el 6 de noviembre afirmaba:

***“El primero de éste a las diez y veinte minutos hubo un temblor terrorífico al que han seguido más de treinta temblores fuertes e innumerables pequeños. El cerro de “Puricahuanti” con Pajonal se ha rajado y es posible se derrumbe sobre el río Tsitania e inunde la pampa. Ya se ha estudiado el desagüe que debemos abrir apenas se produzca el derrumbe. Anoche llegó Teodoro con la triste noticia de la destrucción de Puerto Ocopa por el agua. Día 7. Ayer vino avión con el Sr. Ministro Venturo, Sr. Aspíllaga con el capitán Gutiérrez. Este me dice que Puerto Ocopa está en escombros y no pueden aterrizar aviones. DIA 8. Ayer a las seis y diez p.m. Hubo un temblor violento y largo. Acaban de decir que se ha rajado el cerro Mencoriani y puede caer sobre el río Imparinaqui. Como es pampa y ancho el lugar no hay peligro mayor para la Misión. Mandé campas para que cortaran los palos caídos del camino, que dicen son muchos y han regresado con la mala noticia que se ha derrumbado el cerro de Paquishari, tapando el camino; y que otro deslizamiento grande de tierra se ha llevado el camino al Pauti, y varios otros derrumbes que hacen imposible el pase para las bestias de carga.” (Citado por Ortiz, Dionisio 1961)***

En 1950, la colonización comenzó a tener apogeo. El nuevo sistema económico trajo una colonización de serranos. Sin embargo, la reacción de los asheninka fue negativa, ellos no aceptaban que los colonos se esparcieran y se establecieran con sus ganados en sus

tierras. Además, las enfermedades de la gente foránea producían muertes en su población.

Años después, El Gran Pajonal recibía los primeros efectos de la violencia política. En 1965, el líder guerrillero del MIR, Guillermo Lobatón, (Movimiento Izquierdista Revolucionario) se dirigió en su huida a través del Pajonal. Pero, la guerrilla fue derrotada en Mapitziviari, en el Gran Pajonal. El ejército se estableció en Oventeni por casi tres años. Seguidamente, las misiones fueron clausuradas; así los ashaninka emprendieron el regreso a sus tierras.

## **2.2. La demarcación del territorio indígena y la formación de las primeras comunidades en el Gran Pajonal.**

---

En 1965 la misión evangélica ILV y los Traductores Wycliffe de la Biblia, empezaron a trabajar en la traducción de la Biblia en el área de Shumahuani. Aunque en un principio tuvieron poco efecto, con los años esta situación mejoró cuando sus miembros comenzaron a apoyar la organización política de los pajonalinos, ayudaron a establecer las primeras escuelas de educación bilingüe e iniciaron la demarcación de los territorios indígenas para detener la expansión de la colonización.

Gracias al apoyo de los misioneros del ILV se llevó a cabo la demarcación de cuatro comunidades. Sin embargo, los colonos respondieron violentamente. Los conflictos se incrementaron y el ILV ya no pudo seguir con el proceso de demarcación.

Los asheninka comenzaban a tomar conciencia de lo que implicaba ser una comunidad, los grupos locales comenzaron a formar más comunidades y a solicitar su demarcación. Los líderes de El Gran Pajonal hacían su mejor esfuerzo por demarcar la mayor cantidad de comunidades como una estrategia política.

Luego el sector colono reaccionó y pidió que la administración pública estuviese a cargo de Satipo; cuando gran parte de El Gran Pajonal pertenecía a la provincia de Atalaya en Ucayali. Fue entonces que los líderes asheninka apoyados por otras instituciones, decidieron elaborar y enviar un informe explicando la situación al Banco Mundial (en Washington). El informe fue aceptado y se confirmó la veracidad de los hechos; luego se recomendó como solución, la demarcación de las comunidades nativas de El Gran Pajonal. Cabe destacar que de todo este proceso surgió la OAGP, Organización Asheninka de El Gran Pajonal.

De 1984 a 1988 se demarcaron y titularon 26 nuevas comunidades conformando un territorio indígena más o menos continuo. El área colona estaba circunscrita al territorio indígena asheninka. Sólo el área denominada Oventeni quedó como zona colona.

## **2.3. Situación actual de los asheninkas pajonalinos:**

---

En la actualidad, las comunidades que existen en el Gran Pajonal se encuentran confederadas bajo la protección de la Organización Asheninka de El Gran Pajonal (OAGP) que tiene como líder a Pascual Camayteri (jefe de la OAGP). Al respecto Vilchez

y Espinoza (2003) mencionan:

***“[...] Bajo su responsabilidad han conseguido la titulación de sus tierras, para lo cual han contado con la financiación de la Cooperación Internacional DANIDA (Dinamarca) y con la participación del Dr. Soren Hvalkof, etnólogo y antropólogo quien durante muchos años ha trabajado en el Gran Pajonal; asimismo han contado con AIDSESP, y con IWGIA mediante Andrew Gray. Con la titulación se ha podido recuperar territorios que estaban en poder de colonos que tenían en condición de esclavos a los asheninka. La existencia de la OAGP no impide que cada comunidad tenga, a su vez, sus propias autoridades”***

Sin embargo, aunque el sector colono está controlado, el sistema actual de subsistencia de los colonos genera algunos conflictos.

Actualmente, los colonos de Oventeni practican el cultivo del café. La subsistencia de esta gente depende de la agricultura de roza y quema, en la que los pastizales de una parcela son quemados para el aprovechamiento agrícola; cuando el suelo se agota, es decir, se vuelve inservible, los agricultores se desplazan en busca de nuevos suelos cultivables. Igualmente, la actividad ganadera es otra actividad expansionista -todavía vigente- de los colonos. El ganado (vacuno principalmente) invade y deteriora los suelos que pertenecen a las comunidades asheninka.

Todo este sistema ha creado una doble respuesta por parte de los asheninka pajonalinos. Así, unos han decidido trabajar las chacras y cuidar el ganado de los colonos, estableciéndose una relación de patrón-peón. Al respecto, B. Trudell (1995) en ‘Más allá del aula bilingüe’ afirma lo siguiente:

***“Los pajonalinos se consideran muy inferiores frente a los mestizos, especialmente los que han crecido entre mestizos o cerca de ellos. La relación entre mestizos y pajonalinos es siempre desigual, va desde la relación patrón-subordinado hasta la de dueño-posesión, lo cual depende en parte de la proximidad entre los grupos”***

Otros asheninka, por el contrario, han optado por liberarse de la economía colona. Ellos parecen ser más conscientes de los efectos de la actividad expansionista y, de esta forma, han cultivando su propia chacra de café, producto que llegan a vender en Satipo o Mazamari. Sin embargo lo que reciben sólo alcanza para pagar las deudas que tienen por la compra de productos en las tiendas de los colonos.

Pero el ingreso de la carretera a la zona, tal vez sea el que genere todo un impacto social -como ha ocurrido en otras partes de la amazonía-.

Hasta no hace mucho el ingreso a la zona se efectuaba sólo por avioneta, ahora se puede llegar después de un día de recorrido a Oventeni con camioneta o camión. Los colonos y los asheninka se las ingenian para poder sacar sus productos por esta vía, pero las quejas por parte de los asheninka se acrecientan cada vez más. Ellos aducen que son los colonos quienes tienen preferencia por esta vía.

Si bien no se han informado sobre enfrentamientos que hayan llegado a mayores, las múltiples experiencias a lo largo y ancho de la amazonía peruana demuestran que ‘la carretera’ resulta contraproducente cuando no se previenen los impactos que esta pueda ocasionar en la realidad social y lingüística de los pueblos amazónicos.



# CAPÍTULO VI. ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE LOS TOPÓNIMOS DE EL GRAN PAJONAL.

Los asheninkas de El Gran Pajonal denominan a los distintos entes geográficos que los rodean. El sistema de denominación, permite a los asheninka, nombrar bajo reglas que forman parte de su patrón cultural y lingüístico a los distintos entes de su cosmovisión. En este sentido, no sólo el universo físico es denominado; algunas culturas, crean espacios ideales, entes imaginarios a los cuales nominan. La cultura ashaninka es una de ellas; sin embargo, en nuestra investigación sólo nos inclinaremos por el estudio y análisis lingüístico (sincrónico) de los nombres que se refieren a entidades geográficas que pertenecen al universo físico y terrestre de El Gran Pajonal. Nuestro estudio abordará principalmente los nombres de ríos, lagunas, cochas, quebradas, pajonales, cerros; entre otros elementos que son parte de la configuración terrestre de la zona. De igual manera, nos interesan los nombres de entidades geográficas culturales (SOLÍS, 1997) como asentamientos humanos, pueblos y comunidades.

## 1. AFILIACIÓN LINGÜÍSTICA DE LOS TOPÓNIMOS.

## TOPONIMIA EN EL GRAN PAJONAL CON ESPECIAL ATENCIÓN A LOS TOPÓNIMOS DE AFILIACIÓN ASHANINKA

---

Según el origen lingüístico o afiliación lingüística de los topónimos, postulamos la siguiente clasificación:

<b>ORIGEN CASTELLANO</b>
El Gran Pajonal
Puerto Prado
Santa Rosa

<sup>15</sup> Para el caso de los topónimos de afiliación ashaninka, estamos utilizando las grafías propuestas por el último alfabeto ashaninka. Este alfabeto es producto de un taller convocado por el Ministerio de Educación a través de la Unidad de Educación Bilingüe Intercultural y se realizó en Huampaní (Perú), del 7 al 9 de octubre de 1999.

<b>ORIGEN NO CASTELLANO <sup>15</sup></b>
<b>ASHANINKA: VARIEDAD ASHENINKA PAJONALINO</b>
Anakyari ~ Anakayali
Chekitaro ~ Chekitawo
Chengari
Chenkorini
Chinchini
Chipani
Chochokyari
Chonkirini
Chorimpyawo
Impanekyari
Imparinari
Inaroato
Janteni
Jabiroshi
Kapiroshari
Kashari
Kemporikishi
Kipachari
Kirishari
Kiteryawo
Kitzi
Kompiroshari
Korintoni
Majontoni
Mankoete
Mañarini
Mapitsibyari
Materyato
Mathonthorini
Menkorimo
Menkoryani
Obenteni
Pangoa
Pauti
Pishawaro
Pitsa
Shaani
Shenontyari

<sup>15</sup> Para el caso de los topónimos de afiliación ashaninka, estamos utilizando las grafías propuestas por el último alfabeto ashaninka. Este alfabeto es producto de un taller convocado por el Ministerio de Educación a través de la Unidad de Educación Bilingüe Intercultural y se realizó en Huampaní (Perú), del 7 al 9 de octubre de 1999.

ORIGEN NO CASTELLANO <sup>15</sup>
Shimpi
Shushani
Tampinaki
Tarisa
Tsibetari
Tsironkabeni ~Tironkabeni
Tsitani ~ Chitani
Tsiwanashi ~Tyawanaski
Tsyabenteni ~Chabenteni
Tyoni ~ Chooni

Como se puede observar, hemos hecho una división entre los que son de origen castellano y no castellano; dentro de este último están los que postulamos como ashaninka; pero también se muestran topónimos híbridos, subclasificados en los grupos A, B y C; los cuales revelan las diferentes alternativas de denominación mediante la hibridación. Esto se explicará más adelante. Lo importante hasta aquí, es que se puede observar que existe una mayor cantidad de topónimos de afiliación ashaninka.

Por otro lado, contamos con una relación de topónimos que sincrónicamente no evidencian etimología conocida; sin embargo, diacrónicamente es posible encontrar alguna relación con otros elementos de la lengua que nos brinde alguna explicación. Estos topónimos fueron mencionados por nuestros entrevistados o extraídos de los mapas recolectados. Los topónimos son:

Aunque nuestro listado no es muy copioso, debemos mencionar que muchos de los topónimos que figuran aquí suelen denominar -como veremos más adelante- distintas entidades dentro de un marco territorial, así por ejemplo, una quebrada denominada con el nombre X puede denominar a la comunidad asentada en sus orillas, luego este mismo nombre X, puede denominar al pajonal donde se ubica la quebrada. Todo esto se debe, como veremos más adelante, a la *extensión del topónimo*.

## 1.1. Selección de los topónimos de afiliación ashaninka: variedad asheninka pajonalino

---

Continuando con el análisis, presentamos la relación de los topónimos que constituirán nuestro corpus de trabajo de aquí en adelante. Esta relación contiene la lista de

---

<sup>15</sup> Para el caso de los topónimos de afiliación ashaninka, estamos utilizando las grafías propuestas por el último alfabeto ashaninka. Este alfabeto es producto de un taller convocado por el Ministerio de Educación a través de la Unidad de Educación Bilingüe Intercultural y se realizó en Huampaní (Perú), del 7 al 9 de octubre de 1999.

topónimos y las entidades geográficas que denominan:

Como se puede observar en la tabla anterior, las entidades geográficas mayormente denominadas corresponden a quebradas y comunidades, en menor grado a lagunas, ríos, bosques y pajonales, y sólo existen un cerro, una cueva, una isla y una desembocadura denominados. Las particularidades de la geografía de El Gran Pajonal descritas en el capítulo anterior, nos hace pensar que esto tiene sentido. A continuación se explicará sobre el locus toponímico.

### **1.1.2. El locus toponímico.**

El locus toponímico es el lugar que recibe la denominación (SOLÍS, 1997). Para el caso de El Gran Pajonal, podemos observar que los topónimos recolectados denominan las siguientes entidades geográficas:

#### **- Quebradas (Hidrónimos)**

La geografía define las quebradas como los arroyos o riachuelos que corren por una quiebra, pero también pueden ser un paso estrecho entre montañas. Para el caso de El Gran Pajonal estamos utilizando este término como sinónimo de arroyo o riachuelo que son, en su mayoría, los que recorren por todo el territorio del pajonalino.

Una quebrada de El Gran Pajonal puede tener en sus alrededores cierta flora y fauna nativa, pero también existe flora que ha sido introducida por los colonos (chacras de café, maizales, algunas especies frutales, etc.). Las quebradas tienen, en algunos casos, una geografía muy rocosa; por eso algunas de ellas serán diferenciadas de las demás mediante el uso de ciertos morfemas que serán explicados más adelante.

Por otro lado, es lógico pensar, que los grupos humanos se asienten en lugares donde hay elementos que les permitan subsistir; uno de estos elementos es el agua, esto nos hace suponer por qué en las quebradas, o cerca de ellas es donde se establecen la mayor cantidad de familias asheninka.

#### **- Bosques (Drimónimos)**

Los bosques son áreas frondosas de vegetación. Existen zonas boscosas en donde predomina mayoritariamente una especie vegetal no cultivada (no cultivada), y a sus alrededores cohabitan otras especies de la flora regional, así como algunas especies animales. En El Gran Pajonal, estas áreas boscosas suelen crecer cerca de los ríos y quebradas.

#### **- Comunidades (Comónimo)**

En cada quebrada y río de El Gran Pajonal hay un grupo determinado de habitantes. Allí se forman las comunidades una vez adquirida la titulación de sus tierras. Por lo general, la comunidad recibe el nombre que inicialmente pertenecía a la quebrada o río donde las familias asheninka se asentaban.

#### **- Lagunas (Limnónimo)**

Las lagunas son depósitos de agua dulce. En el Gran Pajonal la cocha o laguna viene a ser lo mismo. Ambas reciben el nombre de inkaare.

Según los asheninka de El Gran Pajonal, las lagunas suelen estar encantadas y en sus profundidades habita la boa. En sus aguas hay especies como peces, y sapos, en sus orillas hay formaciones de flora y aves como la pava de monte.

**- Ríos (Potamónimo)**

Son las entidades hidrográficas más grandes que irrigan el territorio de El Gran Pajonal. Estos ríos tienen sus pequeños afluentes que forman las estrechas quebradas.

**- Pajonales**

Terreno cubierto de gramínea denominada pajón. El Gran Pajonal está conformado por muchos pajonales en los cuales crece un pasto denominado *keshii* por los asheninka.

Las áreas reconocidas como *antami* 'monte', pueden ser pajonales si están cubiertos por pasto; como es el caso de *Kitzi*.

**- Cerro (Orónimo)**

Los asheninka de El Gran Pajonal denominan cerro a los terrenos o montes más elevados. En algunos casos, en estas áreas se forman (producto de las lluvias) lagunas como es el caso de *Menkoryani*

**- Cueva (Espelónimo)**

Aberturas subterráneas que para los asheninka encierran gran misterio. En sus profundidades se esconde el tigre o *manitzi* y otros seres que son ayudantes o aliados como el *thorimpi* 'picaflor' (guía del tigre) y el *korinto* 'ser de piedra' (alimentador del tigre o 'bolso' del tigre).

**- Isla (Nesónimo)**

La única isla de El Gran Pajonal corresponde a *Mankoete*. Esta es una porción de terreno extenso cercano al río *Unini*. Antiguamente este terreno ha sido bañado por las aguas del *Unini*. En la actualidad es un lugar deshabitado.

**- Desembocadura**

Abertura o paso por donde desagua o desemboca un río.

## 1.2. TRANSCRIPCIÓN FONÉTICA DE LOS TOPÓNIMOS.

---

En esta sección presentamos la transcripción fonética de los topónimos, ignorando por el momento, designaciones 'Alto', 'Bajo', 'Boca' y Nuevo que presentan algunos de los híbridos.

Como se puede observar, dentro de nuestro corpus algunas entradas representan formas alternas de un mismo topónimo. Una explicación más detallada sobre estos casos, se dará en la próxima sección.

## 2. ANÁLISIS MORFOLÓGICO DE LOS TOPÓNIMOS.

---

En esta sección analizaremos los topónimos de afiliación ashaninka morfológicamente, separando las partes recurrentes de las posibles raíces <sup>16</sup>.

En resumen, los topónimos recolectados parecen presentar tres tipos de estructuras:

#### Estructura 1

Raíz + sufijo(s)
1. [čorimpy-a-wo]
2. [tyo-ni]

#### Estructura 2

Prefijo + Raíz + sufijos
1. [o-ben-te-ni]

#### Estructura 3

Raíz
1. [shimpi]

No obstante, la estructura básica y predominante de los topónimos se presenta como Raíz + sufijos. A continuación daremos una explicación más detallada sobre estos morfemas y su semántica.

## 2.1. SEMÁNTICA DE LOS SUFIJOS.

---

### - Sobre el sufijo -ki.

El sufijo *-ki* se desempeña en *Tyawanas-ki* y en *Tampina-ki* como locativo (LOC). Si revisamos en el Capítulo anterior, los diferentes apuntes de los misioneros franciscanos contienen topónimos con este sufijo:

<sup>16</sup> Los símbolos (EV), (DP), (KL), (LA), (RAN), (EZ) y (CR) corresponden a los diccionarios que estamos manejando para la obtención de los significados de las posibles raíces de los topónimos. Estos son: (EV) = DICCIONARIO ESCOLAR ASHANINKA/ASHENINKA de María Heise, David Payne, Judith Payne y Elsa Vílchez. (DP) = DICCIONARIO ASHÉNINKA-CASTELLANO de David Payne. (KL) = DICCIONARIO ASHANINKA de Lee Kindberg. (LA) = ARTE DE LA LENGUA DE LOS INDIOS ANTIS O CAMPAS de Ludiem Adam. (RAN) = CLASIFICACIÓN DE LA FLORA Y LA FAUNA SEGÚN LOS ASHÉNINCA de Ronald J. Anderson. (EZ) = ORIGEN Y CLASIFICACIÓN DE LAS PLANTAS CULTIVADAS EN EL PENSAMIENTO MÍTICO ASHÁNINKA de Enrique Rojas Zolezzi. (CR) = VOCABULARIO RECOGIDO DURANTE EL TRABAJO DE CAMPO de Maggie Romani y Edinson Huamancayo (2001) y Maggie Romani (2003).

- a. Sabirosqui
- b. Pirintoqui
- c. Masaratequi
- d. Imparinaqui
- e. Chipanaqui
- f. Pautiq (Pautiqui), etc.

La mayoría de topónimos que registraron los misioneros en sus escritos con estas terminaciones, hacían referencia a la ubicación del lugar. Ya hemos mencionado la función del LOC(ativo) en los temas nominales; donde la posposición locativa *-ki* 'en' es adosada a nombres de lugares para indicar ubicación: 'en *Sabiros*(□)' (en *Jabiroshi*), 'en *Pauti*', etc. Según G. García (1997), *-ki* incluso puede tener los valores 'a' y 'de', así tendríamos 'a *Chipana*' o 'de *Tampina*', etc.

Pero existe otro sufijo *-ki*. El valor de clas<sub>a</sub> designa que el elemento es 'parte de la planta'. Así tenemos en el siguiente listado donde *-ki* está relacionado con frutos:

- a. [anakyari] ana/anaki: huito
- b. [čočokyari] chochoki: fruto parecido al higo muy jugoso y dulce.
- c. [kemporikiši] kemporiki: guayaba

Otros ejemplos son:

- d. shewantoki 'uvilla silvestre' (EV)
- e. poetoki 'cocona' (EV)

Los frutos son partes de la planta; también lo son las flores; y del fruto, sus semillas; por eso, todos estos elementos también adosarán el sufijo *-ki* (clas<sub>a</sub>):

- f. inchatyaki 'flor' (EV)
- g. machaaki 'frejol' (EV)
- h. kitamarokiri 'arroz blanco de grano pequeño'<sup>17</sup> (donde *kitamaro* es blanco)
- i. inkj 'maní' (EV)

Otro pequeño grupo de nombres (N) parecen utilizar el sufijo *-ki* como clas<sub>b</sub> para clasificar elementos pequeños o partículas:

- j. [impanyari] impanyari: arena

Otros ejemplos de este caso son:

- k. periki 'polilla' (EV)
- l. kentiratiki, woenikintsi 'pulga' (EV)

No debemos confundir a *-ki* en su función de clas<sub>a</sub> o clas<sub>b</sub> con *-ki* clas<sub>1</sub> ya descrito por F. García. Las formas de los elementos que contienen *-ki* como clas<sub>1</sub> 'con punta',

---

<sup>17</sup> Este ejemplo ha sido extraído del vocabulario de Enrique C. Rojas Zollez que se encuentran en el artículo "Origen y clasificación de las plantas cultivadas en el pensamiento mítico asháninka", en la Revista Antropológica 15. pp. 255-288.

están bien definidas:

m. [čõŋkiri] thonkiri: picaflor (el pico del picaflor es puntiaudo)

Otros ejemplos son:

n. tsink<sub>i</sub> 'anguila eléctrica' (EV) (el cuerpo de la anguila tiene forma de punta)

o. kirik<sub>i</sub> 'flecha con punta de pihuayo' <sup>18</sup> (la forma de la flecha es puntiaguda)

p. maank<sub>i</sub> 'culebra' (EV) (el cuerpo de la culebra tiene forma de punta)

q. kitotseek<sub>i</sub> 'espina'(EV) (la espina tiene forma de punta)

Entonces, hasta aquí, tenemos 4 sufijos *-ki*: LOC, clas<sub>1</sub>, clas<sub>a</sub>, clas<sub>b</sub>, con valores y funciones distintas.

### - Sobre el sufijo -a

El clas<sub>2</sub> "-a", también ha sido descrito por F. García. Recordemos que este se remonta a ñija/ ña 'agua'. Para la variedad asheninka del Pajonal sería: /inia/: inya→ iña 'agua'.

Los topónimos que presentan este sufijo designarán que la entidad geográfica denominada tiene 'agua'. Por ejemplo, algunos topónimos corresponden a nombres de ríos y lagunas:

a. Chekitawo	Laguna/Comunidad
b. Chorimpyawo	Laguna
c. Imparinari	Río
d. Kipachari	Río/Comunidad
e. Pangoa	Río
f. Pitsa	Río/Comunidad
g. Pishawaro	Laguna

Otros topónimos refieren a quebradas, por ejemplo:

a. Anakyari	Quebrada /Comunidad
b. Chochokyari	Quebrada/Comunidad
c. Impanekyari	Quebrada
d. Inaroato	Quebrada
e. Kapiroshari	Quebrada
f. Kiteryawo	Quebrada/Comunidad
g. Kirishari	Quebrada/Comunidad
h. Kompiroshari	Quebrada/Comunidad
i. Mapitsibyari	Quebrada/Comunidad
j. Materyato	Quebrada/Comunidad
k. Shenontyari	Quebrada/Comunidad
l. Tsibetari	Quebrada/Comunidad

<sup>18</sup> Este es un ejemplo de Fernando García que se encuentra en 'Morfología del Nombre en Ashaninka'. p.5.

Debemos mencionar que cuando hablamos de quebrada, nos estamos refiriendo a una entidad hidrográfica más pequeña que un río. Ya hemos descrito en el capítulo anterior que El Gran Pajonal está atravesado por diversos afluentes de ríos, estos forman las quebradas o arroyos.

Por otra parte, la lista anterior refleja topónimos que además de referir a una entidad hidrográfica, nominan comunidades. Esto se debe a que las familias asheninka se establecen en lugares que les proveen de agua y recursos para subsistir; luego estos pequeños asentamientos adquieren una titulación y se vuelven comunidades. Las familias que habitan en esas comunidades cultivan, pescan y cazan los recursos que el medio les pueda brindar, aunque esa recolección, pesca y caza sean en la actualidad muy precarias.

A medida que avancemos con nuestro análisis, no será raro encontrar otros topónimos que, aparte de designar entidades geográficas naturales, designen también entidades geográficas culturales. En estos casos, podemos hablar de una entidad geográfica que fue denominada primariamente y luego, el ecónimo (entidad geográfica cultural como pueblo o comunidad) que se formó en ese perímetro es denominado con el mismo nombre.

#### - Sobre el sufijo -shi

Continuando con el análisis de los morfemas, debemos señalar que el morfema *-shi* ha sido descrito muy sucintamente por G. Weiss (1972) en 'Campa Cosmology'. El autor menciona que proviene de 'hoja', así la palabra *inchatoshi* viene de *inchato* 'árbol' y *-shi* 'hoja'. En los diccionarios de la lengua ashaninka, la entrada *oshi* figura como 'hojita'; pero en realidad, el prefijo *o-* corresponde a la tercera persona femenina. La aparición de este prefijo se debe a que las partes del cuerpo humano, así como las partes de un animal o un ente cualquiera, no existen por sí solos, pertenecen al cuerpo ya sea del humano, del animal o, en este caso, del vegetal; es por ello que no pueden aparecer de forma independiente (PAYNE, 1982). Entonces, *o-shi* es 'su hojita (de ella)'. El prefijo es femenino porque árbol es un vegetal y ya hemos mencionado que la mayoría de vegetales son femeninos por ser [-animados].

Otros lugares de la cosmología campá, descritos por Weiss (1972) son *keshi* estrechos de vegetación e *inkaharemashi* rea pantanosa que proviene de *inkahare* lago y *mashi* campo. En ambos se presenta el sufijo *-shi*. Asimismo, en algunos diccionarios de la lengua figuran *keshii* como pasto o pajonal y *antamishiki* como 'bosque' (*antami*: monte, *-shi*: hoja, *-ki*: LOC).

Parece que el sufijo *-shi* o *-sh* (con elisión de la vocal final) siempre aparece cuando la palabra designa un lugar que tiene follaje, bosque o simplemente flora. Esto tiene cierta lógica si pensamos que las raíces de estos topónimos son plantas y que las plantas tienen hojas. En este sentido, suponemos que *-shi* que se remonta a *oshi* 'su hojita (de ella)' es un clasificador porque restringe al nombre. Su significado será con hojas, con hojitas o simplemente hojarasca.

Entonces los topónimos que presenten el clasificador *-shi*, designarán entidades que se caracterizan por tener hojarasca, así por ejemplo, *Kirishari*, *Kapiroshari* y *Kompiroshari*

serán quebradas (por eso afijan -a) que presentan hojarasca de especies vegetales como *kiri*: pihuayo, *kapiro*: bambú y *kompiro*: yarina. En cambio, *Jabiroshi*, *Kemporikishi* y *Tsiwanashi* o *Tyawanaski* serán específicamente áreas boscosas que presentan *jabiri*: planta sable, *kempori*: guayaba y *tziwana*: piña.

Por otra parte, hay que mencionar que las raíces de estos topónimos, son mayoritariamente especies no cultivadas o no cultígenas; es decir, crecen naturalmente como parte de la flora regional.

Los topónimos como *Anakyari* (anaki: huito), *Chochokyari* (chochoki: fruto como el higo), *Imparinari* (impari: esp. de papa) y *Kokani* (koka: arbusto); son especies no cultígenas y cultígenas (*koka*) que no presentan el sufijo -*shi*. Esto se debe básicamente a la distinción espesura versus no espesura, ya que los topónimos como *Anakyari*, *Chochokyari*, *Imparinari* y *Kokani* denominan zonas que no presentan espesura (hojarasca) o zonas que no son bosque (drimónimos).

Algunas raíces que son vegetales, presentan el sufijo -*ro* (*kompiro*, *jabiro*, *kapiro*) adosado al tema nominal; este sufijo especifica, desde es léxico, su sexo femenino. Más adelante retomaremos este aspecto.

#### - Sobre el sufijo -ni

El sufijo -*ni* es un sufijo muy productivo. Existe una gran cantidad de raíces que adosan este sufijo. Al respecto, podemos decir que para los ashaninka, 'Eni' o 'Ene' significa río (KINDBERG, 1980). Al respecto, E. Fernández afirma:

**“Ahora bien, Quipatsi, está recorrida por una gran cantidad de ríos que los asháninka llaman Ene. Cada uno tiene su nombre, por ejemplo Pijireni. ‘murciélagorío’ o ‘río de los murciélagos’.”**

Probablemente [i-ni] 'su río (de él)' o 'su agua (de él)' (/nia/: agua) cambió a [eni]□[ene]. Actualmente, *Ene* es el nombre de un río de mucha relevancia para la cultura ashaninka, sus aguas bañan gran parte de su territorio y su longitud se extiende, incluso, hasta la zona pajonalina:

**“[...] Por la parte sur confina con el río Perené. Por la parte oriente cercan a este Pajonal altísimos cerros, que vienen circundados de los ríos Ene, Taraba, y Paru, que después de la junta con Pachitea forman el grande Ucayali. (Amich, José 1975:139 citado por Vélchez, 1994)**

Pareciera que para la zona de El Gran Pajonal, los topónimos que afijan -*ni* que se remonta a 'eni' son, en gran parte, nombres de entidades hidrográficas (principalmente ríos, quebradas y lagunas). Algunos ejemplos son:

**TOPONIMIA EN EL GRAN PAJONAL CON ESPECIAL ATENCIÓN A LOS TOPÓNIMOS DE AFILIACIÓN ASHANINKA**

- Kokani	Río y quebrada
- Shaani	Río
- Chipani	Río
- Boca Kokani	Boca de Río
- Chenkorini	Laguna
- Tsirokabeni □ Tironkabeni	Laguna
- Chinchini	Quebrada/Comunidad
- Korintoni	Quebrada/Comunidad
- Tsitani □ Chitani	Quebrada
- Shushani	Quebrada
- Majontoni	Laguna/Comunidad
- Tyoni □ Chooni	Laguna/Comunidad

Otras entidades geográficas:

- Chonkirini	Cuevas
- Mañarini	Pajonal/Comunidad
- Mathonthorini	Pajonal/Comunidad
- Ponchoni	Pajonal/Comunidad
- Menkoryani	Cerro

Como se puede observar, el sufijo *-ni* lo contienen los nombres de entidades hidrográficas. Esto nos hace suponer que la información de este sufijo indica, al igual que el sufijo *-a*, 'líquido'. Pero también se encuentra en nombres de comunidades, pajonales, en el nombre de un cerro y una cueva. Vemos que su uso se ha generalizado a todo tipo de entidad geográfica; es decir, pareciera que el sufijo *-ni* se ha extendido para denominar a todo tipo de entidad geográfica de El Gran Pajonal.

Los topónimos híbridos *Mañarini* y *Ponchoni* (cuyas raíces son préstamos del quechua) son nombres de Pajonales; un pajonal tiene la característica de estar cubierto por *keshi* (pasto); luego *Mañarini* y *Ponchoni* tienen *keshi*. Sin embargo, estos topónimos no llevan el sufijo *-shi* porque no son zonas boscosas, sino áreas algo peladas, con pasto muy pequeño, quizás como consecuencia de la roza y quema; además las raíces de estos topónimos no refieren a especies vegetales sino a otros elementos. Así por ejemplo, para el caso de *Ponchoni* los asheninka aseguran lo siguiente:

***“Poncho era antes la frazada. Y, cuando han encontrado esa frazada botado, le pusieron Ponchoni. Es un pajonal. Un paisano encontró el pedazo de frazada...”***  
***(Pascual Camayteri Fernández, 56 años. Nacido en Kemporikishi)***

Según la etimología popular, *Ponchoni* es un pajonal en donde se encontró un poncho; todas las versiones recogidas en el Gran Pajonal contienen la historia del 'poncho que fue encontrado'. No podemos afirmar con seguridad si esto es cierto, sin embargo son muchos los casos de toponimia que reflejan una motivación del tipo ideal (motivación por un suceso) que por un criterio social, se elige un nombre para un lugar. Ejemplos de esto último lo constituyen los topónimos que reflejan hechos de la vida social de una comunidad; así por ejemplo, 'La Calle Lamparilla' es un topónimo colocado porque en

dicha calle había una casa que mantenía una lámpara encendida (CAMPS y NOROÑA, 1984).

*Mañarini* también parece ser un ejemplo de topónimo escogido por un criterio Social: **“[...] allí vivía un comunero llamado Mañari. Hasta hoy vive su familia. Ahí el fue enterrado, en ese pajonal...” (Miguel Camayteri Fernández, 62 años. Nacido en Ponchoni)**

*Mañari* es un antropónimo que proviene de *maño* ‘zancudo’. Por un proceso de denominación que no explicaremos aquí, los antropónimos en la cultura ashaninka, se establecen mediante la comparación de características físicas de las personas con las de los animales (aquí se da el paso de [-humano] a [+humano]). *Mañari* fue el nombre de un comunero muy significativo para esa comunidad, porque fue el primer comunero de esa zona, el primer poblador:

Creemos que aspectos como estos deben recibir mayor investigación; muchas veces la etimología popular que puede ser errónea, sin embargo, a veces no lo es. Por lo pronto, postulamos que tanto *Mañarini* como *Ponchoni* son parte de la creatividad cultural de los asheninka que se motivan por un personaje y un suceso respectivamente.

Hasta aquí, se puede observar que existen dos sufijos que se adosan a la raíz para denominar entidades hidrográficas: -a y -ni. El criterio para utilizar uno u otro es un aspecto que no se explicará en este estudio sincrónico; sin embargo es importante recordar los aspectos de reducción gradual y de las diferentes formas de reducción de los lexemas implicados en la formación de nombres, descritos por F. García (S.F.). Esto podría hacernos suponer que /nia/ presenta dos tipos de reducción -ni y -a.

- En esta investigación estamos considerando a *-to* como clas<sub>3</sub>. Al respecto, debemos mencionar que hemos encontrado diversos sustantivos que poseen este morfema:

- *mainto* ‘oso fuerte’ (EV)
- *shiranto* ‘roca’ (LK)
- *inchato* ‘árbol’ (EV)
- *chamanto* ‘pájaro carpintero’ (EV)
- *toncari* ‘cerro’ (LK)

Pareciera que *-to* lo poseen elementos que son duros o fuertes: el oso es fuerte o ejerce fuerza, la roca es dura, el árbol es fuerte y duro (resistente), el pájaro carpintero tiene pico duro, o ejerce fuerza con su pico, el cerro es duro y fuerte. Además, si recordamos un poco, F. García (S.F.), describió a *-tonki* como un clasificador de forma que significaba ‘largo como palito’. Este clasificador parece venir de la palabra *tonkitsi* ‘hueso’. Luego, si el hueso es largo, como ‘punta’, entonces *-ki* sería un clas<sub>1</sub>:

Ton	ki	tsi
?	clas <sub>1</sub>	PRIV

Finalmente, es posible que la característica de dureza que tiene el ‘hueso’ esté

caracterizado por el sufijo *-ton*; entonces, es probable que *-ton* sea 'duro'.

Para el caso de las entidades geográficas denominadas en El Gran Pajonal, la partícula *-to* viene a ser un clasificador que hace referencia a 'rocoso', tal vez su protoforma sea *shiran to* 'roca'.

Veamos algunos topónimos que presentan *-to*:

- a. inaroato inaro: raya
- b. korintoni korinto: animal mitológico
- c. materyato materi: bagre
- d. mahontoni majontzi: mudo, tonto mahoki: esp. de sapito

Los topónimos que presenten el sufijo *-to*, indicarán que la zona o entidad geográfica denominada se caracteriza por ser un área rocosa, es decir, dura; de esta manera, los ejemplos *Inaro-a-to*, *Matery-a-to* serán zonas que presentan áreas rocosas pero donde hay un arroyo o quebrada (por eso sus topónimos afijan *-a*).

Para el caso del topónimo *Korintoni*, podemos observar lo siguiente:

***“Korinto es un monstruo de piedra. Dice la historia que este mostro (sic) es el bolso del tigre, porque por ordenes del tigre el korinto guarda en su espalda a los paisanos asheninkas. El korinto no te come, simplemente te carga, te guarda y te lleva donde el tigre. El sheripyari molesto por tales hechos encerró al korinto en una cueva con una piedra enorme. La forma en que fue encerrado fue con utilización del fuego, ya que el korinto le teme al fuego, porque es su única debilidad. Los asheninkas le tienen odio por robar a sus paisanos. Otra cosa que se dice del korinto es que es el único que puede vencer al tigre” (Miguel Poniro Martínez, 41 años. Nacido en Kityeryawo)***

Según los asheninka el korinto es un ser de piedra, entonces posiblemente el sufijo *-to* de korinto indica que este elemento es duro por estar constituido de piedra. Esto quiere decir que *-to* caracteriza al tema nominal 'korin' (onomatopeya que resulta del sonido ¡korin!, ¡korin! que produce el korinto) y no a la entidad hidrográfica como en sí sucede en los ejemplos anteriores. Luego *Korintoni* es una quebrada donde hay korinto.

Por otro lado, sobre el topónimo *Majontoni* podemos decir que, algunos entrevistados aseguran que denomina una laguna. Sin embargo, a diferencia de las otras lagunas o cochas que han sido descritas durante las entrevistas, *Majontoni* no parece estar "encantada", más bien parece que sus aguas "no se despiertan", son mudas o tontas; es por eso que una propuesta para la raíz de este topónimo es *majontzi* 'tonto'. Sin embargo, la mayor parte de nuestros entrevistados, afirman que en esa laguna abundaba el mahoki, especie de sapito:

***“Se llama Majontoni porque abundaban las crías de ese sapito llamado majoki...” (Sergio Shintori Camila, 23 años. Nacido en Chochokyari)***

Siguiendo el patrón que, hasta el momento sugiere la lógica del sistema de denominación, podríamos inclinarnos por el segundo supuesto; es decir, en *Majontoni* hay *mahoki*. Luego, sufijo *-to* haría referencia a la zona rocosa que rodea la laguna.

#### **SOBRE LOS SUFIJOS *-ri* y *-ro***

Los topónimos que presentan *-ro* (3F.) y *-ri* (3M.) adosado al tema nominal, cumplen las condiciones establecidas por F. García (S.F.) y G. García (1997):

**- Vegetales [-animado] llevan el sufijo *-ro* :**

- a. [habirošij] sabiro: planta con hojas de sable
- b. [kapirošari] kapiro: bambú
- c. [kompirošari] kompiro: yarina

Las raíces de estos topónimos son vegetales y se marcan con el morfema de género femenino *-ro* que indica el rasgo [-animado].

**- Vegetales que fueron originalmente hombres llevan el sufijo *-ri* :**

- d. [kirišari] kiri: pifayo
- e. [kemporikišij] kemporiki: guayaba
- f. [imparinari] impari: esp. de papa

Las raíces de estos topónimos fueron originalmente hombres por eso se marcan con el sufijo *-ri*.

**- Animales [+animado] llevan el sufijo *-ri* :**

- g. [čenkorini] chenkori: pez perro
- h. [čonkirini] thonkiri: picaflor
- i. [mañarinini] Mañari: nombre de varón que proviene de mañoo: zancudo: [+animado]
- j. [materyato] materi: bagre
- k. [mat<sup>h</sup>ont<sup>h</sup>orinini] mathonthori: tigrillo

Las raíces de estos topónimos presentan el sufijo *-ri* que marca el rasgo [+animado]. Sin embargo, existen dos topónimos cuyas raíces se refieren a animales y se marcan con *-ro*. Estos son *Ina ro ato* donde *inaro* es esp. de pez raya y de Pishaw(/ro/)aro donde *pisharo* es esp. de ave. Posiblemente esto responda a cuestiones culturales del mismo tipo al que responde *Kirishari* donde *kiri* es vegetal y se marca con *-ri* porque en sus orígenes era varón.

**- Elemento natural [+animado] lleva el sufijo *-ri* :**

- [menkoryani] menkori: nube

La raíz de este topónimo es un elemento natural. En la cultura ashaninka la nube era varón, por eso se marca con el sufijo *-ri* que indica el [+animado].

**SOBRE LA HUMANIZACIÓN DEL PAISAJE**

Existen algunos topónimos que presentan dos sufijos de género. Pareciera que estos topónimos quisieran indicarnos algo:

- m. pirošari] kapiro: bambú
- n. mpirošari] kompiro: yarina
- o. teryawo] (de [kiteryaro]) kiteriri: amarillo kiteri: limpio

La entrada (o.) del ejemplo anterior, así como las entradas (r.) y (s.) de la próxima lista, presentan el sufijo de género femenino {-ro} con su forma alternante -wo:

-ro~ -wo:

a) r→∅

b) ∅ →w/a\_\_o

Otros ejemplos presentan el sufijo de género adosado en la parte final del topónimo:

p. [anakyari] ana/anaki: huita

q. [čočokaryi] chochoki: fruto parecido al higo muy jugoso y dulce.

r. [čorimpyawo] (de [čorimpyaro]) chorina, thorimpi: ponilla, variedad de palmera

s. [čekitaro] ~ [čekitawo] chekito: sapito

t. [impanekyari] impaneki: arena

u. [kipačari] kipatsi: tierra

v. [kašari] kashiri: luna

w. [mapitsiɣyari] mapitsi: esp. de ave

x. [šenontyari] shenontzi: coto, variedad de mono

y. [tsibetari] tsiweta: raya

Parece que las entidades geográficas son humanizadas con los sufijos de género. Esto puede comprobarse en los tres primeros ejemplos, en donde la raíz ya tiene marcado el sufijo de género masculino o femenino, y muy aparte existe otro sufijo de género para la entidad geográfica:

- Kapiroshari\_ kapiro: bambú

- Kompiroshari\_ kompiro: yarina

- Kiteryawo (de [kiteryar]) kiteriri: amarillo

Como se observa, las raíces pueden ser femeninas o masculinas y esto no corresponde con el sufijo de género para la entidad, el cual es opuesto; entonces podemos suponer que la entidad tiene su propia imagen masculina o femenina para la cultura ashaninka.

Además, si recordamos el principio toponomástico de G. Solís (1997) que nos dice:

**“A mayor humanización del paisaje geográfico, mayor nominación debido a mayor distinción de entidades. Consecuencia, mayor número de topónimos.”**

Podríamos suponer que este principio se cumple para el caso de la toponimia de El Gran Pajonal, en donde se puede observar gran cantidad de topónimos con esta estructura (con los sufijos de género para las entidades). Además, las entidades masculinas son más que las femeninas, por lo tanto se podría suponer también, que existe mayor animidad; claro, siguiendo la propuesta de G. García (1997) y F. García; en donde el rasgo [+animado] se marca con el sufijo masculino -ri.

**Los topónimos que refieren a colores:**

Hemos encontrado dos topónimos que refieren a colores de las entidades denominadas:

- Čeŋgari\_ cheenkari: negro, oscuro
- kiteryawo kiteriri: amarillo

Al respecto los asheninka aseguran que *Chengari* es una laguna negra y *Kiteryawo* es un riachuelo amarillento o pálido. Pero también existen entidades como *Impanekyari* (quebrada) y *Kipachari* (río) cuyas aguas adquieren el color del elemento que contienen. Así, por ejemplo, *Impanekyari* es una quebrada arenosa (arena: *impaneki*), mientras que *Kipachari* es un río terroso (tierra: *kipatsi*).

### **SOBRE EL SUFIJO -te**

Hemos querido dejar para el último la explicación del clas<sub>4</sub> -te, primero porque es un sufijo que representa mucha complejidad en su análisis, y segundo porque además era necesario explicar todos los casos anteriores de sufijación.

### **El caso de Obenteni**

El topónimo [obenteni] representa uno de los casos de mayor dificultad para nuestro análisis. Véase cómo lo definen los siguientes diccionarios:

1. *Owinteni* ( de obinteni): llano (EV)
2. *Ovinteni*: extensión plana, pampa, plano, valle. (LK)

Este topónimo constituye una entrada léxica para algunos documentos. Incluso en la obra de Fray Dionisio Ortiz 'Satipo, Pangoa, Gran Pajonal (1673-1960)' se caracterizaba a este lugar como una zona plana:

***“Le encantó sobremanera a Mons. Irazola el sitio que ocupa la llanura de Oventeni.”[...] El hermano Rojas en su primera entrada a El Gran Pajonal en el año 1935 penetró hasta el pajonal de Oventeni (campo llano) y le satisfizo el lugar.”(Ortiz, Dionisio 1961:259)***

Como se puede observar, las definiciones para *Obenteni* son de llanura, llano, extensión plana, etc. Sin embargo, nuestros encuestados refirieron sobre el lugar de la siguiente forma:

***“Obenteni, antiguamente era una laguna. Eso que ahora ves pampa, era una laguna. No sé como se ha secado. Se llamaba Obenari [...] Viene de ser una laguna. [...] Obenari es hueco, es un hondo. Los asheninkas vivían ahí antes. Estos pobladores luego se retiraron” “Era hondonada. En nuestro idioma es obenari, que significa hondonada [...] Obenari es hondonada.” (Pascual Camayteri Fernández, 56 años. Nacido en Kemporikishi)***

Parece que *Obenteni* inicialmente era una hondonada con agua o laguna denominada en idioma ashaninka *obenari*. Luego esta hondonada se secó y parece que el nombre se cambió a *Obenteni* 'llano', 'valle plano', etc.

Para el caso el caso de [obenari], ya hemos descrito la función de los sufijos -a y -ri; entonces, *obenari* sería un lugar donde hay agua (-a) y que, además, es masculino (-ri). El prefijo o- indicaría que este lugar le 'pertenece' a una mujer. Algo parecido podemos observar en el topónimo machiguenga recolectado por Fidel Pereira (1988) *! kibakoa ri*

*Tasorinchi* 'El baño del poderoso', donde *Ikibakoari* contiene el prefijo de tercera persona masculina *i-*, el sufijo *-a* 'agua' y el género masculino *-ri*.

No sería extraño que los topónimos adosen prefijos de persona, en cuanto el topónimo es un nombre, el tema nominal puede hacerlo. Sin embargo, para el caso de los topónimos analizados *Obenteni* es el único caso.

Por otro lado, en el diccionario de Lee Kindberg (1980) figura la siguiente entrada:

3. *ovintana*: terreno desigual.

En contraste con la entrada "ovinteni: extensión plana, pampa, plano, valle" del mismo diccionario, se puede suponer que la estructura que designa el terreno sería 'vi' ([*be*]). Luego, en *ovintana* ([*obentana*]) 'terreno desigual', los sufijos *-ta* y *-na* son clasificadores de forma, donde *-ta* es 'plano' y *-na* es 'ahuecado' y donde la combinación de ambos indicaría que el terreno es desigual. Al respecto podemos recordar los clasificadores de forma propuestos por F. García:

-pata: plano

-menta: plano curvado como aleta de árbol

-petana: aplanado

-na: ahuecado

Para el caso de *Obenteni*, al igual que en los casos anteriores, tendríamos como tema nominal a 'be', luego los demás morfemas serían afijos:

**Prefijo + Raíz + sufijos**

1. [o-*be*-*n*-*te*-*ni*]

Creemos que *-te*, podría tener funciones parecidas al sufijo clasificador *-ta* 'plano':

-mente: plano alargado

-menta: plano curvado como aleta de árbol

Entonces el sufijo *-te*, parece indicar que el terreno es plano alargado (*-te* es otra forma reducida de *-mente*); luego el sufijo final *-ni* se añade por motivos ya explicados en la sección anterior. Efectivamente, *Obenteni* ya no es una entidad hidrográfica, es una llanura, por eso *-ni* sólo es añadido por extensión, así como se ha añadido a nombres de pajonales, cerros, cuevas; entre otras entidades no hidrográficas.

Pero la complejidad aumenta cuando sabemos que la palabra *ñaateni* 'quebrada' (en variedad asheninka del Pajonal), parece estructurarse del siguiente modo:

Ñaa	te	ni
/nia/ [nya]→[ña]		
agua o líquido	?	río

Aquí, el sufijo *-te* parece indicar que el terreno donde está contenido el agua es alargado (quizás tan largo como el curso del agua), pero a diferencia del caso *Obenteni*

que también presenta el sufijo *-te*, esta vez no parece designar un terreno plano. Para el caso de *ñaateni*, el sufijo *-te* podría ser un clasificador de forma que refiere a extensión pero con forma de contenedor. Así, *-te* tendría que generalizarse simplemente como extensión que, para el caso de las entidades que son hidrográficas, tendrá además forma de contenedor o recipiente, y para casos en que aparece con entidades que no son hidrográficas, indicará forma aplanada. Así, para *ñaateni* esta palabra tendría una lectura como sigue: 'Extensión que contiene el agua del río'

En este trabajo, vamos a suponer que *-te* es un clasificador con las siguientes funciones:

Clas<sub>4</sub> *-te*: extensión plana o extensión con forma de contenedor.

Entonces, los topónimos que lo posean tendrán dicha característica: son terrenos extensos, que pueden o no contener agua.

#### Otros topónimos que contienen el sufijo *-te*

Existen otros topónimos que presentan el sufijo *-te*, estos son:

- Tsyabteni □ Chabteni
- Pauti
- Janteni:
- Mankote

Para el caso de *Tsyabenteni* o *Chabenteni*, el sufijo *-te* indica que la entidad denominada es un terreno plano y extenso, según los entrevistados la zona es extensa como un pajonal y tiene aves chicua llamadas *tsya* (onomatopeya)

Por otro lado, el topónimo *Pauti* también fue llamado *Pauteni* según las crónicas de Monseñor Irazola:

**“[...] para lograr las aspiraciones del supremo gobierno a cuya ejecución los misioneros cooperan con mucho entusiasmo, se necesita la construcción de dos puentes sobre los ríos Pauteni y Unini...” (Citado por Ortiz, Dionisio 1961:258)**

Este topónimo adosa el sufijo *-te* para hacer referencia a la extensión de terreno que contiene el agua. Efectivamente, *Pauti* es un río grande, su raíz 'pau', probablemente viene de [pahxo] que es un arbusto calabacero de donde se sacan los frutos ovales y pequeños para hacer los tazones que son utilizados para beber masato. Probablemente en la zona exista esta especie vegetal, como refieren muchos de nuestros entrevistados, sin embargo no hemos verificado esto.

Otro topónimo es *Janteni*, el cual representa otro caso especial. En el diccionario de Kindberg (1980), se presenta la siguiente entrada: quebrada seca: osanteni. Como se puede observar, la entrada osanteni ([ojanteni] en variedad pajonlina) anexa el prefijo de tercera persona femenina *o-*, al igual que en el topónimo *O-benteni*. Al respecto, nuestros entrevistados afirman lo siguiente:

**“Janteni es una quebrada. Esa quebrada tiene agua en invierno, pero en verano no hay agua, seca. [...] Por eso le dicen [hanteni], porque es seco. Es una quebrada seca, que en el idioma le dicen Janteni” (Amilkar Camintzi José Feliciano, 26 años. Nacido en Materiato)**

Entonces, el topónimo *Janteni* posiblemente significa quebrada seca. Sin embargo, no hemos podido determinar qué significa 'jan'; quizás signifique seco, y se origine de la palabra *pirijataantsi* que en la variedad asheninka pajonalina significa 'secarse'. Los sufijos *-te* y *-ni* harán referencia a la entidad hidrográfica.

Finalmente, el topónimo *Mankoete*, es una isla, un terreno plano extenso, que parece no estar poblado:

***“Es una isla. Está en el río Unini. Ahí no vive nadie...” (Denis Camaiteri Sánchez, 22 años. Nacido en Oventeni)***

En [maŋkwete] el sufijo *-te* caracteriza a la zona como una extensión plana, igual que en *Obenteni*.

## 2.2. LO QUE DESIGNAN LAS RAÍCES DE LOS TOPÓNIMOS.

---

La mayoría de las raíces de los topónimos recolectados refieren a ciertos recursos naturales del tipo animal y vegetal. Por ejemplo, las raíces de los topónimos como *Inaroato*, *Materyato* y *Tsibetari* se refieren a especies acuáticas, peces en este caso. Otros topónimos como *Kirishyari*, *Shenontyari* y *Mapitsibyari*, son topónimos cuyas raíces refieren a plantas o animales no acuáticos: *kiri*: pihuayo, *shenontzi*: mono coto y *mapitsi*: esp. de ave. Estos recursos están en los alrededores o simplemente vienen por temporadas al lugar para reproducirse o para proveerse del elemento líquido, así tenemos el caso de *Mapitsibyari*:

***“En tiempos de verano hay pajaritos que bajan, que toman agua. En este tiempo de verano. Son los ríos, quebradas que se seca. Entonces, qué pasa; el lugar donde ellos viven, conocen. Es una quebrada donde cada año se seca y forman pozos. Entonces, los pajaritos bajan. Esos pajaritos se llaman [mapitsi]. Por eso se le nombra a la comunidad Mapitsibyari. Hasta ahora hay esos pajaritos...” (Cleofás Quintori Soto, 25 años. Nacido en Puerto Bermúdez)***

Sin embargo, existen otras especies que se han extinguido como el caso del pez perro de la laguna *Chenkorini*:

***“En ese lugar hay una laguna. Tal vez si habrá chenkori o no. Chenkori es un pez grande. Antes había ese pez. También es sueño inspirado por el tabaquero con un tigre. Actualmente no hay ese pez [...] A esa laguna la llamarían así los tabaqueros. Pez perro, le dicen” (Pascual Camayteri Fernández, 56 años. Nacido en Kemporikishi)***

El caso de *Shaani* es similar:

***“Es una quebrada. Es oso hormiguero, que se llama [šá:]. La quebrada se llama Shaani, es la comunidad. Este oso abundaba. Shaani es donde hay bastante oso negro. Antes había. (Pascual Camayteri Fernández, 56 años. Nacido en Kemporikishi)***

Por otro lado, además de las raíces que refieren a vegetales y animales, también existen topónimos cuyas raíces refieren a otros elementos:

- Ser mitológico: [korintoni] 'monstruo de piedra'
- Personaje: [mañarini] 'Mañari es el nombre de un comunero'

- Cosa, objeto: [poñčoni] 'poncho'
- Color: [kiteryawo] de kiteriri 'amarillo'
- Elementos naturales: [kipačari] de kipatsi 'tierra' [menkoryani] 'nube'
- Elemento del espacio: [kashari] de kashiri 'luna'
- Tiempo: [tsitani] de tsiteniri 'noche'

En resumen tenemos que todas las raíces son sustantivos, a excepción de aquellos que podrían ser considerados adjetivos como:

- Čengari cheenkari: negro, oscuro
- kiteryawo kiteriri: amarillo

Sin embargo, para el caso de la lengua ashaninka vamos a considerarlos como N(ombres), ya que para el análisis toponímico de la lengua resulta mejor trabajar con esta clase general de palabra (SOLÍS, 1994).

### **SOBRE LAS DESIGNACIONES ALTO/BAJO, BOCA Y NUEVO.**

Las palabras 'alto' y 'bajo' desempeñan funciones deícticas en los ríos de gran importancia para las culturas indígenas amazónicas. La palabra *katonko* o *katongo* (con sonorización) designa la parte alta del río, y la palabra *kirinka* o *kiringa* (con sonorización), la parte baja del río. Esto depende de la visión que los ashaninka tienen sobre el río y su curso.

En El Gran Pajonal existen dos pares de topónimos que oponen valores de alto/bajo para denominar entidades hidrográficas. Estos dupletes son los sintácticamente forman frases nominales:

- Alto Kokani /Bajo Kokani
- Alto Chenkorini/Bajo Chenkorini

En los topónimos anteriores, no se está designando sobre la parte alta o baja con referencia al curso del río, sino más bien ubicación de los asentamientos respecto de la entidad hidrográfica. Ambos pares corresponden actualmente a nombres de comunidades; sin embargo, los ashaninka aseguran que estos topónimos existían inicialmente como palabras, y designaban una río/quebrada en el caso de *Kokani* y una laguna en el caso de *Chenkorini*:

***“Kokani. Es un río que tiene su quebrada. Así se llama. Ahora le dicen Alto Kokani porque ahí nomás se han repartido.” (Amilkar Camintzi, 26 años. Nacido en Materyato) “Chenkorini. A esa laguna la llamarían así los tabaqueros [...] cuando se formó la comunidad se puso alto y bajo para diferenciar. Antes todo era uno solo.” (Amilkar Camintzi, 26 años. Nacido en Materyato)***

Las designaciones castellanas 'alto' y 'bajo' se colocaron para diferenciar las zonas en donde se formaban las nuevas comunidades. Según los pobladores y comuneros, fueron los encargados de hacer la delimitación quienes colocaron en la cartografía esos nombres una vez repartidas las zonas donde se asentaban las comunidades. Entonces estos topónimos son resultado de la organización impuesta por hablantes del castellano.

Los Topónimos *Bajo Tarisa* y *Bajo Shimpi* no presentan una oposición a la designación 'alto', pues no hay una comunidad llamada *Alto Tarisa* o *Alto Shimpi*, más bien las zonas denominadas *Shimpi* y *Tarisa* designan quebradas y en las partes bajas a estas se han formado las comunidades *Bajo Shimpi* y *Bajo Tarisa*.

De otro lado, el topónimo *Boca Kokani*, parece resultar de un castellano regional, en donde se elide el genitivo 'de' (Boca del Kokani). Al igual que otros topónimos del área amazónica como *Boca Manu* o *Boca Tigre*, este topónimo denomina a una desembocadura de río, del *Río Kokani* en este caso.

Finalmente, la designación 'Nuevo' del topónimo *Nuevo Mankoete* y *Nuevo Janteni* aparece para indicar la nueva comunidad, formada en una zona distante a *Mankoete* y a *Janteni* (lugares originalmente denominados). Al parecer la oposición nuevo/viejo o nuevo/antiguo se neutraliza ya que en *Mankoete* y en *Janteni* no habitan familias, entonces ya no es necesario contrastar una zona con otra.

#### LAS ALTERNANCIAS PARA UN MISMO TOPÓNIMO.

Luego de haber explicado la configuración de los topónimos y de ver que en su estructura pueden aglutinar clasificadores que refieren a características de la entidad geográfica a la que denominan, podemos explicar los casos de alternancia que presentan algunos de los topónimos recolectados. Por ejemplo, en el caso de *Tyawanaski~Tsiwanashi* sabemos que la raíz *tziwana* es 'piña'; luego, el fono [s] parece corresponder a la [š] del clasificador *-ši* 'hojarasca'. El reemplazo de uno por otro se debió, probablemente, a una adaptación al castellano en los croquis elaborados por los misioneros franciscanos. Finalmente el sufijo *-ki* de este nombre, corresponde al locativo 'en'.

Por otro lado, en la obra de Dionisio Ortiz (1961), se habla de la misión fundada 'San Diego de Tihuanaki'. Asimismo, en un croquis de la zona de la selva central elaborado por el misionero FR. Manuel Sobreviela (1791), consta como 'Tihuanasqui'. Al respecto, haciendo caso del análisis anterior de estos topónimos, creemos que en estos documentos los topónimos fueron escritos en español descuidando la transcripción precisa de todos los fonemas y creando confusiones a los investigadores.

Para el caso de [anakyari] ~ [anakayali], la segunda forma es la forma castellanizada del topónimo. El cambio hasta derivar en *Anakayali* (forma castellanizada) fue el siguiente: *Anakyari* > *Anakyali* > *Anakayali*

Otros casos de alternancia lo evidencian los siguientes topónimos:

- ts ~ č: Tsitani □ Chitani, Tsyabenteni~Chabenteni,
- t<sup>y</sup>~č: Tyoni ~Chooni
- -ro~-wo: Chekitaro ~ Chekitawo.

### 3. ESTRUCTURA SINTÁCTICA DE LOS TOPÓNIMOS

## DE AFILIACIÓN ASHANINKA.

En esta sección, analizaremos los topónimos desde la perspectiva sintáctica, considerando que los topónimos ashaninka de El Gran Pajonal pueden ser sólo palabras y frases. Las estructuras que proponemos se presentan a continuación:

### **A. Los topónimos ashaninka**

Los topónimos de afiliación ashaninka (de la variedad pajonalina) se presentan con estructura de palabra. Estos tienen raíz y afijos ashaninka o sólo raíz ashaninka.

Ejemplos:

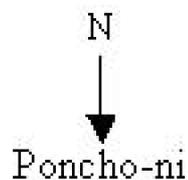
N  
↓  
O-ben-te-ni

N  
↓  
Shimpi

N  
↓  
Kite-ry-a-wo

### **B. Los topónimos híbridos**

Una primera clase de híbrido lo constituye, por ejemplo, el topónimo *Ponchoni* el cual actúa como palabra. Este topónimo presenta la raíz 'poncho' que es un préstamo del quechua y sufijo *-ni* ashaninka:



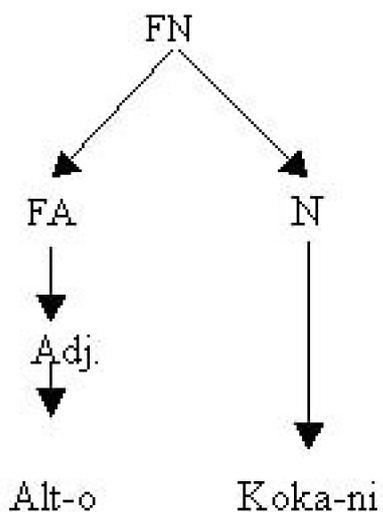
El resto de topónimos híbridos, se analizan sintácticamente a partir de frases nominales:

**a) Topónimos híbridos de estructura sintáctica:**

FN → FA N (híbrido: raíz quechua y sufijo ashaninka)

FA → Adj. (raíz castellana y sufijo castellano)

Ejemplo:

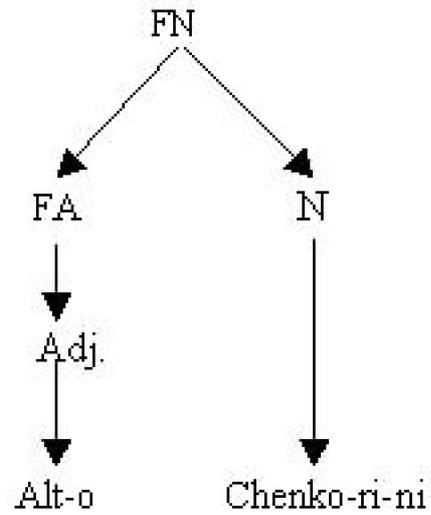


**b) Topónimos híbridos de estructura sintáctica:**

FN → FA N (raíz ashaninka y sufijo ashaninka)

FA → Adj. (raíz castellana y sufijo castellano)

Ejemplo:



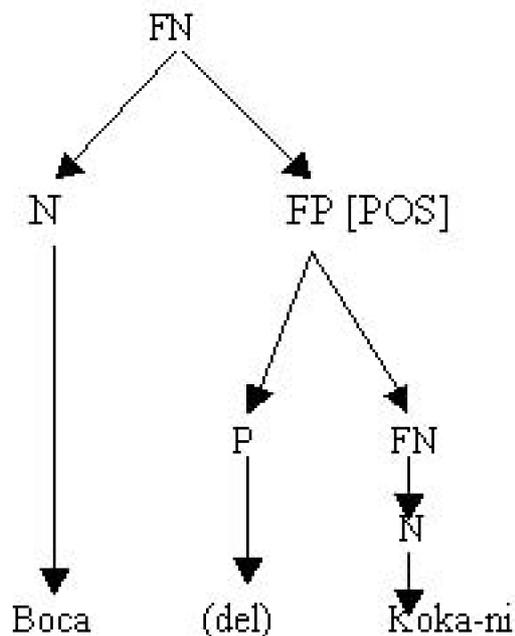
**c) Topónimo híbrido de estructura sintáctica:**

FN → N (castellana) FP [Pos]

FP [Pos] → (P (castellana)) FN

FN → N (híbrido: quechua con sufijo ashaninka)

Ejemplo:



Aquí estamos proponiendo que subyacemente existe la preposición y que la regla del castellano regional lo omite en la superficie.

## 4. CLASIFICACIÓN DE LOS TOPÓNIMOS

### CLASIFICACIÓN DE LOS TOPÓNIMOS SEGÚN LAS REALIDADES QUE MOTIVAN LA DENOMINACIÓN:

Los topónimos de El Gran Pajonal son en su mayoría de motivación real. Algunos evidencian la existencia de ciertos recursos que existen en la naturaleza y que son parte de su realidad:

#### **Fitotopónimos :**

- Especie vegetal: Ej. *Anakyari* (anaki:huito)

#### **Zootopónimo :**

- Especie animal terrestre: Ej. *Shenontyari* (shenontzi: esp. de mono coto)
- Especie animal acuática: Ej. *Materyato* (materi: bagre pequeño)
- Especie animal aérea: Ej. *Mapitsyari* (mapitsi: esp. de ave)

**Otras raíces revelan características ambientales como los *cromotopónimos*:**

- Laguna de color negro: Ej. *Chengari* (chengari: negro)
- Riachuelo de color amarillo: Ej. *Kiteryawo* (kiteriri: amarillo)

**También existen topónimos que revelan propiedades físicas del terreno:**

- Terreno plano: *Obenteni*
- Quebrada seca. *Janteni*

**Existe un pequeño grupo de topónimos que son producto de una motivación ideal:**

- Ser de la mitología ashaninka, producto de la creatividad cultural ashaninka: *Korintoni* (mito del *korinto* y el *sheripyari*)
- Personaje histórico: *Mañarini* (*Mañari* es el nombre primer comunero del lugar)
- Suceso histórico: *Ponchoni* (pajonal donde se encontró un poncho)

**CLASIFICACIÓN DE LOS TOPÓNIMOS SEGÚN LA ENTIDAD GEOGRÁFICA A LA QUE DENOMINAN**

**Según la entidad geográfica denominada los topónimos de El Gran Pajonal pueden ser:**

- Hidrónimos: Ej. *Chochokyari* (quebrada o arroyo), *Chipani* (río: potamónimo), *Chooni* (laguna: limnónimo)
- Orónimos: Ej. *Chonkirini* (cueva: espelónimo)
- Ecónimos: Ej. Alto *Kokani* (comunidad:comónimo), *Obenteni*(pueblo: astiónimo)
- Drimónimos: Ej. *Jabiroshi* (bosque)
- Nesónimo: Ej. *Mankoete* (isla)
- Orónimos: Ej. *Menkoryani* (cerro)



# CAPÍTULO VII. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.

Luego de haber efectuado el análisis correspondiente, en esta sección interpretaremos los resultados obtenidos y los confrontaremos con nuestras hipótesis.

## 1. CONFRONTACIÓN DE HIPÓTESIS

***Según nuestra primera hipótesis: “Los topónimos de El Gran Pajonal son en su mayoría de afiliación ashaninka. Consideramos que estos son aquellos que no tienen origen castellano o quechua”***

Nuestro análisis evidencia que la mayoría de los topónimos de El Gran Pajonal son de afiliación ashaninka. Esto puede deberse, por una parte, al aislamiento de la zona de El Gran Pajonal, que ha impedido el ingreso de exónimos y por otra, a la lealtad lingüística y cultural de los asheninka, que ha permitido que los topónimos de afiliación ashaninka predominen a pesar del contacto lingüístico y cultural con hablantes del quechua y castellano que conforman el grupo de colonos asentados en el pueblo *Obenteni*. Asimismo, el predominio de topónimos indígenas de filiación lingüística ashaninka, demuestra, el mayor tiempo de ocupación de los asheninka en esta zona (ver corolario de Solís, 1997).

Nuestra relación de topónimos recolectados, evidencia un pequeño número que son de origen castellano, y no descartamos que puedan existir topónimos de origen quechua, sin embargo de nuestra lista, sólo algunas raíces de los topónimos híbridos son préstamos de esa lengua (del quechua).

**Según nuestra segunda hipótesis: “La toponimia de El Gran Pajonal muestra que hay mayor grado de motivación del tipo real dada por la presencia de ciertos recursos animales y vegetales de la zona; y, menor grado de motivación del tipo ideal”**

Nuestro análisis demuestra que la mayoría de raíces de los topónimos recolectados refieren a recursos animales y vegetales de la zona. Del mismo modo, existe un pequeño grupo de topónimos que se motiva por las propiedades físicas del terreno (*Janteni*), por el cromatismo (*Kiteryawo*) y otros factores de su realidad. No obstante, existen topónimos que son producto de la actividad ideacional (creatividad cultural) de los asheninka, estos son cuatro:

- *Ponchoni* que se motiva por un suceso
- *Mañarini* que se motiva por un personaje
- *Tsitani* □ *Chitani* que se motiva por un suceso
- *Korintoni* que se motiva por una leyenda

Con todo, lo que predomina en la Toponimia de El Gran Pajonal, es la motivación real que evidencia la presencia de ciertos recursos zoológicos y botánicos.

**Según nuestra tercera hipótesis: “Partiendo de la siguiente premisa: ‘El ashaninka es una lengua aglutinante’, postulamos que los topónimos de El Gran Pajonal se estructuran de la siguiente forma:**

- Raíz + sufijos: Donde la raíz es el elemento real o ideal que motiva la denominación y los sufijos indican las características de la raíz y/o del ente físico denominado.
- Si el lugar o ambiente geográfico es humanizado por los asheninka, entonces se aglutinarán los sufijos de género “-ri (masculino) o -ro (femenino)”.

Nuestra investigación ha demostrado que los topónimos de El Gran Pajonal se estructuran bmente de la siguiente manera:

### **Construcción 1**

<b>Raíz Nominal</b>	<b>Sufijos</b>
Elemento real o ideal	<b>género de la raíz o del tema nominal</b>
	clasificadores nominales
	género de la entidad geográfica
	locativo

En lo que refiere a las raíces de los topónimos, estas son N(ombres) que refieren a distintos elementos reales e ideales; ejemplos:

- Recursos animales: [mat<sup>h</sup>ont<sup>h</sup>orini] de *mathonthori* ‘tigrillo’
- Recursos vegetales: [kemporikiši] de *kempori* ‘guayaba’
- Ser mitológico: [korintoni] de *korinto* ‘monstruo de piedra’
- Personaje: [mañarini] de *Mañari* ‘antropónimo’
- Cosa, objeto: [poñčoni] de ‘poncho’
- Color: [kiteryawo] de *kiteriri* ‘amarillo’
- Elementos naturales: [kipačari] de *kipatsi* ‘tierra’
- Elemento del espacio: [kashari] de *kashiri* ‘luna’
- Tiempo: [tsitani] de *tsiteniri* ‘noche’

En lo que refiere a los sufijos, estos pueden ser:

Clas<sub>1</sub> : -ki ‘con punta’

Este sufijo aparece en construcciones nominales para clasificar la forma de la raíz del topónimo. Su significado es ‘con punta’. Ej. *Chon ki rini* (adosado al tema nominal).

Clas<sub>a</sub> : -ki ‘parte de planta’

Este sufijo es un clasificador nominal que caracteriza a la raíz del topónimo como ‘parte de la planta’. Ej. *Ana ky ari* (adosado al tema nominal).

Clas<sub>b</sub> : -ki ‘partícula’

Este sufijo aparece en construcciones nominales para clasificar la forma de la raíz del topónimo. Su significado es ‘partícula’. Ej. *Impane ky ari* (adosado al tema nominal).

Clas<sub>2</sub> : -a ‘líquido’, ‘con agua’

Este sufijo aparece en construcciones nominales para caracterizar la entidad geográfica denominada como hidrográfica; es decir, puede ser un río, una quebrada o una laguna. Según F. García la partícula *-a* se remonta a *nija* o *ña* (*ña* en variedad pajonalina) ‘agua’. Ej. *Pits a*.

Por otra parte, posiblemente el sufijo *-a* del topónimo *Menkory a ni* caracterice la raíz, que es *menkori* ‘nube’ (la lluvia y la humedad que producen las nubes y que forman cochas temporales en su altura y no a la entidad geográfica que refiere a un cerro. La zona, caracterizada por nuestros entrevistados como un lugar donde no hay vegetación y es escasa de agua, tal vez refuerce esta suposición.

Clas<sub>3</sub> : -to ‘rocoso’

Este sufijo aparece en construcciones nominales para caracterizar la entidad geográfica como ‘rocosa’. No podemos precisar la protoforma de esta partícula; sin embargo no descartamos *-to* pueda venir de *shiranto* ‘roca’. Ej. *Inaroa to*. Asimismo, este clasificador puede adosarse al tema nominal como ocurre en *Korin to ni*, donde *-to* caracteriza al tema y no a la entidad geográfica denominada.

Clas<sub>4</sub> : -te 'extensión plana' / 'extensión con forma de contenedor'

Este sufijo aparece en construcciones nominales para clasificar la forma del tema nominal o de la entidad geográfica. No podemos saber la protoforma de este segmento, pero interpretando el análisis que propone F. García (S. F.) sobre la constitución léxica del nombre, creemos que el lexema del cual proviene, muestra distintos grados de reducción, donde uno de los clasificadores de forma que dio el lexema fue el sufijo *-mente* (plano alargado) y otro *-te*. Si la entidad no es hidrográfica, entonces su significado es 'extensión plana' como en *Oben te ni* y si la entidad es hidrográfica, su significado será 'extensión con forma de contenedor o recipiente' como en *Pau ti*.

Clas<sub>5</sub> : -shi 'hojarasca', 'con hojas'

Este sufijo aparece en construcciones nominales para caracterizar a la entidad geográfica como una entidad que presenta hojarasca. Esta partícula posiblemente se remonta a la protoforma *oshi* 'su hojita (de ella)', donde *-shi* o *-sh* (con elisión de la vocal final) significa 'con hojas' u 'hojarasca'. Ej. *Jabiroshi*.

Clas<sub>6</sub> : -ni 'líquido', 'río'

Este sufijo aparece con construcciones nominales para caracterizar a la entidad geográfica como hidrográfica. Esta partícula se remonta a la protoforma *ini* 'su agua (de él)'. Los topónimos que contienen este sufijo serán principalmente ríos y quebradas, pero existen otras entidades que no son hidrográficas y cuyos nombres contienen este sufijo; en estos casos pensamos que *-ni* se añade por un proceso de extensión del topónimo. Ej. *Ponchoni*

Clas<sub>7</sub> -na 'ahuecado'

Este sufijo ya ha sido descrito por F. García. Es un clasificador de forma que indica 'ahuecado' o 'con hueco'. Caracteriza la entidad geográfica que se denomina. Así tenemos los topónimos *Imparin(a)ari* y *Tampinaki* donde *-na* indica que tienen forma de hueco o que en la zona hay huecos. Quizás en *Imparinari*, por el hecho de ser una zona donde hay tubérculos, haya huecos, y en *Tampinaki*, quizás la erosión de los vientos o *tampyaa* sea lo que origine los huecos; sin embargo, creemos que una verificación directa de las zonas descritas confirme estas suposiciones.

Sobre los sufijos -mo 'hueco' y -onka 'inundación'

Debemos mencionar que en el topónimo *Menkorimo* presenta el sufijo *-mo*. Este es el único ejemplo de topónimo recolectado. Al respecto, algunos entrevistados aseguran que la entidad geográfica es una laguna seca; entonces posiblemente el sufijo *-mo* proviene de *mootsi* 'hueco' (*morotsi*→*mootsi* en variedad pajonalina donde  $r \rightarrow \square / V \_ V$ ). Asimismo, en *Tsironkabeni*, el sufijo *-onka* parece provenir de *oonkawo* 'inundación'. Siguiendo la propuesta de García y, considerando que la mayoría de los morfemas analizados aquí son clasificadores que provienen de lexemas, podemos pensar que estas dos propuestas son posibles. Sin embargo, creemos que se necesita contrastar con otros ejemplos para poder llegar a determinar los significados precisos de estos morfemas.

Sufijo locativo -ki 'en'

Este sufijo sólo aparece en los topónimos *Tyawanas ki* y *Tampina ki*, donde *-ki*

significa 'en'. Según Gabriela García (1997), esta partícula también puede tomar los significados 'a' y 'desde'.

Tal como hemos mencionado en nuestro análisis, algunos topónimos que figuran en las crónicas adosan este sufijo; siempre como posposición. Sin embargo, actualmente, los topónimos ya no adosan este morfema; sólo *Tyawanaski*, topónimo que consta en los diversos mapas y crónicas de las misiones, parece ser resultado de una escritura adaptada al español y que ha descuidando la transcripción precisa de sus fonemas.

### Sufijos de género: -ri 'masculino', -ro 'femenino'

En algunos casos, estos sufijos marcan el género masculino o femenino del tema de la raíz nominal como en *Kompi ro shari*, donde el sufijo *-ro* marca el género femenino de la planta (raíz: *kompiro* 'palmera o yarina'); donde por cuestiones que obedecen a ciertos patrones culturales de los ashaninka, las plantas son hembras (ROJAS, 1997), salvo que inicialmente, cuando eran humanos, hayan sido varones como en *Ki ri shari* (donde la raíz: *kiri* 'chonta' era varón). Pero en otros casos, los sufijos *-ri* y *-ro* marcan el género de la entidad geográfica; así, en el mismo ejemplo, *Kompirosha ri*, el sufijo *-ri* marca el género masculino para la entidad geográfica (quebrada), el cual es opuesto al género de la raíz; esto demuestra que la entidad tiene su propio género. Otra razón lingüística por la que justificamos que estos morfemas se comportan como sufijos de género de la entidad geográfica, es que los nombres pueden adosar sufijos de género masculino o femenino. Luego, los topónimos son nombres. Entonces los topónimos pueden adosar sufijos de género masculino o femenino.

Por otra parte, creemos que los sufijos de género de las entidades geográficas tienen la función de humanizar el paisaje, en cumplimiento con el principio toponomástico que propone Solís (1997):

*"A mayor humanización del paisaje geográfico, mayor nominación debido a mayor distinción de entidades. Consecuencia, mayor número de topónimos".*

En el Gran Pajonal, los topónimos que predominan son aquellos que presentan en su estructura nominal los sufijos de género; entonces podemos suponer que los asheninka de El Gran Pajonal humanizan el paisaje. Asimismo, conforme con lo que proponen G. García (1997) y F. García, el género masculino marca el rasgo [+animado] en la lengua ashaninka, por lo tanto, los sufijos en cuestión, no sólo humanizan el paisaje, sino le dan el rasgo de animidad. En este sentido, aquellos topónimos que adosan *-ri* serán [+animados] y aquellos que adosan el morfema *-ro* serán [-animados]. En el Gran Pajonal la forma predominante es el masculino para los topónimos, entonces se podría decir que existe mayor animidad.

Por otro lado, quienes hemos estado en contacto con la cultura de los asheninka, sabemos que sus universos están constituidos por elementos que inicialmente fueron varones o mujeres. Los distintos mitos recogidos en la zona de los ashaninka y en otras partes de la amazonía, revelan que el sol, la luna, las estrellas, los distintos animales y otros elementos de la tierra fueron personas humanas. Tal vez la forma humana, o ciertas características del rasgo [+humano], sean lo que permanezcan aún en las entidades que fueron transformadas por los sheripyari y el Avireri (ver pág. 71). Así también, los distintos nombres de las lagunas, que encierran todo un encanto, por los mitos que se tejen en

torno a la animicidad de sus aguas, son algunos de los aspectos culturales que refuerzan el por qué se pueda considerar con rasgo [+humano] a ciertas entidades hidrográficas. Con todo, debemos mencionar que en este estudio no se indicará sobre las motivaciones por las cuales los asheninka de El Gran Pajonal deciden humanizar el paisaje o no. Creemos que para resolver esta cuestión, es necesario un estudio interdisciplinario que se valga de interpretaciones antropológicas y filosóficas sobre el comportamiento de este grupo etnolingüístico.

Hasta aquí hemos demostrado la funcionalidad de nuestra tercera hipótesis, sin embargo, los topónimos de El Gran Pajonal pueden estructurarse también así:

### Construcción 2

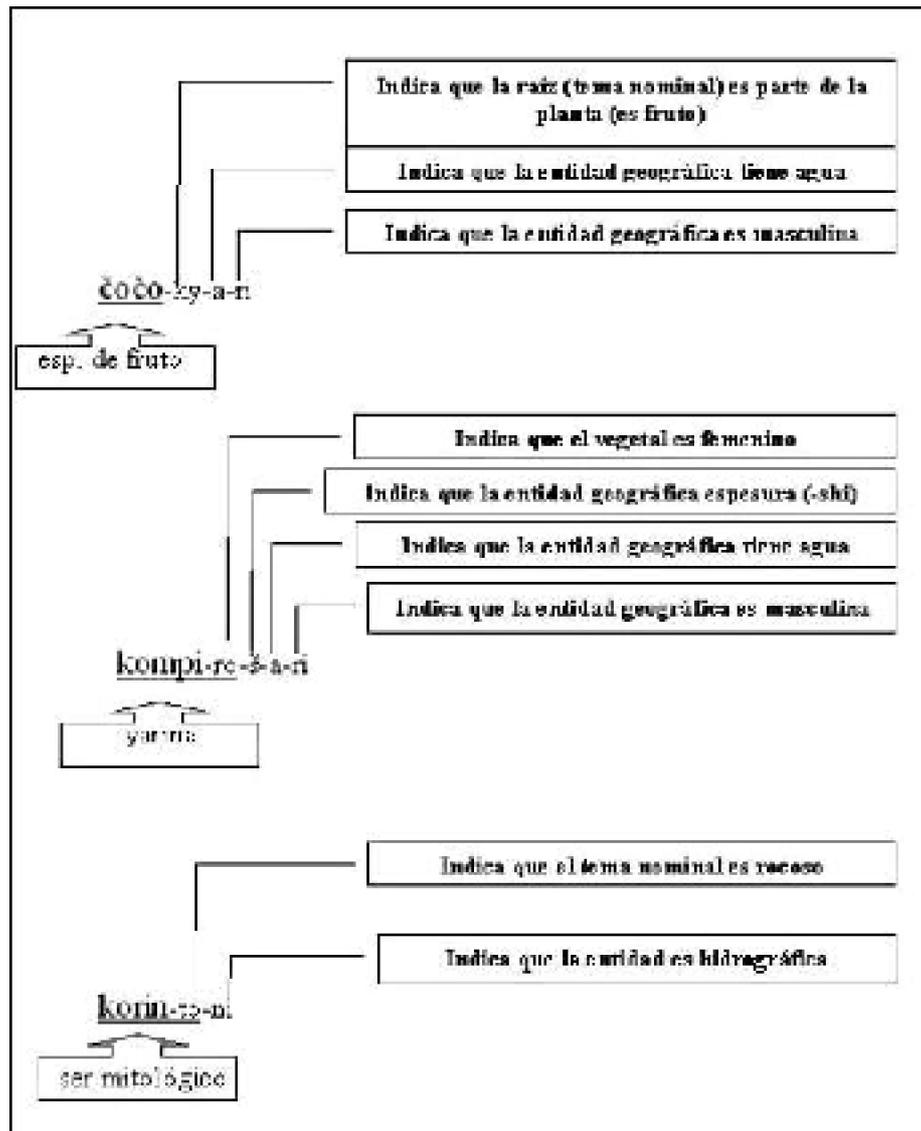
Raíz Nominal
Elemento real Ej. Shimpi

### Construcción 3

Prefijo	Raíz Nominal	Sufijos
Tercera persona posesiva femenina	Elemento real o ideal	clasificadores nominales
Ej. O-ben-te-ni		

Con todo, estos son los únicos ejemplos que tenemos para las construcciones nominales 2 y 3. Entonces la forma predominante es la construcción 1: **Raíz +sufijos**.

A continuación veremos una propuesta (mediante algunos ejemplos) de cómo se construyen los topónimos de El Gran Pajonal:



**Lectura de los topónimos**

En esta parte vamos a proponer la lectura para cada uno de los topónimos, considerando, por un lado, que los sufijos cumplen funciones de caracterizadores de la raíz y de la entidad que denomina el topónimo, y por otro lado, que los sufijos *-ri* y *-ro* pueden humanizar el paisaje:

De los topónimos que son híbridos sólo Kokani y Ponchoni presentarían una lectura como sigue:

TOPÓNIMOS HÍBRIDOS	LECTURA
49. Kokani	Quebrada/río que tiene plantas de koka
50. Ponchoni	Pajonal que tiene Poncho

El resto de topónimos híbridos son producto de un contacto lingüístico con el

castellano que añadió las designaciones Alto, Bajo o Nuevo a los topónimos originales; estos topónimos, como ya hemos mencionado, son actualmente nombres de comunidades. Así por ejemplo, Alto Chenkorini se originó de Chenkorini, cuya lectura ya hemos señalado en las líneas anteriores.

# CAPÍTULO VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES FINALES.

## 1. CONCLUSIONES GENERALES:

- Creemos que un estudio de toponimia de El Gran Pajonal permite acercarnos a los asheninka y obtener conocimiento sobre su historia y cultura. Asimismo, revela mucho de la estructura lingüística del idioma, nos permite conocer cómo se organiza la lengua a través de su sistema de denominación. Por lo tanto, un estudio toponomástico de El Gran Pajonal nos acerca a la realidad lingüística y cultural de los asheninka pajonalinos.
- Creemos que la toponomástica como ciencia tiene sus propias limitaciones. Esto lo comprobamos cuando intentamos averiguar el étimo de los topónimos. El análisis lingüístico nos permite tener sólo una aproximación, por lo tanto existe la necesidad de complementar el análisis mediante un estudio interdisciplinario que se apoye en las ciencias sociales, así como en la geografía, filosofía, literatura, etc.
- Creemos que el estudio de toponomástica de El Gran Pajonal ha revelado la presencia de ciertos recursos naturales que poseen o han poseído los asheninka; es

decir, la lógica del sistema de denominación de los asheninka parece evidenciar esto. En tal sentido, creemos que una de las tareas de este estudio ha sido demostrar cuáles son estos recursos para así poder guiar una planificación económica sostenible de dichas fuentes de riqueza naturales que posee El Gran Pajonal<sup>19</sup>.

El estudio lingüístico sincrónico sobre toponimia no es suficiente para explicar el significado de todos los topónimos. Es necesario llevar a cabo un estudio diacrónico que explique los casos de oscuridad semántica, así como los cambios de nombre que presentan algunos topónimos no analizados en esta investigación.

## 2. CONCLUSIONES ESPECÍFICAS.

### 1. SOBRE LA ETIMOLOGÍA DE LOS TOPÓNIMOS:

Los topónimos de El Gran Pajonal son en su mayoría de afiliación lingüística ashaninka. Nuestro estudio demuestra que existen topónimos que son propiamente ashaninka (de variedad asheninka pajonalina), y topónimos que son híbridos de las lenguas castellano o quechua con la lengua ashaninka. La menor parte de topónimos recolectados son de afiliación castellana, sin embargo, no descartamos que puedan haber topónimos de afiliación quechua.

### 2. SOBRE LA MORFOLOGÍA DE LOS TOPÓNIMOS:

Los topónimos de El Gran Pajonal se estructuran morfológicamente del siguiente modo:

- Raíz + Sufijos: Donde la raíz es el elemento real o ideal que motiva la denominación y los sufijos indican las características de la raíz y/o del ente físico denominado. Luego, si el lugar o ambiente geográfico es humanizado por los asheninka, entonces se aglutinarán los sufijos de género *-ri* (masculino) o *-ro* (femenino).
- Prefijo + Raíz + Sufijo: el único ejemplo lo constituye *Obenteni*, donde el prefijo *-o* indica que la entidad denominada pertenece a la tercera persona femenina; luego la raíz es el elemento real que motiva la denominación y los sufijos indican la característica de la raíz (*-te*) y del ente físico denominado (*-ni*).
- Raíz: el único ejemplo es *Shimpi*.

### 3. SOBRE LA FUNCIÓN SEMÁNTICA DE LAS RAÍCES Y SUFIJOS

Los sufijos que pueden aglutinar los topónimos de El Gran Pajonal, pueden cumplir básicamente dos funciones:

<sup>19</sup> · La función de caracterizar a la raíz: los clasificadores nominales y los sufijos de género.  
No deseamos irnos por la tangente, sin embargo debemos mencionar que son muchos los Proyectos de Investigación que sin una orientación técnica pretenden introducir recursos que no son propios de la zona para llevar a cabo una economía que, según ellos, será positiva para los nativos; ante esto cabe hacernos una pregunta: ¿por qué se intenta introducir –por ejemplo– una especie como el paiche cuando en realidad en zonas donde el topónimo demuestra que es apta para otro pez?

Por su parte, las raíces pueden ser de dos tipos:

- Elementos Reales: *mathonthori* 'tigrillo', *shimpi* 'carachama', *anaki* 'huito', *poncho* 'poncho', *kashiri* 'luna'; etc.
- Elementos Ideales: *korinto* 'animal de piedra'.

#### 4. SOBRE LOS PRINCIPIOS TOPONOMÁSTICOS:

- En el Gran Pajonal se cumple el siguiente postulado de denominación toponomástica propuesto por Solís (1997) donde:

**“A mayor humanización del paisaje geográfico, mayor nominación debido a mayordistinción de entidades. Consecuencia, mayor número de topónimos.”**

- El locus toponímico es una entidad que desde la perspectiva cultural de los ashéninka, puede adquirir el rasgo [+humano]. Así, tendremos topónimos que desde la cosmovisión ashéninka son varones como: *Kompiroshari* o mujeres como *Kiteryawo*.

- Siguiendo la propuesta de Gabriela García y Fernando García, las entidades que presenten género masculino serán entidades que presenten el rasgo semántico [+animado] y los que presenten género femenino serán [-animado].

#### 5. SOBRE LA SINTÁCTICA DE LOS TOPÓNIMOS:

- Sintácticamente, los topónimos pueden ser palabras (N) y frases (nominales). No se ha detectado topónimos que se presenten sintácticamente como oraciones.

- Los topónimos que son frases nominales llevarán los modificadores adjetivos alto, bajo o nuevo (como Alto Chenkorini y Bajo Chenkorini), sin embargo existe un topónimo que se presenta como *Boca Kokani*, que es producto de un castellano regional (Boca del Kokani), en donde 'boca' refiere a la desembocadura del río *Kokani*.

#### 6. SOBRE EL LOCUS TOPONÍMICO:

- Las entidades denominadas pueden ser quebradas, ríos, lagunas o cochas, pajonales, bosques y comunidades. Asimismo, existe una cueva (*Chonkirini*), una isla (*Mankoete*), un cerro (*Menkoryani*) y un pueblo (*Obenteni*) denominados.

- Los *ecónimos*, son un producto de la denominación primaria de otras entidades geográficas que dieron el nombre al asentamiento humano que luego se convirtió en comunidad o en pueblo.

#### 7. SOBRE LA MOTIVACIÓN DE LOS TOPÓNIMOS:

Los topónimos de El Gran Pajonal reciben mayormente una motivación real dada por la presencia de ciertos recursos animales (zootopónimos) y vegetales (fitotopónimos), pero también los colores (cromotopónimos) motivan la denominación, así como otros elementos de su realidad. Otro pequeño grupo lo representan los topónimos que resultan de una motivación ideal. Sin embargo, en este último caso, creemos que se necesita un mayor acercamiento desde la perspectiva cultural para comprobar la funcionalidad de este supuesto.

#### 8. SOBRE LA CLASIFICACIÓN DE LOS TOPÓNIMOS:

Según la entidad denominada, las clases de topónimos de El Gran Pajonal pueden

ser :

- Hidrónimos: Ej. *Chochokyari* (quebrada o arroyo), *Chipani* (río: potamónimo), *Chooni* (laguna: limnónimo)
- Orónimos: Ej. *Chonkirini* (cuevas: espelónimo)
- Ecónimos: Ej. Alto *Kokani* (comunidad:comónimo), *Obenteni*(pueblo: astiónimo)
- Drimónimos: Ej. *Jabiroshi* (bosque)
- Nesónimo: Ej. *Mankoete* (isla)
- Orónimos: Ej. *Menkoryani* (cerro)

### 3. RECOMENDACIONES FINALES.

Luego de haber realizado esta investigación, creemos que es necesario cubrir con ciertos aspectos que no han sido agotados en este estudio:

- Aconsejamos el estudio diacrónico de los topónimos de El Gran Pajonal que explique los procesos de cambio en algunos de los topónimos no analizados en este trabajo.
- Recomendamos el uso del método comparativo con otros topónimos de la familia Arawak con el fin de obtener un mejor análisis de los morfemas que conforman los topónimos.
- Aconsejamos la constatación de todas las zonas descritas por los asheninka, ya que es necesario verificar las características descritas por los asheninka.
- Aconsejamos un estudio interdisciplinario que se valga de herramientas antropológicas para un mejor acercamiento a sistema cognoscitivo que maneja la cultura asheninka.
- Recomendamos mayor manejo del material cartográfico de la zona y el uso de las fichas toponímicas propuestas (ver anexo) para próximas investigaciones en la zona de El Gran Pajonal.

---

# BIBLIOGRAFÍA

- Adan, Luciem 1890. Arte de la lengua de los indios Antis o Campas. París: J. Maisonneuve.
- Alonzo Sutta, Alicia 2002. "Algunas evidencias lingüísticas del contacto quechua-lenguas amazónicas". Revista Lengua y Sociedad 4. Instituto de Lingüística Aplicada (CILA). Lima. pp. 71-79.
- Alonzo Sutta, Alicia; Falcón Pedro y Lozada Minnie 2000. "El desarrollo del castellano de los hablantes indígenas amazónicos en la escuela limeña" Revista de Letras N° s 99-100. Lima. pp. 151-172.
- Amich, José 1975. Historia de las Misiones del Convento de Santa Rosa de Ocopa. Lima: Milla Batres S.A.
- Anderson, Ronald 1985. Cuentos Folkloricos de los ashéninca. Comunidades y culturas peruanas, Tomo I, N° 18. Pucallpa-Perú: ILV.
- Baldoceca E. Ana 1993. Topónimos de Canta. Lima: INVEL-UNMSM.
- Bogatyrev, Meter and Jakobson, Roman 1929. "Folklore as special form of creativity". Peter Steiner (comp.), (1982) The Prague school, selected writings. University of Texas Press. Austin. pp. 32-46.
- Brent Berlín 1992. Ethnobiological classification: principles of categorization of plants and animals in traditional societies. New Jersey: Princeton University Press.
- Camps Iglesias, Alina y Noroña Vilá, María Teresa 1984. "Apuntes para la investigación

- toponomástica". Anuario L/L N° 15. Instituto de literatura y lingüística de la academia de ciencias de Cuba. Cuba. pp. 97-107.
- Castro Vizcarra, Enrique 1943. Toponimias y etimologías en el valle del Cuzco. Denominaciones autóctonas. Tomo XII. Perú. pp. 39-40.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo 1983. Guía para estudios de toponimia. Lima: CILA-UNMS.
- 1976. "Notas para un estudio científico de la toponimia quechua". San Marcos N° 17. UNMSM. Lima. pp. 189-211.
- Chavarría, María y García Altamirano, Alfredo (S.F.) Topónimos, Historia de la comunidad. (separata de uso interno)
- Chávez Reyes, Amancio 2003. La toponimia en la zona andina de Ancash con especial referencia sobre el topónimo Shiqui. Perú: UNMSM.
- De la Marca, Bautista 1985. "El descubrimiento de El Gran Pajonal" (Crónicas). Amazonía Peruana N° 11. CAAAP. Perú. pp. 134-158.
- Dubois, J. y otros 1986. Diccionario de lingüística. Madrid: Alianza S.A.
- Falcón Ccenta, Pedro 2002. "El verbo en el castellano de migrantes escolares indígenas amazónicos". Lengua y Sociedad 4. Lima: CILA.
- 1994. Procesos de lenición y elisión en el ashéninka del Alto Perené (tesis). Lima.
- 1988 "Tradición Asháninka". Amazonía Peruana N° 15. CAAAP. Lima. pp. 107-117.
- Fernández, Eduardo y Brown Michael 2001. Guerra de sombras. CAAAP, CAEA 1ª. Edición. Lima. pp. 142-143.
- Fernández, Eduardo 1986. "El pensamiento Asháninka y los recursos naturales". Anthropologica N° 4. PUCP. pp. 69-89.
- 1983 "Quiénes nos enseñaron a hacer fuego: Mitología Asháninka" Anthropologica N° 1. PUCP. pp. 85-98.
- 1984a. "La muerte del Inca: Dos versiones de un mito Asháninka" Anthropologica N° 2. PUCP. pp. 201-208.
- 1984b. "El águila que comía gente y el origen de los Piro: mitología Asháninka". Amazonía Peruana N° 10. CAAAP. Perú.
- 1969 Para que nuestra historia no se pierda. Lima: CIPA.
- García Hierro, Pedro; Hvalkof, Søren y Gray, Andrew 1998. Liberación y Derechos Territoriales en Ucayali-Perú. Dinamarca: IWGIA.
- García Salazar, Gabriela Victoria 1997. "Generalidades de la morfología y fonología del ashéninka del Ucayali". Revista Latinoamericana de estudios etnolingüísticos. Vol. IX. Lima.
- García Rivera, Fernando (S.F). Morfología del nombre en Ashaninka. Documento de trabajo presentado en el Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana. Iquitos: AIDSESEP-ISPPL.
- Godenzzi Alegre, Juan Carlos (compilador) 1999 Tradición Oral Andina y Amazónica. Métodos de análisis e interpretación de textos. Biblioteca de la Tradición Oral Andina 19. Cuzco: CBC, PROEIB-ANDES.

- Gonzalez, Diana y Gonzales Ana. 1990. "Aspectos Históricos de las motivaciones culturales y sociopolíticas para la elección de prenombrados en Bahía Blanca". 5to Encuentro de Historia Regional. Historia de los pueblos al sur del salado. Olavarría. pp. 15-23.
- Heise, M y Macera J. 2002 Pakitsa, pinturas y relatos asháninkas. Perú: Tarea Gráfica Educativa.
- Heise, María; Payne David; Payne, Judith y Vélchez Elsa 2000. Diccionario escolar ashaninka/asheninka. Perú: Ministerio de educación.
- Heitzman, Allene 1991 "Tiempo y lugar en la narrativa del asheninka pajonalino". Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos N° 6. Lima. pp. 113-32.
- 1975 "Correspondencias entre ciertos grupos de fonemas en varios dialectos campa". Lingüística e indigenismo moderno de América, Vol. 5. Trabajos presentados al XXXIX Congreso Internacional de Americanistas. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Hill, Jonathan David and Santos-Granero, Fernando 2002. Comparative Arawakan Histories: Rethinking Language Family and Culture Area in Amazonia. Univ of Illinois.
- Huertas Castillo, Beatriz 2002. Los pueblos indígenas en asilamiento. Su lucha por la sobrevivencia y la libertad. Lima: IWGIA.
- Hvalkof , **Søren** 1992. "La naturaleza del desarrollo: Nativos y colonos en el Gran Pajonal". Amazonía Peruana N° 21. CAAAP. Lima. pp. 145-174.
- 1987. "El drama actual de El Gran Pajonal. Segunda Parte: Violencia y colonización". Amazonía Indígena N° 13.
- 1986. "El drama actual de El Gran Pajonal. Primera Parte: Recursos, historia, población y producción Asháninka". Amazonía Indígena N° 12. pp. 22-30.
- Kindberg , **Lee** 1980. Diccionario Ashaninka. Yarinacocha: ILV.
- Krazanowski, A. y Szeminski, Jan 1974. "La toponimia indígena en la cuenca del río Chicama (Perú)". Estudios Latinoamericanos. Varsovia: Instituto de Historia de la Academia de Ciencias Polaca.
- Marlett, Stephen A y Moser, Mary B. 2000. Presentación y análisis preliminar de 600 topónimos Seris. (documento no publicado) Ciliacán, Sinaloa: ILV.
- Ortiz, Dionisio 1961. Satipo, Pangoa, Gran Pajonal (1673-1960). Lima: Editorial Salesiana.
- 1969. Chanchamayo: Una Región de la Selva del Perú. Tomo II. Lima: Insipiente Salesiana.
- Payne, David 1980. Diccionario asheninka-castellano. Yarinacocha: CALAP-ILV.
- Payne, David; Payne, Judith y Sánchez, Jorge 1982 Morfología, fonología y fonética del asheninka del Apurucayali. Serie Lingüística Peruana N° 18. Lima: ILV.
- Payne, Judith 1989 Lecciones para el aprendizaje del idioma asheninka. Serie Lingüística Peruana N° 28. Lima: ILV.
- Pereira, Fidel 1988. "Leyenda sobre Chaingabane, la puerta de Tonkini y los petroglifos" Amazonía Peruana N° 16. Perú: CAAAP.
- Pike, Kenneth L 1992. La elaboración de alfabetos prácticos. Yarinacocha: ILV.

- Podólskaya, N. M. 1978 Diccionario de terminología onomástica rusa. Moscú.
- 1972 "Programas e instrucciones para la selección del material toponímico en el territorio eslavo-oriental". Onomástica eslava oriental. Moscú.
- Porto Dapena, José Álvaro 1985. Estudio toponímico del ayuntamiento gallego de Cedeira. (España). Tomo XL. España. pp. 508-532.
- Pozzi-Escot, Inés 1998 El Multilingüismo en el Perú. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas. Cuzco.
- Puga Arroyo, Nicolás 1971 Topónimos quechuas de Cajamarca y sus alrededores. Trujillo#Cajamarca: Editorial Rumitayana.
- Raimondi, Antonio 1894. El Perú. Lima.
- Renard-Casevitz , **France-Marie** 1992 "História Kampa, Memória Ashaninka". História dos índios no Brasil. Brasil: FAPESP/ SMC/ Companhia das Letras.
- Ribeiro, Darcy y Wise, Mary Ruth 1978 Los Grupos Etnicos de la Amazonía Peruana. Lima: ILV.
- Rojas Zolezzi, Enrique Carlos 1997 "Origen y clasificación de las plantas cultivadas en el pensamiento mítico asháninka". Anthropologica N° 15.
- Rojas Zolezzi, Enrique. 1994 Los ashaninka. Un pueblo tras el bosque. Contribución a la etnología de los Campa de la Selva Central Lima: PUCP.
- Romani Miranda, Maggie y Huamancayo Curi, Edinson 2003. "Análisis morfológico de topónimos asheninka con terminación 'ni'". Revista Lengua y Sociedad N° 5. Lima. pp. 53-61.
- Sala, Gabriel 1897 Los Apuntes de viaje del R. P. FR. Gabriel Sala (exploración de los ríos Pichis, Pachitea y Alto Ucayali y de la región de El Gran Pajonal). Lima.
- 1929. "Diccionario, gramática y catecismo castellano, inga, amueixa y campá" Historia de las misiones franciscanas en el oriente del Perú y producciones en lenguas indígenas de varios misioneros. Tomo X. Lima.
- Santos Granero, Fernando 1992. "Poder, ideología y rituales de producción en las sociedades indígenas amazónicas" Amazonía Peruana N° 19. Lima: CAAAP.
- 1986. "Bohorquez y la conquista espurea del cerro de la sal". Amazonía Peruana 13. Lima: CAAAP.
- Shell, Olive y Wise, Mary Ruth 1958. Grupos idiomáticos de la selva peruana. Lima: UNMSM. Instituto de Filología de la Facultad de Letras.
- Solís Fonseca, Gustavo 2002 Lenguas en la Amazonía Peruana. 1° Ed. Lima: FORTE-PE.
- 1997 La gente pasa, los nombres quedan Lima: Lengua y Sociedad.
- 1984 El topónimo Ancash y las limitaciones de una ciencia de la toponimia. Documento de Trabajo N° 50. Lima: CILA# UNMSM.
- Varese, Estéfano 1973. La Sal de los Cerros. 2° ed. Lima: Retablo de Papel.
- Vigil, Nila 2003. "Las subordinadas sustantivas en el español de los ashaninka". Cuestiones de Lingüística Amerindia: Actas del Tercer Congreso de Investigaciones Lingüístico-Filológicas. Lima. pp. 257-277.

---

Vílchez Jiménez, Elsa 1996. Fonología de El Gran Pajonal con especial atención a los segmentos sibilantes. Tesis para optar por el grado de Magíster en Lingüística. Escuela de postgrado de la UNMSM. Lima.

-----1991 "El Asháninka (campa): Variedad más conservadora versus variedad más innovadora". Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos: Lingüística Arawaka 6 Lima. pp. 201-208.

Vílchez Jiménez, Elsa y Espinoza Reátegui, Esther 2003. "Una explicación sociolingüística del estado de la lengua asháninka". Cuestiones de Lingüística Amerindia: Actas del Tercer Congreso Nacional de Investigaciones Lingüístico-Filológicas. Lima. pp. 299-314.

Weiss , **Gerald** 1972 "Campa cosmology". Ethnology Vol. XI, N° 2. Pittsburg.

-----1969 The cosmology of the Campa Indians of Eastern Peru. Ph.D Dissertation. University of Michigan.

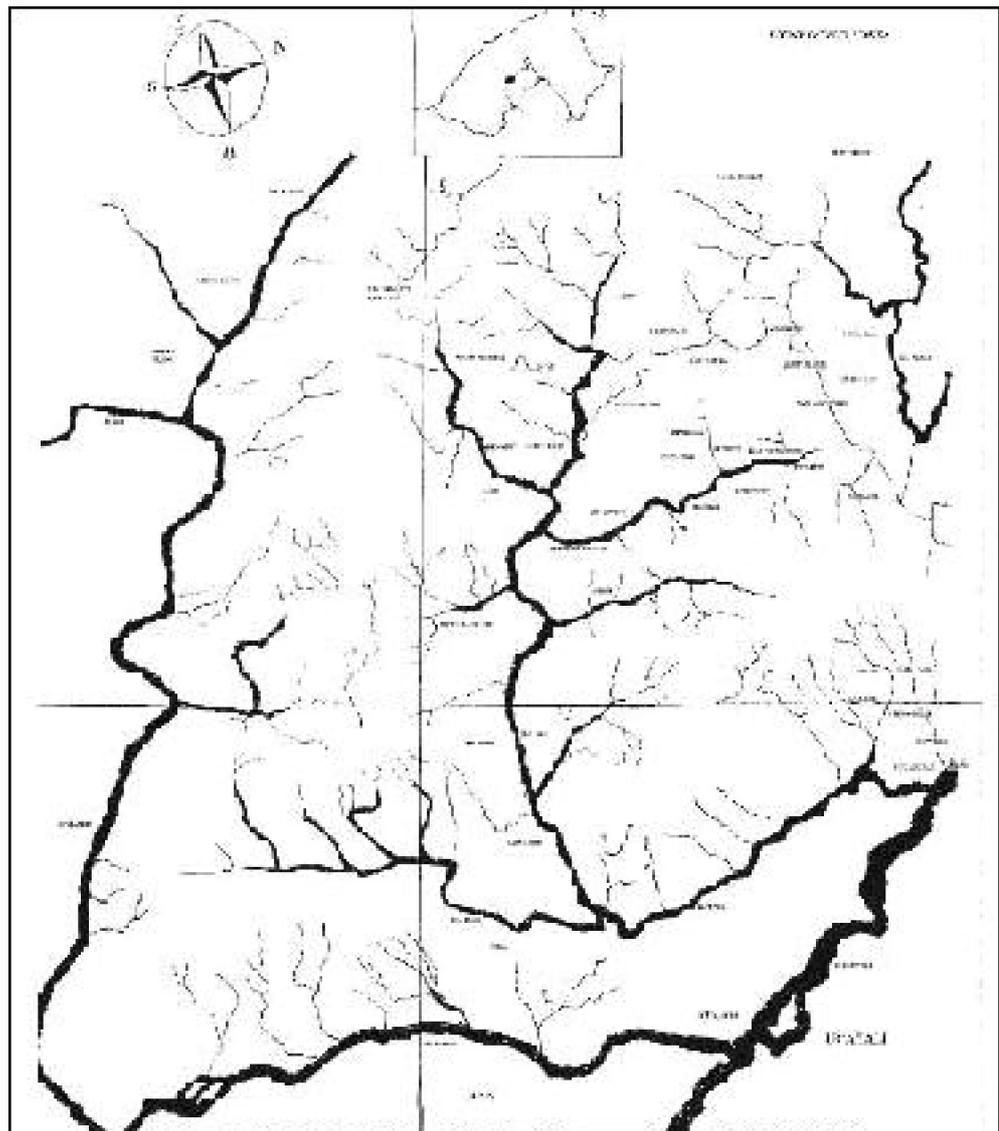
<http://ojoverde.perucultural.org.pe/textos/conten/intro.doc>

<http://usuarios.lycos.es/oxapampa/toponimo.htm>

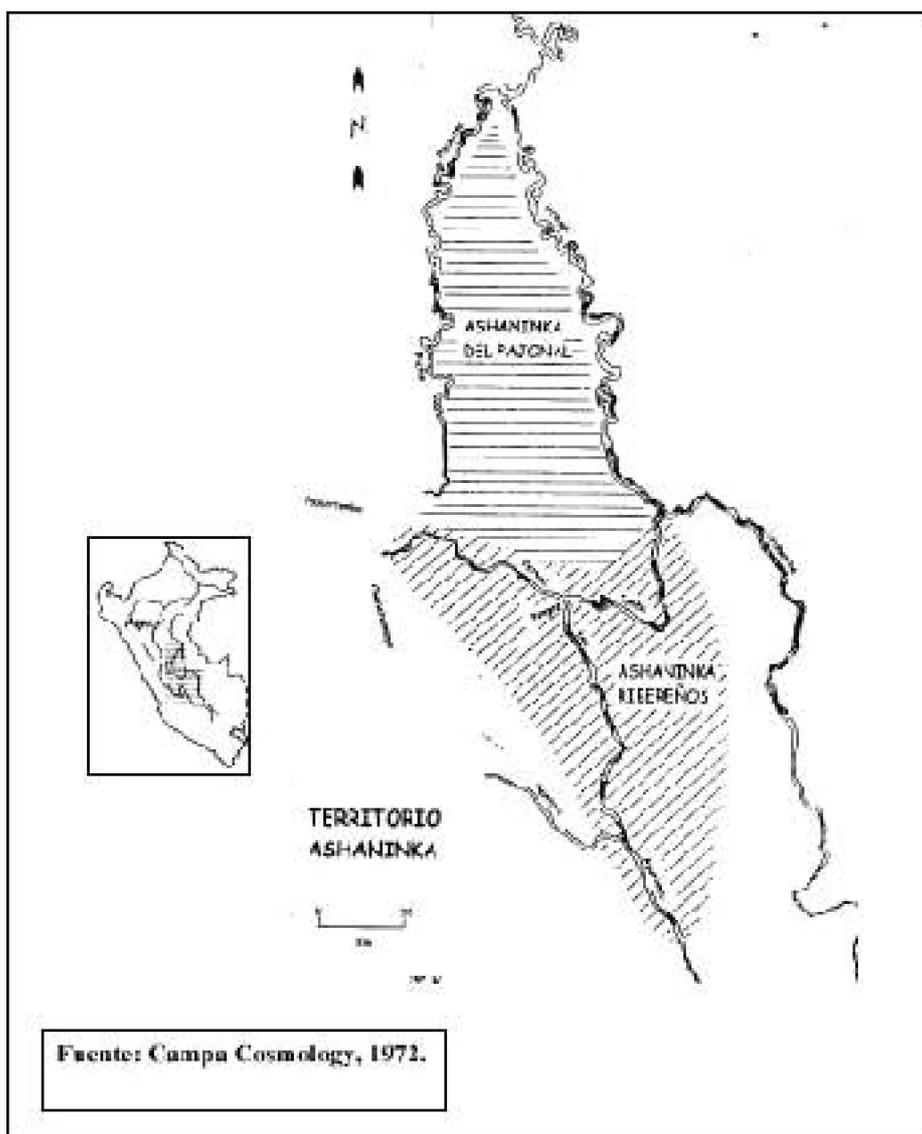


# ANEXOS

## 1. MAPA DE EL GRAN PAJONAL.

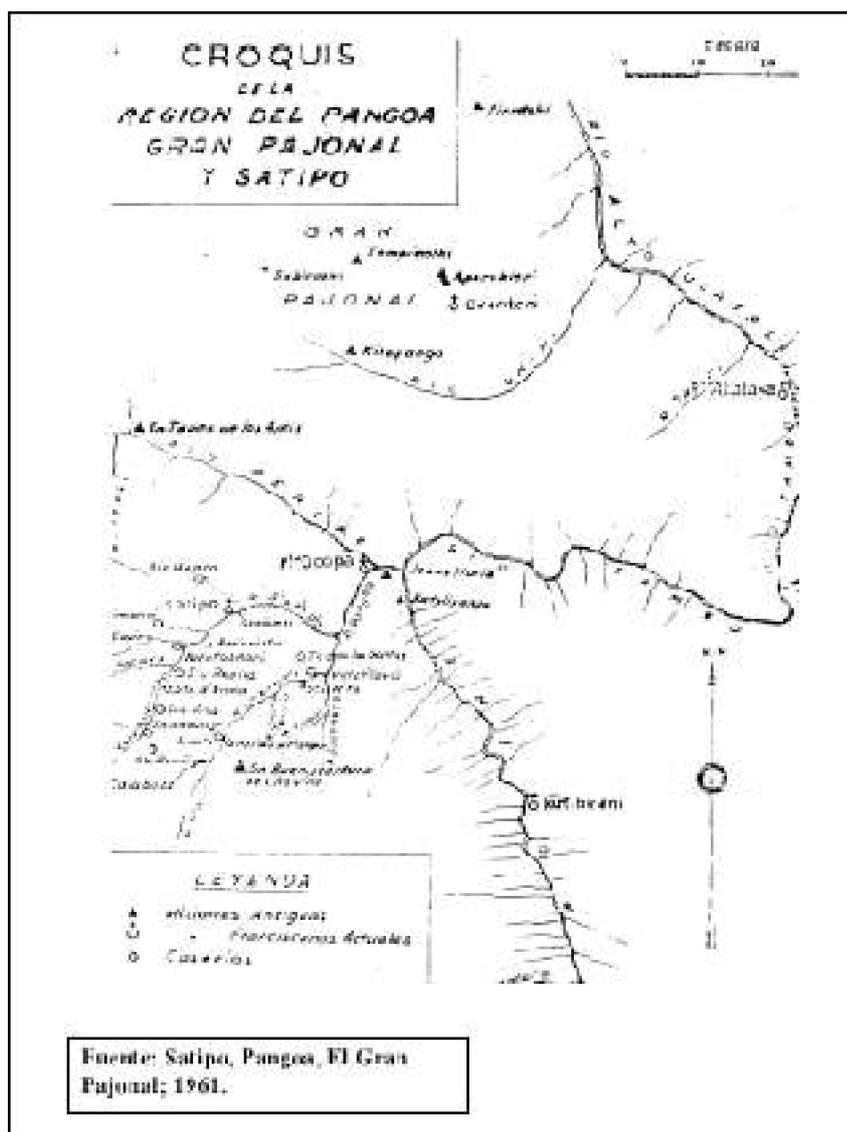


## 2. COLECCIÓN DE MAPAS Y CROQUIS DEL TERRITORIO ASHANINKA Y ASHENINKA.





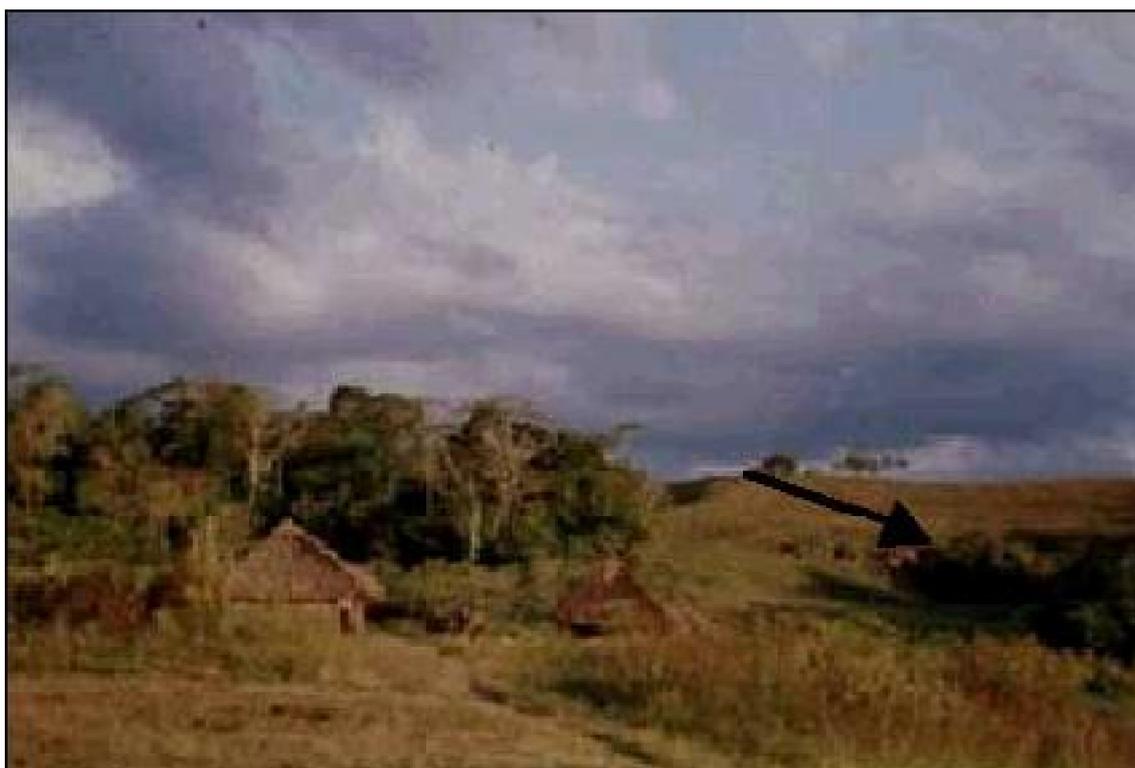




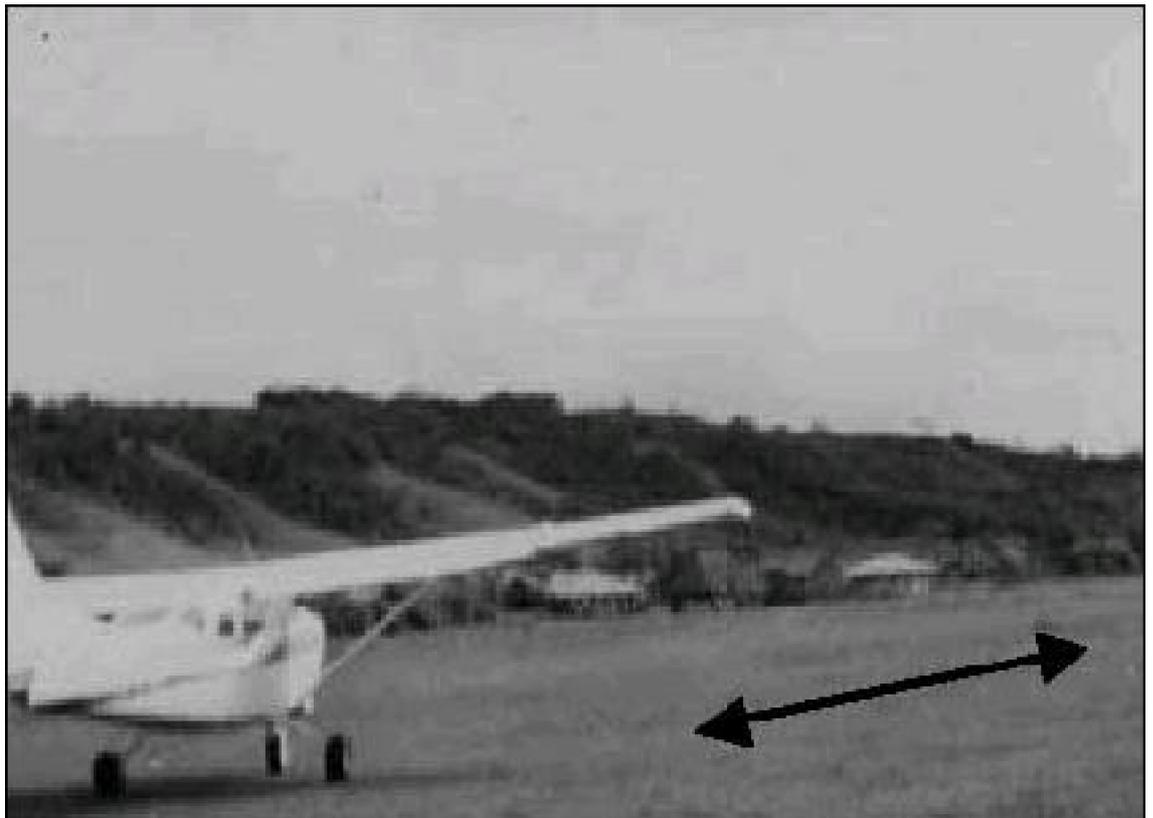
### 3. FOTOS DE LA ZONA.



*Zona boscosa del gran Pajonal. Flora diversa*



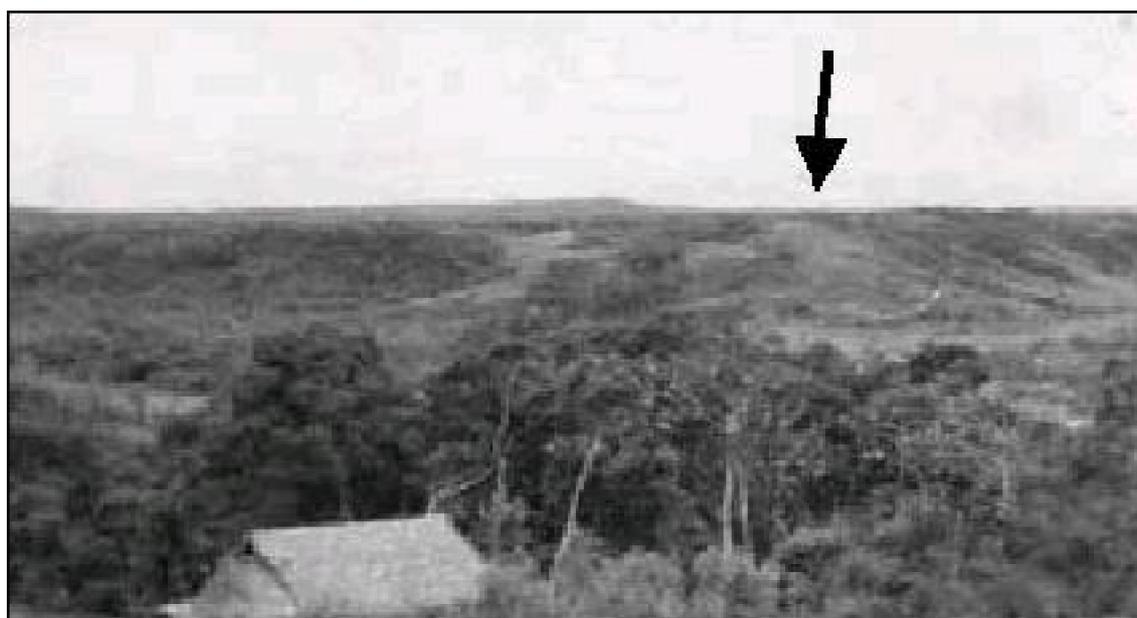
*Comunidad de Materyato. A la derecha camino a la quebrada de Materyato*



*Terreno plano de Obenteni. En la actualidad sirve de pista de aterrizaje*



*Vista de Ponchoni a Obenteni. Forma de huevo que quedó de Obenari. En la parte baja, algunas casas del pueblo de Obenteni*



*Al fondo cerro Menkoryani*



*Chacra de café en Ponchoni. Mujeres cosechando kahe "café"*



*Entrevistando a mujeres de Shushani en Ponchoni. A la izquierda mujer anciana Martha Casanto y a la derecha su nuera Akila*

#### **4. PROPUESTA DE FICHAS TOPONÍMICAS Y ENTREVISTAS PARA SER APLICADAS EN LA ZONA.**

PROPUESTA DE FICHA TOPONÍMICAS PARA LA RECOLECCIÓN DE TOPÓNIMOS EN LA ZONA DE EL GRAN PAJONAL.

Ejemplo del llenado de la ficha por entrevistado:

Tipo de Entidad geográfica	<input checked="" type="checkbox"/> Real	Natural <input checked="" type="checkbox"/>	Cultura <input type="checkbox"/>
	<input type="checkbox"/> Ideal	Locus toponímico: Laguna	Locus Toponímico: .....
Topónimo Forma fonética: [ɛ kɔrin]	Si se da el caso de clonimia (dupletes, triletes, etc.): 1. .... 2. .... 3. ....		
Este denominador El sheripyari	Describir la forma en que actúa este agente: El sheripyari fuma su tabaco y sueña con el lugar, luego se encuentra con otro sheripyari y le pregunta.	Mencionar quién le dio esa información al informante Me contó mis abuelos.	
Características de la zona denominada Abunda chenkori que es el pez perro, Actualmente no hay ese pez. A esa laguna la llamarían así los tabaqueros...			

Ubicación de la entidad denominada por el entrevistado. (Referencia espacial) Está por Kemporikishi. -----			
Significados del Topónimo: Laguna donde hay pez perro. 1. ----- ----- Es donde hay chenke o palmera. 2. ----- -----			
Indicar algunos sucesos de la historia de ese lugar -----La laguna es chenkorini, luego se han repartido en dos-----			
Si la entidad es una comunidad, indicar quiénes fundaron la comunidad, quienes fueron los primeros pobladores 1. -----Los asheninka fueron los que fundaron esa comunidad cuando...-----			
Especies naturales existentes en el lugar denominado	Animales 2. chenke- ----- 3. ----- ----- 4. ----- ----- 5. ----- -----	Vegetales 1. chenkori ----- 2. ----- ----- 3. ----- ----- 4. ----- -----	Minerales 1. ----- -- 2. ----- -- 3. ----- -- 4. ----- --

**MODELO DE ENTREVISTA APLICADA**

**I. DATOS GENERALES DEL INFORMANTE**

Nombre:.....

Edad (un aproximado): .....

Estado civil: .....

Lugar en que nació: .....

Comunidad en donde se realiza la encuesta: .....

**II. DATOS SOBRE LA DENOMINACIÓN DEL LUGAR:**

¿Cómo le denominan (llaman, conocen) a esta zona?

¿Qué otros nombres recibe la zona?

¿Por qué le denominan así a esta zona?

---

¿Por qué cree que le colocaron este nombre?

¿El nombre que tiene tu comunidad es asheninka o de qué lengua? (percepción del informante)

### **III. DATOS SOBRE CAMBIOS DE NOMBRE**

¿Siempre se denominaba así?

¿Cuánto tiempo le han denominado así? ¿Desde cuándo?

¿Antes tenía otro nombre?

¿Por qué le cambiaron de nombre?

¿Si tu pudieras cambiar el nombre de tu comunidad qué nombre le pondrías? ¿Por qué?

¿Te gusta que tu comunidad se llame así?

### **IV. DATOS SOBRE EL ENTE DENOMINADOR**

¿Quién le enseñó que así denominaban a la zona o que así se llamaba?

¿Quién le colocó ese nombre?

¿Por qué le puso esa persona ese nombre?

¿Cómo coloca el nombre esa persona?

### **V. DATOS SOBRE LA TRANSMISIÓN DEL NOMBRE**

¿Quién cuenta (transmite, informa, difunde) el nombre

¿Cómo aprenden los asheninkas que así se llama su comunidad?

¿A quiénes le ha enseñado usted que así se denominaba la zona?

¿Los ancianos les cuentan a los niños sobre la historia de su comunidad? ¿Por qué?

### **VI. DATOS SOBRE UBICACIÓN DEL LUGAR**

¿Con qué lugares limita esta zona?

¿Qué otros pueblos o comunidades cerca de aquí hay?

### **VII. DATOS SOBRE TRADICIÓN ORAL Y TOPONIMIA**

¿Existe alguna historia sobre cómo se formó esta comunidad, pueblo, etc.?

### **VIII. DATOS SOBRE CARACTERÍSTICAS DEL LUGAR**

¿Qué recursos abundan en esta zona?

¿Todavía abundan estos recursos?

¿Qué características geográficas presenta esta zona?

¿Cómo cambia esta zona según las temporadas? ¿Siempre se forman cochas, hay pasto o se seca la quebrada?

### **IX. DATOS SOBRE POBLACIÓN EN LA ZONA**

¿Quiénes vivían en la zona cuando se fundó?

- ¿Cuántas familias viven en esta zona, comunidad, pueblo, etc.?
- ¿De qué subsisten estas personas?
- ¿Cuántos ancianos hay en esta comunidad?
- ¿Cuántos niños hay en esta comunidad?

## **5. DATOS DE LOS ENCUESTADOS.**